La Cruzada del Saber



Revista cultural

Historia

Caballería Medieval
Ellis Island, la Inmigración en NY

Culturas del mundo

Cultura y Budismo en Corea
Culturas Precolombinas

Enigmas

Ocultismo Nazi
Magia coránica

Ciencia

Ayanz, el Da Vinci español
Métodos de investigación Ufológica

Artes

Fernando Pessoa, poesía portuguesa
Lírica de Adrián Florentino Sinesio

Zarpamos

www.lacruzadadelsaber.es Nº I Octubre 2008

Directores
Javier Rodríguez Casado
Juan Miguel Núñez Martín

Diseño
Juan Miguel Núñez Martín
Javier Torío Sánchez
Carmen Núñez Martín

Administración y Diseño web
Javier Torío Sánchez

Contenidos
Javier Rodríguez Casado

Maquetación
Juan Miguel Núñez Martín

Colaboradores
Gustavo Álvarez Rico
Jorge Mata Garrido
Angel Carnicero Nieto

Editorial



Contemplaréis hoy, doce de Octubre de 2008, el nacimiento de una revista digital bordada por las puntadas fraternales de la ingente necesidad de compartir con ustedes nuestros conocimientos acerca de casi todos los temas tratables, que se indagarán progresivamente a lo largo de toda la vida de esta "cruzada".

Con nuestras páginas pretendemos dar de sí nuestros conocimientos para dilatar los saberes de ustedes, nuestros lectores, y alimentar vuestra iniciativa por el saber.

Siempre, desde ahora, estará a su servicio el timón de esta flota para su disfrute; que podrá virar siempre que usted lo desee, y que no sólo será pilotado por los creadores, sino por todos ustedes, ya que nos han otorgado las alas necesarias, mediante su fidelidad, para emprender el vuelo.

Los directores

Índice de Contenidos

Han colaborado en este número

J. Miguel Roncero Martín

Paloma Montero Gómez

Marco Antonio Delgado

Pedro Díaz

Angel Sanz Tapia

Jaime Coullant

Alicia García Sanz

Hugo M. Milhanas

Adrián Florentino Sinesio

Alfredo Briones San Miguel

Josep Marcús Colom

Muchas gracias a todos los que de manera gratuita y desinteresada han hecho posible este pequeño sueño

Historia

Culturas del mundo

Enigmas

Arte y Literatura

Ciencia y tecnología



Caballería Medieval

Juan Miguel Núñez

La edad media en sus comienzos fue una época oscura, llena de turbulentas luchas por el poder y el dinero, en un tiempo de contradicciones en el que mientras los poderes civiles y eclesiásticos exhortaban un discurso de paz, generosidad y justicia hacia los demás, en realidad se vivía en un mundo lleno de odio, avaricia y guerra, siendo muchas veces los promotores de tales atrocidades.

Este ambiente hizo que surgieran por entonces elementos correctores para la sociedad, elementos que podríamos incluir en la eterna búsqueda por parte de la humanidad de los valores de paz, justicia y dignidad.

De la unión de esta nueva mentalidad equilibradora de la sociedad y de la experiencia y abrumante superioridad de determinados tipos de guerreros en el campo de batalla surge un movimiento, una serie de organizaciones u órdenes formados por lo que durante mucho tiempo fue la elite de los cuerpos de batalla: la caballería medieval. El nombre de caballería medieval hace referencia tanto a los propios soldados que lo formaban como también a una serie de ideología o leyes morales que regían este tipo de organizaciones.

La superioridad en batalla de las tropas montadas a caballo contra prácticamente cualquier otro tipo de unidad, como pudiera ser la infantería, era absolutamente abrumadora. Uno de los ejemplos más claros lo podemos encontrar en el enfrentamiento entre el imperio romano y los pueblos germanos; estos últimos poseían una parte importante del total del ejercito formadas por tropas montadas, mientras que los romanos apenas poseían algunos reducidos grupos de apoyo. La superioridad de los germanos, a pesar de una mejor preparación de las tropas imperiales, era manifiesta, a tal punto que en el siglo III D.C. comenzaron a conquistar parte del imperio (un imperio ya muy debilitado).

Uno de los momentos más fructíferos en el avance de la caballería lo encontramos en el enfrentamiento entre los francos y los invasores musulmanes que dominaban ya la península ibérica cuando estos intentaban cruzar los pirineos. En un principio los francos aprendieron a defenderse de la temida caballería ligera árabe formando férreas líneas defensivas, más tarde los francos se dieron cuenta de las ventajas que supondría poder tener unidades montadas, forzando la inclusión de caballeros entre los soldados

de su ejército, ya que permitía crear cuerpos de combate mucho más ágiles y potentes.


duelo entre dos caballeros

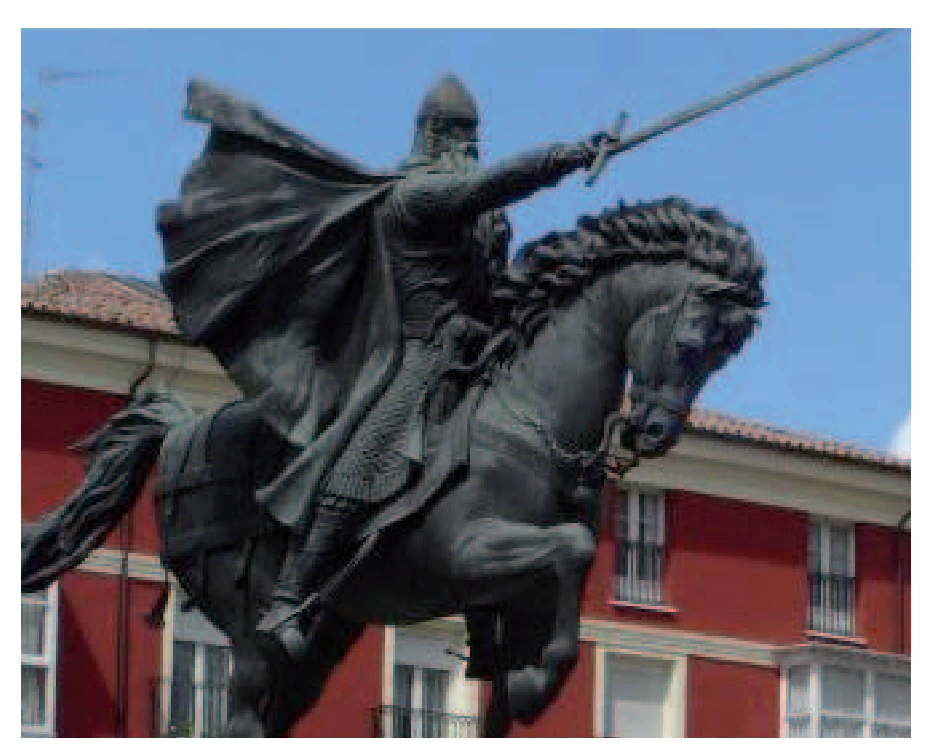
Tras la generalización del uso de la caballería alrededor del siglo IX llegó su mejora y perfeccionamiento mediante la inclusión de elementos propios para los caballeros, mejora de las sillas, cotas de malla, armaduras rígidas y lanzas más largas y pesadas fueron algunos de los avances que convirtieron al caballero en un elemento de terror en el campo de batalla: la caballería pesada. La cual estaría formada por un reducido grupo de caballeros, los llamados Paladines (los cuales hemos de destacar que estaban formados principalmente por hombres pertenecientes a lo más alto de la sociedad, ya que, como podemos imaginar, el coste del mantenimiento de un caballo, armadura y escudero que se ocupase de la vigilancia y mantenimiento los bienes no debía estar al alcance de todo el mundo).

En un principio estos Paladines luchaban por propia fama, protagonismo y sobre todo heroísmo. Dentro de este periodo podemos encontrarnos a personajes tan ilustres como el Cid, un periodo en enfrentamientos entre diferentes poderes cristianos. Hasta que la iglesia consiguió convencer a los diferentes líderes de los recién surgidos reinos para que emprendieran la sagrada misión de someter al imperio de la ley cristiana los santos lugares por los que anduvo el mesías.


representación de dos caballeros en un capitel

Es en este momento cuando los caballeros se transforman en el ideal tanto de guerrero como de buen cristiano, cuando la palabra caballero adquiere el mejor de los sentidos, siendo respetados y admirados; enarbolando siempre la bandera del cristianismo y luchando hasta la muerte por la defensa de los ideales en los que creían, consiguiendo un gran número de victorias.

Los caballeros, aunque pertenecían a la clase media-alta de la sociedad de la época no poseían grandes riquezas, y para ser considerados caballeros éstos debían abrazar una serie de normas morales, que regían tanto la manera de actuar en el día a día como en el campo de batalla; el caballero debería ser sincero, respetuoso en la batalla, noble, elegante con las mujeres, generoso y en toda ocasión proteger al débil. Debían ser hábiles en el manejo de las armas



estatua dedicada a el Cid

llería. Podemos encontrar uno de los últimos ejemplos de entrega absoluta en la afamada carga de caballería del ejército polaco contra las líneas enemigas de tanques en la invasión por parte de la Alemania hitleriana, siendo (como es lógico) aniquilada prácticamente por completo en la defensa de su país.

Los caballeros eran entrenados y adoctrinados en la ley caballeresca desde que eran niños, adquiriendo poco a poco aptitudes y responsabilidades, hasta llegar a la plena madurez del caballero en la que se ordenaba como tal.

La ceremonia era uno de los momentos más importantes no solo del caballero, si no de toda su familia, y por ello lo celebraban por todo lo alto en la medida de lo posible, ya que como hemos dicho anteriormente no poseían grandes fortunas. Este acto ritual comenzaba el día anterior a la ordenación con el arreglo de pelo y barba, un buen y largo baño (recordemos que por la época no era

así como en la monta del caballo (con el cual establecían un vínculo especial, siendo recordados muchas veces tanto el animal como el soldado, y si no, ¿quién no conoce a Bucéfalo (équite del gran Alejandro Magno), Othar (bestia que montaba el temible Atila, del cual se decía que por donde pisaba no volvía a crecer la tierra), Babieca (espectacular caballo blanco d él Cid) o Rocinante (caballo del desafortunado caballero Don Quijote)?

De esta manera los nuevos caballeros tenían poco que ver con los originales que batallaban por dinero en territorio europeo, estos guerreros eran desprendidos, leales, valientes, caballerosos (en el sentido actual de la palabra), y en todo momento dispuestos a ayudar a los más débiles; en contraposición con los caballeros originales que eran bravucones, orgullosos y poco respetuosos de las leyes morales en comparación con este nuevo tipo de guerreros.

Muchas de las normas que regían estas instituciones caballerescas perduraron hasta bastante después de las propias órdenes cuando muchos de los modernos caballeros perdían su vida ante unos soldados mucho peor preparados, pero que con tan solo encender una mecha liquidaban multitud de asaltantes por medio de la arti-



ordenación de un caballero


representación de la batalla de las navas de tolosa

costumbre cotidiana tomar baños) y se le arreglaba de forma especial para simbolizar el descanso que adquiriría si lograba ganarse el cielo con sus acciones; a pesar de que lo más normal era pasar la noche en la iglesia, orando ante su señor para que éste le concediese una buena vida como caballero, guardando y ultimando la limpieza de su armadura y su espada y demás artilugios.

En la mañana se le vestía con un par de capas; la primera de ellas blanca, representando la pureza de su espíritu, la segunda de un color púrpura simbolizando la sangre que más tarde habría de hacer derramar y él mismo derramaría en el campo de batalla, y unas botas marrones, representando el color de la tierra, a la cual algún día habría de volver o sobre la cual seguramente reposaría en caso de morir en la batalla; Tras ser compuesto con este atuendo el guerrero acudía a la iglesia donde se confesaría y escucharía misa, tras la cual se le armaba caballero, se le colocaba un cinturón blanco, le colocaban las espuelas y era arrodillado ante el oficiante del acto, el cual le mostraba su espada; y tras enseñársela le golpeaba en el hombro con la misma. Tras finalizar este acto el oficiante, quien solía ser el señor feudal del joven, abrazaba y besaba al ya caballero, con el cual guardaría un vinculo especial de dependencia moral. Cuenta la leyenda que esta ceremonia era tan hermosa que el mismísimo Saladino, mandó a uno de sus prisioneros cristianos que le ordenase caballero por este rito cristiano.

En este periodo de conquistas y reconquistas cristianas es cuando nacen la mayor parte de las órdenes de caballería, entre ellas las más importantes algunas de las cuales siguen existiendo en la acualidad (las cuales veremos a continuación):

Orden de los Hospitalarios: nacida en Jerusalem a consecuencia de las cruzadas, como su propio nombre indica su mayor dedicación era el cuidado de los peregrinos que llegaban de Europa, su protección y alojamiento, así como la cura de sus posibles males y heridas surgidos durante el camino. Esta Orden persiste en la actualidad, y siendo soberana a pesar de no tener territorio oficial, es reconocida por el estado español y tiene representación en la Organización de las Naciones Unidas.

Orden de los pobres caballeros de Cristo, los Templarios: sin lugar a dudas la más conocida de todas ellas. Su deber era no solo el de ayudar a los peregrinos, si no también el de luchar contra los infieles, pues son los llamados monjes guerreros. Fueron prohibidos y desintegrada la orden, apresando a todos sus miembros, por una orden emitida el día 13 de



caballero sobre su caballo

octubre de 1307 por el rey francés, el cual acusó injustamente (ya que a día de hoy la iglesia ha reconocido que el proceso contra los templarios no fue para nada justo) a la orden para hacerse con sus bienes.

Orden de los Caballeros Teutónicos: nace durante la tercera cruzada, en un principio cumplía misiones similares a la de los caballeros Hospitalarios, pero poco a poco fueron adquiriendo un carácter mucho más belicoso. Llegaron a ser soberanos de numerosas tierras en la zona de Europa central, lo que hoy es Polonia.

Orden militar de Calatrava: orden de origen español que tenía como misión una cruzada eterna contra los árabes. Ayudó bastante en la reconquista de la península ibérica, siéndole concedidos varios dominios. Nació tras la devolución por parte de los Templarios de uno de los dominios cedidos por el rey de Castilla ante el empuje de los árabes. Viendo éstos que no podían defenderlo, el rey ofreció el dominio a aquel que pudiera defenderlo, y un par de monjes cistercienses aceptaron la oferta, y junto con una multitud de soldados defendieron el lugar.

Con el paso del tiempo y la modernización de las tecnologías de la guerra, los caballeros fueron perdiendo su efectividad en el campo de batalla, pero a pesar de ello la mayor parte de las órdenes, fueron integradas en los ejércitos oficiales de los estados modernos, los cuales aún conservan muchas de sus insignias, y aunque prácticamente simbólica también se conservan y adiestran nuevas unidades montadas, conservando algunas de ellas los emblemas originales.

"¡Que buen vasallo sería si tuviera buen señor a quien servir!"

poema del mio Cid



Ellis Island, la puerta hacia el paraiso dorado

J. Miguel Roncero Martín, politólogo

La historia de la humanidad se caracteriza por las migraciones. Los seres humanos nos hemos movido a lo largo y ancho del planeta buscando mejorar nuestras condiciones de vida desde los orígenes de nuestra especie. Pero existe una historia, canalizada a través de una minúscula isla, que por número, deja atrás a todas las demás.

Desde su apertura el primero de Enero de 1892 hasta su clausura el 12 de Noviembre de 1954, el complejo de inmigración de Ellis Island, sito en un pequeño islote al sur de Manhattan, vio pasar en torno a 12 millones de inmigrantes (a una media de entre 3000 a 5000 por día), en su mayor parte procedentes de países europeos. La gran mayoría pasó, tras un breve periodo y una serie de exámenes médicos, a los Estados Unidos de América, aunque algunos vieron su estancia prolongada hasta meses. Otros, varios unos 250.000, fueron devueltos, y algunos fallecieron en el complejo hospitalario de la isla.

Pero ante de adentrarnos en Ellis Island debemos retroceder un poco en esta gran epopeya humana, para entender lo que aquél pedazo insignificante de tierra supuso para tantos millones de seres humanos

El largo viaje

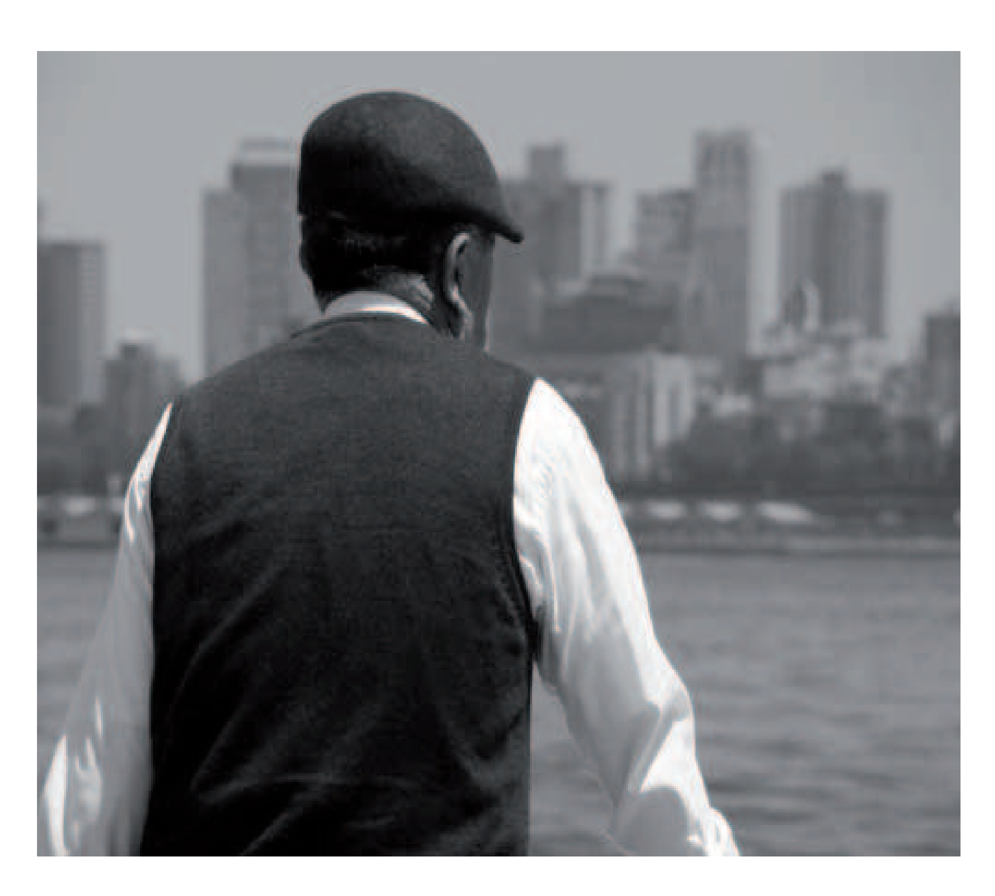
Desde mediados del siglo XIX, los Estados Unidos se habían ganado una reputación mundial de tierra de libertades, derechos y justicia. Los millones de inmigrantes europeos que decidieron emprender el viaje, dejando atrás no sólo su país, su cultura y costumbres, y su lengua, sino también a gran parte de sus conocidos y familiares (que muchos no volverían a ver jamás) soñaban con esa "tierra dorada" plena de oportunidades en la cual cualquiera, fuera cual fuese su origen o condición social, podía ser millonario. Una tierra donde el esfuerzo propio y el trabajo daban frutos. Una tierra de esperanza.

El viaje a Ellis Island era toda una aventura. Para la gran mayoría de los inmigrantes, el recorrido desde sus lugares de origen hasta los puertos donde embarcarían, que realizaban en tren, en mulas, o incluso andando, era el más largo que habían realizado jamás. Golda Meir, judía de origen ucraniano, que llegaría a ser Primera Ministra de Israel, describió el viaje a EEUU como "ir a la Luna". Y así era para casi todos ellos. Dejando atrás todo aquello y aquellos

que conocían, se encaminaban hacia lo desconocido, motivados por la esperanza, el hambre, o las insostenibles situaciones políticas, sociales y económicas de sus países de origen. Para otros muchos, Ellis Island significó el comienzo de su aventura: Fiorello la Guardia, hijo de un inmigrante italiano y una inmigrante judía de Austria-Hungría, trabajó tres años como funcionario en la isla, y posteriormente llegó a ser uno de los alcaldes más populares de Nueva York.

Los motivos para emigrar eran tantos como los emigrantes, así como las trágicas historias. Pero algunas fueron especialmente dramáticas: "mi padre puso las maletas en la vieja mula, Titi, y fuimos a la estación de tren. Estaba oscuro, era temprano en la mañana. Podía ver el amarillo de las lámparas de aceite. Las calles estaban muy vacías. El aire olía a heno… Mi padre no habló en todo el camino en el tren. No recuerdo cuándo me dijo, sé fuerte. Y ésa fue la última vez que vi a mi padre", contaba un inmigrante italiano. Las historias recogidas como ésta se cuentan por centenares de miles.

En los puertos, antes de embarcar, comenzaba la primera criba. Las empresas navieras europeas acordaron con las autoridades estadounidenses el retorno de los no válidos, y por ello, éstas se aseguraban de que aquellos que iban a embarcar fuesen válidos. Una primera línea de doctores a sueldo de las navieras decidía quiénes podían viajar y para quiénes se acababa el viaje. Una segunda de oficiales les sometían a un interrogatorio de 29 preguntas (¿Nombre, edad, nacionalidad, ocupación? ¿Sabes leer y escribir? ¿Has estado preso? ¿Tienes al menos 25 dólares contigo? ¿Cuál es tu estado menta y físico? ¿Estás casado? ¿Estás perseguido por el Gobierno?) Estas preguntas se recogían en un manifiesto, el cual, sin saberlo la gran mayoría de los inmigrantes, iba a decidir su futuro.



Y entonces, los válidos, los afortunados, se embarcaban por varias semanas hasta América… Los menos y más afortunados viajaban en las relativamente cómodas primera y segunda clase. La mayor parte se hacinaba en tercera, donde las condiciones eran horrendas e insalubres.

La llegada a américa

Después de semanas, los barcos repletos de inmigrantes llegaban a la bahía de Nueva York. La imponente figura de la Estatua de la Libertad, cercana a Ellis Island, y

Después de semanas, los barcos repletos de inmigrantes llegaban a la bahía de Nueva York. La imponente figura de la Estatua de la Libertad, cercana a Ellis Island, y la silueta de Lower Manhattan les daban la bienvenida, pero las autoridades médicas y de inmigración les hacían esperar. Usualmente, los barcos debían esperar su turno antes descargar a los viajeros debido al exceso de inmigrantes en Ellis Island, aunque aquí muchos comprendían que Estados Unidos no era una tierra de completa igualdad. Los pasajeros de primera y segunda clase eran desembarcados directamente en Nueva York, sin más controles, y entraban libres en América. Los viajeros de tercera, la gran mayoría, debían pasar antes por los controles médicos y de inmigración de Estados Unidos. El desconcierto, el miedo, la inseguridad y el desconocimiento reinaban entre los inmigrantes en esta etapa. Nueva York resultaba grandioso, metafórica y literalmente. La Estatua,

los incipientes rascacielos… Era algo que jamás habían visto antes.

Una vez que había sitio, los barcos se acercaban al puerto de Nueva York y desembarcaban a los inmigrantes por miles. Entonces, en grupos de 30, iniciaban el corto viaje hasta Ellis Island.

Isla de las esperanzas

Durante el pequeño trayecto desde el puerto de Nueva York hasta Ellis Island los inmigrantes recibían una suerte de órdenes que muchos de ellos no comprendían: les hablaban en inglés. Hombres uniformados les indicaban qué hacer, pero sólo unos pocos comprendían aquellas palabras, y el resto se limitaba a seguir la fila.

Un dato curioso recogido por los muchos relatos de los inmigrantes hace referencia a una pequeña comida, que consistía en un sándwich, que los inmigrantes recibían durante su tiempo de espera. Para una gran mayoría este nuevo formato alimenticio resultaba novedoso, y era identificado con las virtudes de Estados Unidos.

En Ellis Island, la gran mayoría siguió el siguiente trayecto: desembarcaban directamente en el Edificio Principal, y desde ahí los dirigían a la Sala de Registro. Sin saberlo, eran observados por los médicos, que buscaban signos de enfermedad, debilidad, o problemas mentales. Aquellos que mostrasen que no iban a ser capaces de valerse por sí mismos en su nueva vida habían perdido la batalla. Ni siquiera los niños escapaban de aquél escrutinio inicial. Si los doctores sospechaban que alguno algún defecto, los marcaban con un código, un símbolo estandarizado que indicaba su desorden particular: L (lameness) para los cojos, H (heart disease) para problemas cardiacos, E (eyes) para problemas visuales, Ft (feet) para aquellos con problemas en los pies, S indicando senilidad, una X para aquellos de quienes sospechaban padecían problemas mentales, etcétera Cuando las inspecciones formales comenzaban, los doctores prestaban especial atención a los marcados.



inmigrantes llegando a la isla

Una vez en la Sala de Registro, también llamado Gran Vestíbulo, la confusión y el desconcierto volvían a reinar. Lentamente los inmigrantes eran llamados, y los médicos los examinaban. Una de las mayores causas de rechazo eran los problemas visuales y cardiacos, aunque también examinaban la piel, el cabello… Resultaba especialmente duro para las mujeres. Hasta 1914 todos los doctores de Ellis Island eran hombres, y una parte del reconocimiento físico exigía que las mujeres se desnudasen y fuesen vistas y tocadas por los médicos. Por otro lado, aquellos que habían sido marcados previamente eran sometidos a controles más estrictos.

En este primer registro muchos de los inmigrantes mostraban signos de enfermedades, debido a enfermedades reales o al puro agotamiento y falta de alimento. Los médicos entonces decidían si eran enviados al Hospital de Ellis Island, un complejo médico que recoge entre sus muros las historias más trágicas de la isla, y también las más esperanzadoras. En sus camas (siempre exiguas) murieron unas 3.500 personas (1.400 eran niños), pero también nacieron 350 niños. Aunque las condiciones, debido al ingente número de personas, eran complicadas, la mayoría de los relatos de los pacientes indican que el trato que recibieron, dadas las circunstancias, fue bueno, y que tanto médicos como enfermeras trabajaron duro para hacerlos sentir cómodos. En torno a 1.200.000

de los 12.000.000 de inmigrantes pasaron algún tiempo en el Hospital de Ellis Island, algunos durante meses. Hoy en día, el Hospital de Ellis Island es un reclamo turístico adscrito a la Estatua de la Libertad. Una parte está rehabilitada y reconvertida en un museo de la inmigración, mientras que la mayor parte del complejo hospitalario se encuentra en estado de ruina, aunque ofrece imágenes espeluznantes.

Lógicamente, las contestaciones que daban a las preguntas eran otro baremo. Una cuestión habitual consistía en contar hacia atrás desde veinte hasta cero. Otro tipo de requerimientos demandaban el dibujo de caras tristes o alegres, círculos, diamantes… El resultado de este control mental podía suponer el paso al siguiente examen, el legal, o el dibujo de una X y un posterior y más detallado examen psicológico.



maletas originales de Ellis Island

Aquellos que superaban positivamente el control médico, con un passed impreso en sus cartillas, eran sometidos a un control legal y mental, una serie de preguntas y respuestas acerca de ellos mismos y de su futuro inmediato en EEUU, así como de sus conocimientos sobre el país. Pero primero iban las preguntas del control mental. En dicho examen, tanto las respuestas físicas (caras, movimientos…) como el estado del inmigrante (nerviosismo, ansiedad…) eran estudiadas en búsqueda de desórdenes mentales.

Después de 1917 se añadió otra prueba adicional: los inmigrantes deberían ser capaces de leer un texto de 40 páginas en su lengua materna o serían devueltos a su país. Pero ya que los estadounidenses sabían más bien poco sobre otras lenguas ajenas al inglés, los intérpretes ayudaron a sus compatriotas, que recitaban el Padre Nuestro (o cualquier otra oración, pues no todos eran cristianos) mientras miraban un libro cualquiera escrito en su lengua nativa.

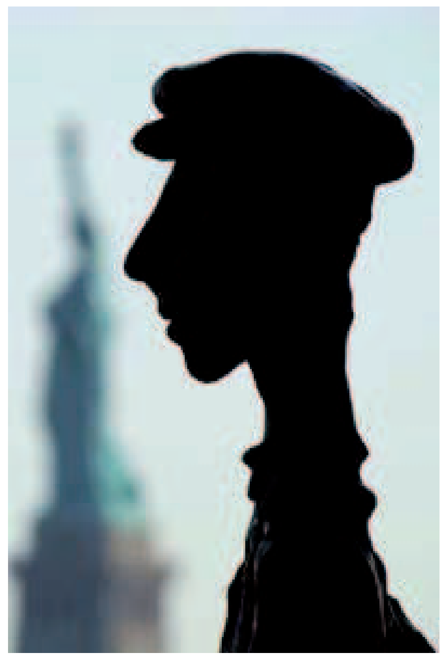
El examen legal resultaba el más sencillo, y al tiempo, el más peligroso para los inmigrantes. La mayoría de las preguntas eran sencillas; ¿cuál es tu nacionalidad, dónde has nacido, cuánto dinero tienes contigo…? El requerimiento monetario (normalmente $25) era seguido con una estricta escrupulosidad, del mismo modo que muchos $25 eran pasados de inmigrante a inmigrante, a veces de forma altruista, a veces por unos cuantos centavos.

Pero de entre todas las preguntas del examen legal, una era especialmente peligrosa: ¿tienes un trabajo esperándote en los Estados Unidos? Irónicamente, los inmigrantes debían demostrar que eran válidos y capaces para encontrar un trabajo en EEUU, pero que no lo tenían aún. Sí decían que un trabajo les estaba esperando en EEUU, eran inmediatamente devueltos. Antes de ser aceptados y pisar Manhattan (cuando ya eran americanos) los inmigrantes no podían tener trabajo, o se consideraba que estaban robando empleo a los estadounidenses. En 1885, el Congreso aprobó una ley que impedía la entrada a los inmigrantes que obtuvieron su pasaje a cambio de trabajo (los patronos los contrataban en Europa y les pagaban el pasaje a cambio de un trabajo agotador y un salario mínimo con el cual debían pagar dicho pasaje), ya que las condiciones de dichos acuerdos se consideraban tremendamente injustas.

Una vez más, para las mujeres (y sus hijos) el asunto era más complejo. Aun cuando hubiesen pasado satisfactoriamente el resto de controles, y el mismo control legal, los funcionarios no podían dejarlas pasar a menos que sus

padres, esposos o familiares varones cercanos las reclamasen.

Uno de los últimos pasos antes de ser aceptados suponía la anglonización del nombre original de los inmigrantes. En muchos casos, dicho proceso consistía en colocar un nombre que sonase a inglés y como apellido, el lugar de nacimiento del inmigrante. No hay datos exactos sobre cuántos inmigrantes vieron su nombre alterado, pero los historiadores coinciden en que la cifra fue muy elevada.


estatua conmemorativa

Finalmente, con los controles médicos y legales superados, los inmigrantes recibían, en su propia lengua, un pequeño libro para su americanización, el nombre literal que se dio al proceso de integración de los nuevos inmigrantes en las costumbres patriótico-constitucionales de los EEUU. Así, además de ser informados de sus derechos, los nuevos ciudadanos conocían también sus obligaciones. Entonces embarcaban el ferry que los dejaría en Nueva York o en Nueva Jersey, donde comenzarían una nueva vida. Si todo había ido bien, su paso por Ellis Island no pasó de 5 ó 6 horas. Pero para otros muchos la estancia se extendería días, semanas o incluso meses.

Isla de lágrimas

Los marcados para exámenes médicos más profundos, aquellos que no tenían la cantidad de dinero requerida o que habían confesado haber obtenido su pasaje a cambio de trabajo, aquellos cuya situación legal era cuestionable, o las mujeres, ancianos y/o niños sin un varón cercano que reclamase eran retenidos hasta subsanar sus situaciones. Pero otros, en torno al 10% de los detenidos, estaban realmente enfermos o padecían malestares temporales debido al viaje hasta EEUU y tuvieron que pasar un tiempo más prolongado en las instancias del Hospital de Ellis Island.

La terrible noticia está usted oficialmente detenido provocó muchísimas lágrimas. Los registros al respecto son muy numerosos. Niños, mujeres y hombres lloraban cuando el funcionario de turno les indicaba que no podían entrar en Estados Unidos, y que estaban detenidos. Los que lo estaban por problemas médicos eran llevados al Hospital. El estado actual del complejo es, cuanto menos, impresionante a la vez que espeluznante. Pero los testimonios de la época cuentan cómo tanto médicos, como especialmente enfermeras, hacían todo lo posible para atender y cuidar de los enfermos. La mayoría de ellos estaban allí por trastornos causados debido al viaje, pero otros tenían enfermedades serias que debían ser tratadas. Los que padecían enfermedades contagiosas (especialmente las relacionadas con la visión, como el tracoma) eran rechzados.

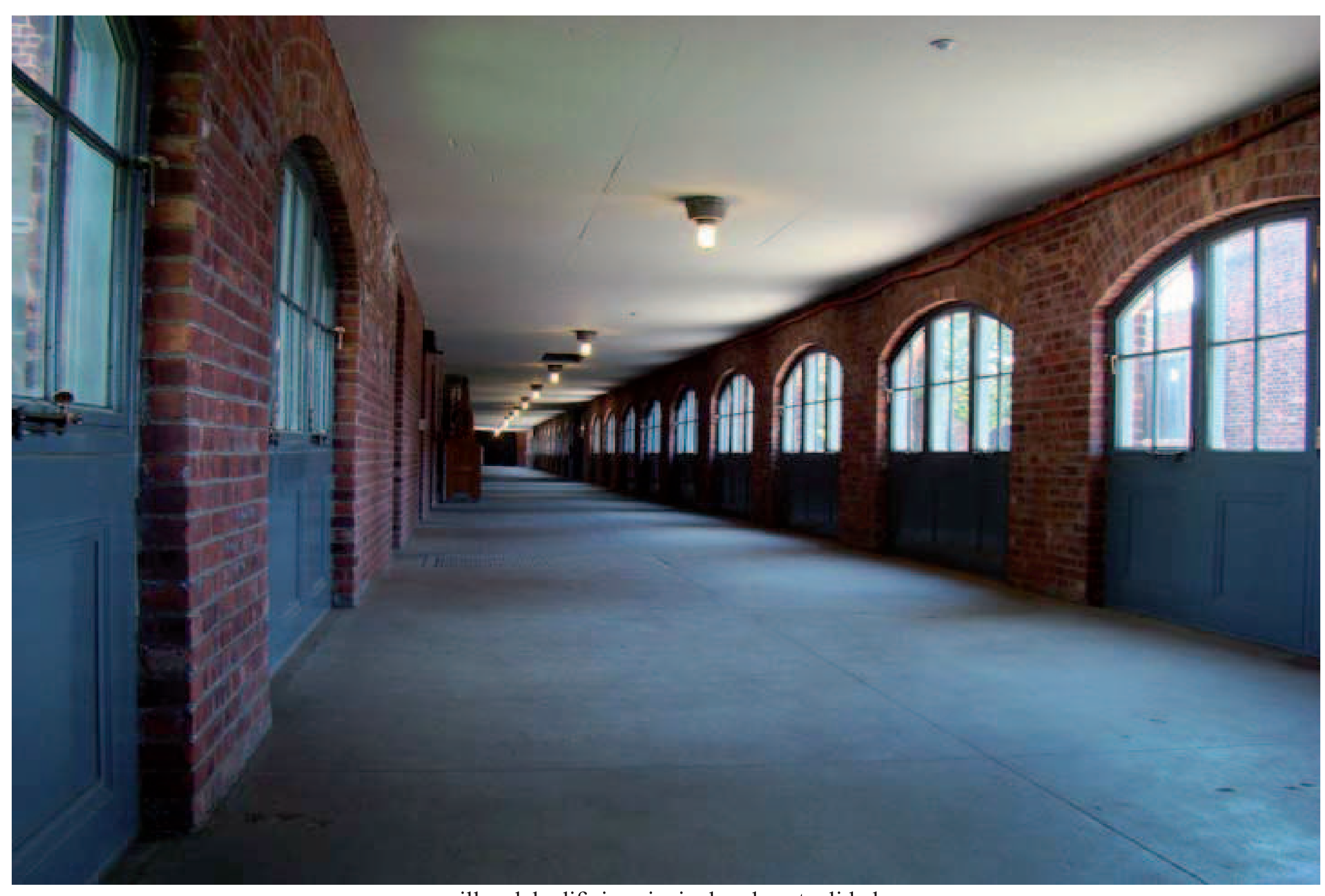
Otros habían sido detenidos por los motivos arriba indicados: muchas mujeres, niños y ancianos sencillamente debían esperar a que alguien los reclamase. Algunos estaban marcados con un SI (Special Inquiry) eran sometidos a un examen más exhaustivo de un cuerpo especial, el Special Inquiry Board, que anualmente



edificio en la actualidad

atendía 70.000 casos de inmigrantes cuya situación necesitaba ser esclarecida. Según la época, los SI eran anarquistas revolucionarios, alemanes o austro-húngaros, comunistas…, aunque siempre había criminales reales y/o personas buscadas en sus países de origen.

Aproximadamente 1.200.000 inmigrantes fueron retenidos. En torno al 2% de los doce millones de inmigrantes que llegaron a Ellis Island, unos 250.000, fueron retenidos y devueltos a sus países de origen, en la mayoría de



pasillos del edificio principal en la actualidad

los casos porque los funcionarios consideraron que no iban a ser capaces de sustentarse a sí mismos. El 98% restante fue admitido. Es espeluznante comprobar que unas 3.000 personas se suicidaron antes de ser deportados, casi tantas como las que murieron en el Hospital de Ellis Island.

Constructores de una nueva nación

Una vez que los inmigrantes se convertían en ciudadanos estadounidenses, una nueva vida en una tierra soñada de oportunidades les esperaba en tierra firme, donde llegaban cargados con sus esperanzas, sueños e ilusiones, y sus escasos pertrechos, preparados para afrontar la nueva aventura, la de la supervivencia en una ciudad que, de acuerdo con sus palabras, "era salvaje, inconcebible, inimaginable",

Los millones de inmigrantes aceptados no sólo construyeron las ciudades del este de EEUU, ni colonizaron el centro y el oeste, sino que forjaron una nueva nación intercultural. Hoy en día, 100 millones de estadounidenses descienden de los 12 que pasaron al país a través de Ellis Island.

Para saber más

ISLAND OF HOPE, The story of Ellis Island and the journey to America, Martin W. Sandler, Ed. Scholastics Inc., NYC, USA. Impreso en Singapur en 2004.

FORGOTTEN ELLIS ISLAND, The extraordinary story of American's Immigrant Hospital, Lorie Conway, Ed. Collins, NYC, USA. Impreso en China en 2007.

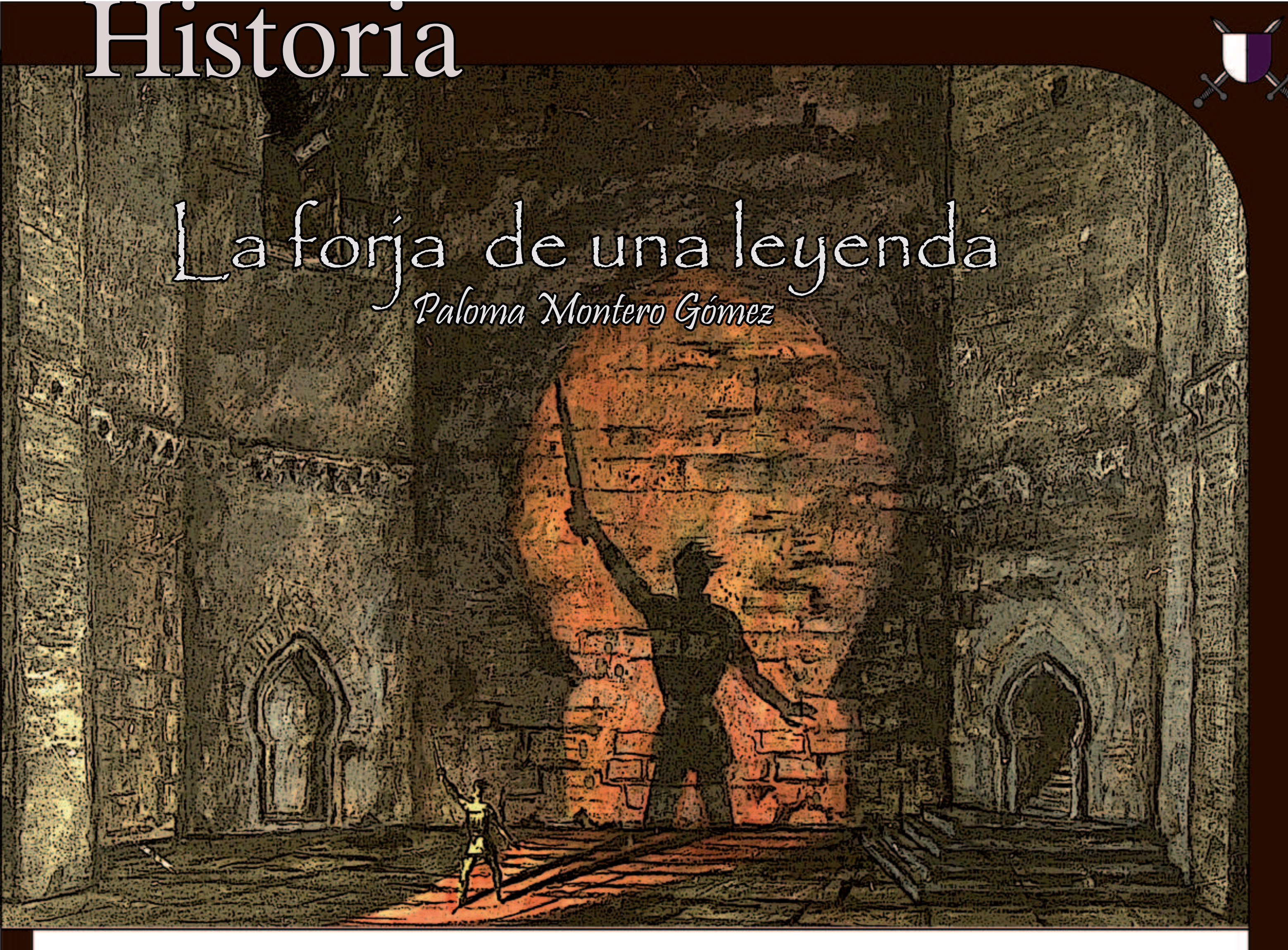
Documental del Canal de Historia titulado ELLIS ISLAND, 1997.

ELLIS ISLAND, Gateway to the American Dream, Pamela Reeves, Ed. Barnes & Noble, USA. Impreso en China en 2002.

FROM ELLIS ISLAND TO JFK, New York's two great waves of immigration, Nancy Foner, Ed. Yale University Press, New York, 2000.

WORKING TOWARD WHITENESS, How American's immigrants became white, David R. Roediger, Ed. Basic Books, New York, 2005.

FACTS ABOUT ELLIS ISLAND'S SOUTH SIDE, folleto publicado por la Fundación Save Ellis Island, Nueva York, 2008.



La forja de una leyenda

Paloma Montero Gómez

Jurada, nombrada, sellada y nacida a fuego, la espada ha sido objeto de veneración a lo largo de los siglos en la historia de la humanidad. Personajes tan relevantes como Don Rodrigo Díaz de Vivar, el Rey Arturo y hasta la mismísima Santa Juana de Arco la veneraron.

Alejándose por completo de ser un objeto meramente defensivo u ofensivo, la espada cobra vida a través de la mente de su creador, gran alquimista capaz de hacerla invencible e insuflarle un espíritu a través de cada golpe. Muchas de ellas se convirtieron en leyenda en manos de caballeros y damas que juraron su honor a un ideal, aquí les muestro la forja de una leyenda.....

En los albores de la humanidad, desde que el Homo Habilis comenzó a aprovechar su entorno, a comunicarse con sus semejantes y a formar clanes, tuvo la necesidad de calmar un miedo interior o instinto de protección con el que todos nacemos y que se hace latente cuando el ser humano se da cuenta de que no está solo, que le acechan numerosos peligros. A partir de esta necesidad de defenderse nacieron cantidad de artilugios y armas que devolvieron por el momento la seguridad a este género, no muy lejano en cuanto a necesidades del Homo Sapiens.

Mirando atrás en el tiempo nos encontramos con este antepasado común; el hombre de la prehistoria, que, con su instinto de protección y carácter depredador se vio obligado a luchar y sobrevivir en un entorno inhóspito y la vez muy hostil. Sus herramientas evolucionarían con el tiempo, raederas, hachas, etc. Pero no sería hasta la entrada del Neolítico, concretamente en la Edad de Bronce (Bronce antiguo para Europa en 1800-1600 a. C aprox.), cuando el hombre comienza a utilizar este metal resultado de la aleación de cobre y estaño para la fabricación de armas y herramientas. La Edad del Bronce surge en diferentes regiones con diferentes cronologías y a cada Edad del Bronce le sigue una Edad del Hierro.

LA TRANSFORMACIÓN

Posiblemente las primeras espadas de bronce eran ya conocidas por los egipcios en el 2000 a.C. y fueron las primeras realizadas en metal.

La aparición y el descubrimiento del hierro en los yacimientos de algunas partes del mundo provo-

có la lenta sustitución del bronce, y con ello los comienzos de la Edad de Hierro.
El descubrimiento en sí de la metalurgia del hierro pudo haber tenido su origen en Asia Menor durante el imperio Hitita, siendo las invasiones por mar de algunos pueblos la puerta de salida hacia el resto del mundo.
Ya en el año 1100-1200 a.C. el hierro era trabajado en Siria. Algunos investigadores atribuyen a la casualidad el uso y el descubrimiento del acero, ya que posiblemente el hierro que se calentaba en las hogueras, al estar en contacto con las brasas formadas por carbón vegetal se convertía en acero, pues el acero es el resultado de una mezcla de carbono más hierro.

Para los forjadores existían dos clases de hierro; el meteórico, que le ofrecían las potencias celestiales con más alta calidad y facilidad de malear ya que se encontraba en estado de máxima pureza y no tenía necesidad casi de calentarlo; y el terrestre, más complejo y fuerte, ya que al estar mezclado con otros minerales y residuos habría que limpiarlo. ¿Cómo? pues a base de golpes y a fuego purificador.
Se creía que el hierro venía del cosmos, pues cuentan cómo se desprendían de las estrellas meteoros cargados de hierro sideral, siendo un señor del fuego, un forjador, el único capaz de encontrar, transmutar y crear esa materia celeste. Al hierro, como a otros materiales, se le asignaba vida propia, ya que se movía y se escondía y sentía repulsión y atracción por ciertas personas. Y solo el forjador, conocedor del gran secreto, podría abrir las entrañas de la gran madre y formarlo para luego mediante procesos en su horno alquímico transformarlo en la mágica espada que siega cualquier mal.

Los procesos y el trabajo del hierro eran costosos, por la pericia y el nivel de vigilancia que necesitaba. El hierro calentado al rojo vivo se vuelve poroso; a este estado se le conoce como hierro esponja. En esos poros se queda la escoria líquida que una vez en el yunque y a base de martillazos el herrero retiraría. Una vez limpia la hoja, el siguiente paso para convertirla en acero sería la empaquetación, donde la hoja se envolvía en capas de carbón de leña y todo ello se metía, quizá durante un día, de nuevo al fuego. La hoja absorbía toda esa reacción alquímica y se formaba alrededor de un alma de hierro una capa dura de acero, ya que el monóxido de carbono se come el óxido de hierro para pasar a la siguiente fase de bióxido de carbono que forma el acero.

Era tal la perfección de estos artesanos que algunos, sobretodo en el país del sol naciente, se preparaban durante días purificándose mediante ritos antiquísimos y estudiando la disposición planetaria. Así, si todo era armonioso, tanto su universo interior como el universo exterior, el artesano se preparaba para la forja. Ningún sable saldría igual, cada uno poseería su propia alma.

Para conseguir varias capas de una espada una vez obtenido el acero, a este se le llevaba al rojo vivo y se le golpeaba martilleando hasta conseguir el doble de sí mismo. De este doblez otro más, y las dos mitades dobladas de sí mismo se volvían a unir. Este proceso era repetido una y otra vez hasta conseguir una hoja con miles de hojitas dentro. Este proceso conllevaba un esfuerzo físico agotador ya que una sola etapa duraba días enteros.

La calidad de estos sables japoneses y las espadas europeas era totalmente diferente; ya que las europeas llevaban alrededor de tres procesos, mientras que las katanas quince o más, lo que equivaldría a unas 30.000 hojitas aproximadamente.

La curvatura de una katana era natural, no intencionada por el forjador, pues se formaba por la acción del martilleo en el filo de la espada.
Para que la katana quedara terminada se aplicaba una capa de finísimo barro, se ponía de nuevo al fuego y pasados unos segundos se sumergía en agua y la capa de barro saltaba por los aires. A estas joyas artesanales se las afilaba con un proceso delicado y armonioso pasando lijas gradualmente más finas por la hoja y finalmente un papel de arroz con polvo de piedra.

DE LA INDIA A DAMASCO: EL WOOTZ

En la noche de los tiempos se pierde el secreto de los aceros de Damasco, aunque sus forjadores heredaron su saber quizá de otros señores del fuego. A las espadas realizadas con este acero se les atribuían propiedades especiales, y según cuentan las leyendas el propio Alejandro Magno empuño uno de estos codiciados aceros.

La producción de acero era relativamente fácil, solo se necesitaba hierro, carbón vegetal y por supuesto fuego. Una de las formas más antiguas conocidas para el proceso eran los hornos naturales, que consistían en realizar un



hoyo profundo en el suelo, construir una tapadera con un agujero a modo de respiradero, encender en el fondo una fogata y colocar sucesivas capas intercaladas de carbón vegetal y hierro, dejando reposar todo esto durante varias semanas.

De los diferentes tipos de aceros demandados en el mundo antiguo, el acero de Damasco era el más especial y utilizado por los ejércitos, ya que su increíble plasticidad lo hacía diferente a todo lo conocido.

Se sabía que añadiendo carbono al acero aumentaba con mucho su dureza, pero si la proporción se pasaba y no era la justa se volvía frágil como el cristal. ¿Cómo se las arreglaban los herreros persas para tener unas espadas tan resistentes y de suma belleza? Nos remontaremos al año 540 D.c., época en la que se empiezan a tener referencias de las espadas de Damasco. El secreto partía de la India, de donde se importaba el preciado material conocido como Wootz. Éste se vendía en pequeños lingotes con forma de disco. Los hindúes, pasando el secreto como toda tradición de padres a hijos, conseguían un acero casi invencible y así los herreros persas forjaban sus majestuosas espadas.

Una vez conseguido el Wootz el herrero utilizaba el color como guía para saber la temperatura ideal de forja y el posterior tratamiento. Sobre todas estas reglas artesanales no se conocen escrito alguno ya que la experiencia y la intuición eran las reglas básicas para conseguir el mejor forjado.

Las espadas de Damasco tenían una característica especial, el efecto llamado la escalera de Mahoma, debido a la deformación del martilleo multiridecccional que hacen que las marcas vayan en ángulo recto con la dirección normal de la hoja.

La forja en sí es el hecho de malear algún metal, en este caso el acero, a altas temperaturas a base de martilleos.

Las mejores espadas de la historia se forjarían en Persia y en Toledo. Estos aceros tan bien conocidos en la Edad Media se hicieron famosos igualmente en Rusia denominados Bulat y en Persia Poblad Jan herder.

El éxito de los herreros sirios con el Wootz se debía a la vigilancia constante de la temperatura y el color. La temperatura aproximada

de forja era de entre unos 650º C a unos 850º C correspondientes al color purpúreo, siendo el Wootz más manejable. Sin embargo los europeos cometieron el error de forjarlo a 1200º C correspondientes a un amarillo claro, cuando el Wootz a estas temperaturas se deshace al primer golpe.

Los sirios volvían las espadas todavía más resistentes debido al temple, calentando las espadas al rojo vivo, entre 750º C y 850º C, y enfriándolas en agua al instante. En este proceso el acero forma una red cristalina llamada ferrita, donde los átomos de hierro se asientan.

Un gran adelanto en descubrir las propiedades de los aceros de Damasco vino de investigadores como Serby Wadsworth, que se dedicaron de lleno a estudiar la metalurgia de los antiguos herreros persas.

TOLEDO DE LEYENDA

Antiguamente en España existieron puntos clave de fabricación de espadas. Regiones como Bilbao, Calatayud, León o Valencia eran importantes centros espaderos, pero el más importante y renombrado en toda Europa y en la península fue Toledo.

La calidad de sus hojas así como los famosos talleres de Tomás de Ayala, Lope de Aguado, Silvestre Nieto y muchos otros le dieron a Toledo ese misticismo y sabor a arte antiguo que se tienen al hablar de sus espadas.

Esta creciente fama toledana, debida a su gremio de espaderos, tuvo su florecimiento entre los siglos XV y XVIII, aunque a principios de este último comenzó a decaer debido a que una parte influyente de su mantenimiento como eran los encargos de los particulares se fueron volviendo escasos, puesto que la espada iba perdiendo importancia como arma fundamental del caballero. También tuvo la culpa en parte la introducción Borbónica en España y con ello la moda del espadín francés.



San Jorge matando al dragón

Llega el año 1761, Carlos III quiere fundar en Toledo la Real Fábrica de Espadas y ordena reunir a todos los componentes del gremio de espaderos con el miedo de quedarse sin suministro para los ejércitos, sobretodo por la caballería, que seguía utilizando el sable y la espada. La fábrica abrió sus puertas en un principio en la Casa de la Moneda, la cual cerró en el año 1980.

Pero Toledo sigue teniendo viva la leyenda y tradición de hace siglos. En sus calles, repletas todavía de espadas, existe una técnica que hoy en día se sigue practicando, el denominado Damasquinado, técnica que trajo a España la invasión morisca.

Estos maestros siguen repujando hilos de oro y plata en el acero, joyas, colgantes y bellas esculturas con ricas filigranas y decoraciones. Un trabajo que se sigue haciendo igual que antaño, a mano y pasando de generación en generación.

Toledo, acariciado por las mágicas aguas del Tajo que hacía siglos eran utilizadas para templar acero, sigue guardando en sus calles los ecos de la historia.
A Toledo, sitio de parada obligatoria para el amante de las espadas y las leyendas,
acudían de todas partes caballeros y artesanos en busca de sus apreciadas espadas.

UNA ÉPOCA, UNA ESPADA

Según la historia, las espadas más antiguas de las que se tienen constancia son las egipcias y las micénicas.
El fino artesonado de todas estas espadas dan a entender la importancia tan grande que han tenido a través de los siglos.
Las espadas de Micenas estaban compuestas por hojas de bronce dorado y montadas en exquisitas empuñaduras de alabastro recubiertas por láminas de oro.

Las tribus prerromanas de la Península Ibérica seguramente utilizaban un tipo de espada llamada falcata. Los romanos hispánicos usarían para sus combates la de-

nominada ensis (espada ancha y corta) o la gladius, de doble filo, usada también por legionarios y gladiadores, teniendo en estos últimos el origen o la cuna de las escuelas de esgrima. Los romanos solían ceñir su espada al lado derecho y la caballería al lado izquierdo.

Los germanos sólo permitían llevar espada a los hombres dedicados a ser guerreros, y ésta seguía teniendo carácter sagrado para cualquier caballero que la empuñara.
Los pueblos bárbaros también tuvieron su propio culto a la espada llegando a adornarlas con piedras preciosas, engarces en oro, plata y otros materiales que las elevaban a la categoría de auténticas joyas.

En la España musulmana era muy corriente utilizar las célebres cimitarras, la jineta o los alfanjes, y además espadas de doble filo que algunos señores adornaban con citas del Corán. Una de las leyendas que trae los ecos de la historia es que los musulmanes evitaban hacer la empuñadura en forma de cruz correspondiente a los infieles, curvando los gavilanes o brazos de la misma.

La Edad Media dio paso al adorno de la guarda o parte de la empuñadura con animales y seres fantásticos, personajes mitológicos, etc. Todo este juego de formas las confería un poder espiritual aún mayor.

Si seguimos cabalgando por la historia nos encontramos con espadas tan curiosas como la flamante o flamígera, con forma de llama; espadas pequeñas denominadas dagas de misericordia que se utilizaban con la mano izquierda para rematar al enemigo.

Si ya era pesado mover un mandoble (espada medieval usada con las dos manos "manos dobles") y su dueño debía ser un hombre grande y fuerte, un rompecorazas, que consistía en un espadón de largas dimensiones unido al guante de la armadura, necesitaría gran preparación física y destreza para manejarlo.

Terminada la época medieval, el mandoble fue dando paso a espadas cada vez más ligeras y fáciles de manejar. De los siglos XVI al XVIII la espada cambia la empuñadura de lazo por otras como la llamada afarolada o de cesta, de origen escocés, la de concha, o la de cazoleta; pero no solo cambio la guarnición la hoja también fue cambiando, más ancha, más plana, y más puntiaguda. A partir del siglo XVIII la espada fue perdiendo utilidad para dar paso al sable y a la bayoneta.

ARGOT CABALLERESCO Y SIMBOLOGÍA

Como casi todos los gremios o agrupaciones, los caballeros tenían su propio lenguaje. Miles de hombres que componían los ejércitos: caballeros cruzados, templarios, hidalgos y héroes de leyenda, conocían este singular lenguaje, y cualquier caballero que de nombre se preciase tenía claro lo que representaba su espada. Según cita Rafael Ocete Rubio en su libro "Armas Blancas en España": La espada ha sido símbolo de autoridad y fuerza, por eso desde mediados del siglo XIV los Papas obsequiaban con estoques o espadas pontificias a los reyes, nobles y valerosos militares, que se destacaban en defensa de la fe cristiana. España fue galardonada con unos 22 estoques pontificios desde 1387 hasta 1618, año en el que le fue otorgado al futuro Rey Felipe IV. El Papa Pío V otorgó una de estas armas a Don Juan de Austria, cuando fue nombrado jefe de la liga cristiana contra los turcos.

En palabras del mismísimo hijo de Dios: "San Lucas 22-36" se cuenta cómo Cristo, viendo que sería perseguido, comentó a los doce: *Mas ahora el que tenga bolsa que la tome, y lo mismo la alforja; y el que no tenga, venda su manto y compre una espada a lo que los Apóstoles respondieron: <<Señor aquí hay dos espadas>>*. De estos pasajes bíblicos San Bernardo y otros eruditos deducen la teoría de las dos espadas, considerando que las dos espadas representan los dos poderes: el temporal y el espiritual, y pertenecen al Apóstol San Pedro y a sus herederos los Papas. Por esto Cristo ordenó en Getsemaní que envainara la espada (Mateo 26-52 y Juan 18, 11), le quitó el dominio de lo temporal y le dejó el espiritual.

Cuando un joven escudero iba a ser nombrado caballero era habitual el espaldarazo, un ritual preparatorio sin el cual un escudero nunca pasaría a ser un real caballero. Con el ritual pasaría a serlo y a portar la espada. Este rito era también conocido como ser armado caballero.

Existían las espadas fabricadas en serie para equipamiento militar y las hechas de encargo para grandes caballeros y nobles. Se solía grabar en la espiga (parte de la hoja donde se monta la empuñadura y queda oculta la misma) el escudo heráldico o nombre de la casa a la que pertenecía el gentil hombre. A veces en esta misma parte o en la hoja visible se solían también



grabar el sello del fabricante. Y las que no llevaban sello o escudo de armas eran nombradas armas blancas, pues el caballero que la portaba no servía a ningún señor o casa. Tan importante llegó a ser la espada para el caballero que llegó a tener su propio argot: frases como ceñir la espada (llevarla en el cinto), el sugerente desnudar la espada (desenvainarla) y así a un sinfín de frases que los caballeros empleaban a modo de poesía.
La espada representaba la marca personal y de identidad del hombre, antaño caballero, tanto que algunos nobles llegaron a sellar documentos y escritos importantes con el pomo de su espada.

ENTRE LA MITOLOGÍA
Y LA LEYENDA

Espada... su nombre ya por sí solo nos hace pensar en todas aquellas que empuñaron grandes caballeros; espadas como la Excalibur de las leyendas del ciclo artúrico, La Tizona del Cid, la de Alejandro Magno... la que la Dama de Orleans empuñó.

Hefestos, de patria griega, feo, cojo y deforme, exiliado del Olimpo por el propio Zeus a la isla de Lemnos, arrojado de los cielos también por la complicidad de su madre Hera que no quería a un hijo tan horrendo, mutilado y herido por la caída, pronto se dio a conocer por sus dotes de magnífico artesano y señor del fuego, quizá el padre de los forjadores.

Hizo innumerables obras: palacios, la armadura de Aquiles, el collar de Harmonía... Fue nombrado dios del fuego y la metalurgia por el mismo dios que lo arrojó fuera del Olimpo, quien, a modo de consuelo y de perdón le concedió la inmortalidad del arte de la forja. Una de las magnificencias que también le atribuyen fue una espada llamada Harpe, de bronce y diamante, que forjó para Perseo, con la cual según se cuenta consiguió la cabeza de Medusa y así el regalo prometido a su interesado amigo Polidectes.

En el mundo clásico seguimos encontrando a numerosos señores del fuego como el pariente romano de Hefestos, un dios con un corazón tan grande como su deformidad: Vulcano, que desde su fragua en las entrañas del volcán Etna forjaba los rayos de Júpiter con ayuda de los cíclopes. Más señores del fuego descubrimos en la mitología: Regin, el herrero del Volsunga y Wieland el herrero, los dos pertenecientes al mito escandinavo y la leyenda inglesa,

con el dato curioso de que también poseían un aspecto no demasiado bello y alguna deformidad física.

Hablando de belleza y espadas nos situaremos en Domremy, Champagne, posiblemente 6 de enero de 1412, fecha en la que nació una bella dama llamada Jeanne d' Arc, o lo que es lo mismo, Juana de Arco. Según cuentan los historiadores por diversas investigaciones, fue una niña piadosa con una personalidad que no correspondía a su edad; amaba a los pobres, no sabía leer ni escribir y pasaba su infancia en el campo cuidando de las ovejas. Relatan que fue a la edad de 13 años, en el verano de 1425 cuando Juana empezó a sentir una manifestación tan grande que no podía imaginar que llegaría a ser una auténtica dama al servicio de Dios, nada más y nada menos que la Dama de Orleans.

Empezó a oír voces, o lo que ella llamó su consejero. Y le reconoció, era San Miguel Arcángel, y más adelante identificó a otras voces como eran las de Santa Margarita y Santa Catalina. Los he visto con estos mismísimos ojos tan bien cómo los puedo ver a ustedes, comentó Juana en el transcurso de un juicio, ¡Exaltaciones religiosas e histéricas! Fomentadas por Juana, influida por el orden sacerdotal, pensaban algunos....

Uno de los hechos que provoca en sí mucho más misterio ocurrió en Chinnon en pleno preparativo para la campaña contra Inglaterra. El rey la ofreció una espada, y ella, animada por una convicción real que brotaba de aquellas voces la rechazó y mandó buscar una espada que, según aseguró, se encontraba enterrada detrás del altar



detalle vitrina, Museo del Ejército Madrid

de la capilla de Santa Catalina de Fierbois. Efectivamente en el justo lugar allí indicado se encontró.

San Miguel, uno de los Arcángeles de Dios, fuerte y valeroso, llamado "Príncipe de los Espíritus Celestiales y jefe o cabeza de la milicia celestial", aparece en muchos pasajes de la Biblia como defensor del pueblo de Dios. Ayudado por su hueste celestial, ganó a Lucifer y lo amenazó con su espada, de la que se dice que por ser flamígera de forma (la hoja era de fuego) otorgaba el poder del fuego a su portador. El Arcángel San Miguel es también protector de ejércitos y protector de los cristianos contra los planes diabólicos, sobre todo a la hora de la muerte.

No muy lejos de Francia tenemos otra leyenda que deja ver la importancia que tiene la espada como objeto mágico; hablamos de Galicia, concretamente de Redondela, en Pontevedra. La festividad del Corpus Christi en este municipio, como en muchos otros, es una mezcolanza de ritos cristianos y paganos; la fiesta de la coca se basa en una leyenda que tiene como protagonistas a las doncellas del pueblo. En la típica aldea gallega se cuenta cómo un buen día un monstruo, que la tradición oral describe como un reptil o dragón marino, irrumpió en el pueblo llevándose consigo a todas las damiselas. los vecinos, alarmados prepararon trampas para dar captura al monstruo, siendo estas inútiles ya que se zafaba de todas. Entonces desarrollaron un plan de ataque: forjaron largas espadas de doble filo, las juraron y aguardaron al ser. En la lucha murieron muchos vecinos del lugar, pero un joven dio con su resplandeciente espada un estoque entre los ojos. Después de la gran victoria, la gran celebración, donde los mancebos hacían sonar sus espadas y las mujeres bailaban de júbilo.

En la actualidad se pasan las

calles con una procesión, la del dragón, llevándolo los hombres apodados centulos. Y dos danzas típicas; la de las espadas y la de las penlas, consistiendo esta última en que los niños bailen a hombros de fuertes mujeres llamadas mulas.

Japón, el país del Sol Naciente, encierra abundantes leyendas, y una de las cuales es la que se cierne sobre su tesoro más sagrado e insignia familiar de la realeza: un espejo, una joya y otro objeto no menos valioso, la espada Kusanagi.

Al dios de la tormenta, Susanoo en la Mitología Sintoísta, después de sus peripecias por el cielo con su hermana Amaterasu (diosa del Sol), ochocientos dioses le impusieron varios castigos, entre ellos la expulsión inmediata del cielo.

Errante en la tierra de las llanuras de los juncos (sur de Japón, río Hi) encontró un anciano triste y quejumbroso, el valiente dios le preguntó qué le ocurría y el anciano narró que tenía que llevarle un tributo a Orichi Yamatano y que el tributo era su propia hija. Susanoo y el anciano llegaron a hacer un pacto por el cual el anciano le daba a la joven cómo esposa si la salvaba del monstruo Orichi.

Susanoo elaboró un plan: llenó 8 barriles de Sake (bebida alcohólica preparada a base de arroz) y los colocó en 8 ventanas por donde entrarían las cabezas de la serpiente, esta bebió y se embriagó, Susanoo aprovechó entonces y de un tajo cortó las infernales cabezas, luego cortó la cola y en su interior halló la espada que es uno de los tesoros más importantes de Japón.


empuñadura de la Tizona

Fue también con ayuda de una espada cómo otro héroe mitológico, Heracles, consiguió acabar con las cabezas del monstruo Hidra sesgándolas con un espada mientras su amigo Yolao quemaba las heridas para evitar respirar el gas venenoso que desprendía, y también conseguir a su vez el segundo trabajo de los doce impuestos.

Existían espadas mágicas que sólo podrían empuñar y a veces hasta forjar valerosos caballeros, cómo la espada Nothung, perteneciente a Sigmundo, hecha pedazos, que el nibelungo Mime no podía forjar para el caballero Sigfrido, cuyas hazañas y correrías quedan registradas en el libreto de Wagner.

Si hablamos de armas de caballeros de leyenda, sirva de ejemplo la famosa Tizona del Cid, que en su hoja de acero encierra Ave María Gracia Plena Dominus Mecum.
Conocida su historia mundialmente, este caballero castellano realizó numerosas proezas, pero no solo, sino con su inseparable Tizona, hoy en día puesta en litigio por un supuesto falso histórico. La Tizona encierra en sí numerosas leyendas y un incalculable valor sentimental histórico que la hacen valer como vulgarmente se dice su peso en oro. La espada guarda en su seno numerosas historias curiosas, una de las cuales, no muy lejana en el tiempo, se remonta a la Guerra Civil. La espada perteneció durante 500 años al Real Tesoro; Fernando el Católico se la donó al Marqués de Falces, y durante 500 años más siguió en la familia de Falces.

Guerra Civil española, Septiembre de 1936. La agrupación socialista, según cuentan, requisa La Tizona en el domicilio de los marqueses. La espada viajó hacia la frontera francesa pero no salió de España. Tres años después se encontró en el castillo de Figueras bajo un envoltorio con letras escritas las cuales rezaban: Esta es la espada del Cid, Respetadla. La Tizona fue devuelta a los marqueses y la marquesa la dejó en depósito al Museo del Ejército, curiosa fuerza del destino la que quiso que la Tizona llegara sana y salva a sus dueños.

Una espada con alma propia sin duda fue Excalibur, que descansaba clavada en una piedra en la que rezaba: Esta es la espada Excalibur quien consiga sacarla de esta piedra es rey de Inglaterra.
Esta mágica espada es junto con el Santo Grial el centro de leyendas del ciclo artúrico.

De Ricardo Corazón de León cuentan las leyendas que en la época de las cruzadas hubo un encuentro entre él y un enemigo declarado suyo, Saladino. Los dos se enorgullecían del poder de sus



la fragua de vulcano, D. Velázquez

respectivas espadas. Bien, pues las pusieron a prueba; el famoso León blandió su gran espada y la dejó caer sobre un mazo de acero y éste saltó hecho añicos. Saladino, más avispado, colocó la suya sobre un cojín de plumas y la movió suavemente, cortando el cojín como si se derritiera a su paso. A continuación Saladino tiró un velo al aire y también lo cortó sin problemas.

No todas las leyendas sobre espadas a veces son un plato de gusto para los oídos, cómo ésta que cuenta cómo en Asia Menor, a la hora de la forja, cuando el acero se calentaba hasta alcanzar el calor del sol, se dejaba enfriar un poco y a continuación se hundía en el cuerpo del esclavo más musculoso, y así la fuerza del esclavo pasaba al acero.

Existe una cruz en España que es símbolo de peregrinaje y arma batiente de la fe de Dios y esa es sin duda alguna la Cruz de Santiago de Compostela, pero no solo es una cruz más, sino una espada, símbolo de la fuerza y de la fe que antaño miles y miles de personas profesaban camino de Santiago.

“No me saques sin Razón....

...Ni me envaines sin Honor.”



Cultura y Budismo en Corea

Pedro Díaz, licenciado en estudios de Asia oriental

La persona oficial que introdujo el Buddhismo en Corea por primera vez fue Bugyeon, de Jeonjin. De acuerdo a "El reino del Rey Sosurim" en el 6° volumen de la historia de la Dinastía Goguryeo de los "Registros históricos de los Tres Reinos", en el segundo año del reinado del Rey Sosurim de la Dinastía Goguryeo (372), el Rey Bugyeon de Jeonjin envió representantes y al monje Sundo con imágenes de Buddha y Sutras a Goguryeo.

Ese fue el comienzo de la historia del Budismo coreano. Dos años después (374), el monje Ado llegó a Goguryeo. En 375, el Templo Chomunsa fue construido por primera vez y el monje Sundo permaneció allí; y más tarde fue construido el Templo Bulan-sa y el monje Ado vivió allí. El Budismo fue introducido en la Dinastía Baekje más tarde que en Goguryeo. De acuerdo a "El reino del Rey Chimryu" en la historia de la Dinastía Baekje de los "Registros históricos de los Tres Reinos", el primer año del reino del Rey Chimryu (384) , el monje Marananta de Donjing, China, fue a Baekje e introdujo el Buddhismo. Cuando el Buddhismo fue introducido a las Dinastías Goguryeo y Baekje, los reyes de los dos países estaban muy interesados en aceptarlo oficialmente, por medio de la salutación de los monjes que visitaban sus países para introducir el Budismo, y construyendo templos para educar a monjes y laicos Budistas. Muchos eruditos evaluaron que el Budismo jugó el rol de semilla como en otras antiguas naciones para fundamentar su sistema ideológico. El Budismo proveyó el fundamento ideológico a los reinos antiguos, y al mismo tiempo proveyó a la gente un nuevo punto de vista para comprender profundamente el mundo en aquel momento.

De acuerdo con los "Registros Históricos de los Tres Reinos", "en el segundo año del reinado del Rey Sosurim, el rey Bugyeon de China (351-394) envió representantes a la Dinastía Goguryeo. Dos años después, el monje Ado fue a Goguryeo. En el quinto año del reinado del Rey Sosurim, el cual fue tres años después de que la Dinastía aceptara al Budismo, el Rey ordenó la construcción de dos templos: Seongmun-sa y Yibullan-sa, y permitió al monje Sun Do y al monje Ado, respectivamente, permanecer en aquellos templos. Para comprender las características del Budismo Goguryeo, necesitamos mirar los rasgos fundamentales del Budis-

mo en China en ese momento.

En 351, Bugyeon, de una tribu del Tibet, invadió China y fundó la Dinastía Jeonjin. Jeonjin fue notablemente desarrollada durante el reinado del tercer rey, Bugeon. Durante el reinado del Rey Bugyeon, como los rectores de otros clanes, él protegió al Budismo y especialmente trataba con hospitalidad al monje Do An (312-385). Do An era de Hebei, uno de los monjes eruditos más prominentes que contribuyeron al establecimiento del Budismo en China. Se hizo monje a los doce años y estudió con el monje Buldojing, del oeste de China, y más tarde guió a los discípulos de su maestro. Él y el monje Hyewon construyeron Dangye-sa y establecieron una Orden con cuarenta estudiantes. En la capital, Do An ayudó a monjes que venían de India y del oeste de China a traducir escrituras budistas, principalmente Mahayana. A través de esos esfuerzos, él contribuyó al desarrollo del pensamiento Budista chino por medio de: fundar una Orden Budista china independiente; entrenar a muchos grandes monjes; criticar y mejorar el modo existente de estudio del Budismo basado en el pensamiento indígena chino; y establecer un modo de estudio de las escrituras Budistas sin ayuda del exterior de China. En Jeonjin se enfocaron en el Budismo Mahayana. El tiempo en que Do An fue a la capital a pedido del Rey Bugyeon fue el año 379, y el tiempo en que el monje Sun Do de Jeonjin llegó a Goguryeo fue el año 372. Entonces aun cuando hubo una diferencia de tiempo entres los dos incidentes, el Buddhismo introducido en Goguryeo estaba centrado en las escrituras Mahayana. El Rey Gogukyang (384-391) alentó la creencia en el Buddhismo, y Gwanggaeto el Grande (384-413) instruyó al pueblo para buscar fortuna venerando al Buddhismo. También, dado que el tiempo en que la capital de Goguryeo fue trasladada a Pyeongyang fue durante el reinado del Rey Jangsoo (413-491), el vigésimo rey de Goguryeo, la capital donde el Buddhismo fue introducido era Jip-an. En el tiempo en que el Rey Jangsoo mudó a la capital a Pyongyang, parece que Heungguk-sa y Heungbok-sa también se mudaron a la nueva capital.



Durante el reinado de Gwanggaeto el Grande, el monje Dansi de China propagó activamente el Buddhismo en Goguryeo, y durante el reinado del Rey Pyeongwon (559-590), el monje Ui Yeon aprendió el Buddhismo del gran monje chino Beop Sang. Durante el reinado del Rey Yeong Ryu (618-642), el vigésimo séptimo rey de Goguryeo, el monje Hyewan fue a Japón, en 625, y se convirtió en el fundador de la Secta de los Tres Tratados. Durante el reinado del Rey Pyeongwon, el monje Damjing pintó un mural en Beopryung-sa en Japón y llevó papeles, tinta, morteros manuales, etc. En ese tiempo, la Secta de los Tres Tratados, que estaba basada en el Buddhismo Mahayana, era muy popular en Goguryeo.

De hecho, la Secta de los Tres Tratados fue establecida en China después de que Kumarajiva (344-413), un monje erudito de Asia Central, tradujera varios trabajos Buddhistas al idioma chino. Después de que los eruditos leyeran las traducciones de Kumarajiva, ellos establecieron el Budismo Chino, que era bastante diferente del Budismo indio. Originalmente el monje Seungjo estuvo pro-

fundamente involucrado con las enseñanzas de Lao Tzu. Cuando el Rey Bojang introdujo el Taoísmo de China y lo difundió ampliamente a través de la nación, Bodeok lamentó la declinación del Buddhismo en Goguryeo, y se fue a Baekje. Él construyó Gyeognbok-sa en la Montaña Godae y dio charlas sobre el Sutra del Nirvana. La Dinastía Goguryeo aceptó el Buddhismo por primera vez en Corea y, aunque sobre su fin adoptó el Taoísmo y suprimió el Buddhismo, jugó un gran rol en la transmisión del Buddhismo a la Dinastía Silla, y el Budismo también influyó enormemente el desarrollo de la historia y cultura en Goguryeo. Una de las historias que no podemos olvidar cuando hablamos acerca del Buddhismo Baekje es la del monje Gwanreuk, que fue a Japón. Él se convirtió en el primer líder del Buddhismo en Japón y fortaleció la disciplina en la comunidad Buddhista japonesa. Después de él, una gran cantidad de monjes fueron a Japón y pusieron su energía en educar y desarrollar el Buddhismo japonés. Usando su creatividad, Baekje intentó esparcir el Buddhismo en todo el país y tomó el rol líder de infundir a Japón con la enseñanza del Buddha.
La historia del Buddhismo en la Dinastía Baekje continua siendo un recurso importante para los estudiantes del Buddhismo coreano.

Buddhismo en la Dinastía Baekje

El Budismo fue introducido en la Dinastía Baekje doce años después de que le monje Sundo llegara a la Dinastía Goguryeo. De acuerdo a "El libro de historia de los Tres Reinos", "cuando el monje indio Marananta fue a Dongjin en el primer año del reinado del Rey Chimryu (384), el decimoquinto Rey de Baekje, el Rey le dio la bienvenida al monje y le presentó sus profundos respetos, permitiéndole quedarse en el palacio". Había una diferencia entre el Budismo Baekje y Goguryeo porque el monje Sundo fue a Goguryeo como un enviado nacional de China; por el otro lado, Marananta fue a Baekje por razones personales. De los registros indicando que el rey fue afuera del palacio sólo para saludar a un monje, es posible inferir que Baekje ya sabía acerca del Buddhismo en ese tiempo. Entonces, invitar a un monje extranjero al palacio y rendir respetos a él nos dice que el Rey tenía aspiraciones intensas hacia el Buddhismo". En suma, que un monje llegara a Baekje en septiembre, y que el rey le permitiera construir un templo en febrero y ordenar a diez monjes indica que Baekje era muy positivo en aceptar al Buddhismo. Reuniendo estos variados registros, parece que los niveles más altos del gobierno Baekje percibían que "el Buddhismo era una religión necesaria para el desarrollo nacional".

El desarrollo del Buddhismo procedía exitosamente desde la aceptación inicial de Baekje. Pero siguiendo el registro que indica que un templo fue construido en Hansan y diez monjes fueron ordenados, no hay registros que indiquen cómo se desarrolló y de esparció el Buddhismo sobre todo Baekje. Un año después de que el Budismo fuera introducido a Baekje, el Rey Chimryu murió y el Rey Jinsa (reinado entre 385-392) ascendió al trono; pero no hay registros acerca del Buddhismo durante su reinado. El Buddhismo que estaba solidificando sostenidamente sus pasos en Baekje tuvo un nuevo punto de giro en el cuarto año (526) del reinado del Rey Seong (523-554), el vigésimo sexto Rey de Baekje. Cuando el monje Marananta introdujo el Buddhismo a Baekje, se presume que él llevó los Sutras sánscritos junto con Sutras traducidos al chino. Baekje no sólo introdujo el Budismo en Japón, sino que influyó grandemente en el desarrollo cultural de Japón. Durante el reinado del Rey Seong, había un monje llamado Hyeon-gwang, que glorificó a Baekje. Namakhyesa (514-577), un monje de China, transmitió secretamente las enseñanzas del Sutra del Loto a Hyeon-gwang. Hyeon-gwang regresó a su tierra natal, Gonju, construyó un templo y educó a la gente. En enero del segundo año del reinado del Rey Beop (600), fue fundado el templo Wangheung-sa en Buyeo, un templo central para la familia real, y fueron ordenados treinta monjes. Luego, el Rey Mu (600-641) fundó el templo Mireuk-sa en Iksan. Complaciendo el deseo de su esposa, el Rey Mu fundó el templo Mireuk-sa (Mireuk es el nombre del futuro Buddha, Maitreya, en coreano). Una cosa que debemos recordar acerca del Buddhismo de Baekje es que había muchos monjes y estupas Buddhistas, pero no Taoístas.

El budismo en Silla

La Orden Jogye de Buddhismo Coreano realizó una conferencia en junio de 2001, titulada "La vida y pensamiento del Venerable Toui". En varias líneas del preámbulo de la sección de artículos, la Constitución de la Orden Jogye dice que el Venerable Toui recibió la "transmisión del Zen" de China y fundó una de las nueve

escuelas Zen de la Montaña Kaji en Corea. El famoso libro de Mu Seong "Mil Picos" explica con claridad la vida y pensamiento del Ven. Una leyenda asociada a la vida de Toui dice que antes de su nacimiento, su padre vio un arco iris blanco en su habitación. Toui nació en un tiempo en que la cultura Budista en Silla había ya pasado su cenit y estaba entrando en un periodo de declinación. Los años de vida de Toui también fueron coincidentes con la Edad de Oro del

Budismo Chan (Zen) en la China Tang (más o menos en los siglos ocho y nueve). Durante su estadía en China, Toui estudió bajo la guía del reconocido Maestro Hsi Tang Chi Tsang (735-814). Junto con Nan Chuan (784-835) y Pai Chang (720-814), Hsi Tang era uno de los más capaces de los 139 herederos Dharma del Gran Patriarca Ma Tsu (709-788). Toui recibió la "transmisión" Chan del Maestro Hsi Tang Chi Tsang. Esto fue un tributo también al entrenamiento vigoroso de un número de monjes coreanos en los monasterios Chan en la China Tang. La estadía de Toui en China fue un tiempo entusiasta para los practicantes chinos y coreanos del Zen. La noción de "iluminación súbita" acopladas con las tácticas de shock usadas en la "escuela" de Ma Tsu hicieron al Buddhismo libre de las tradiciones convencionales. Su "Buddhismo" era libre de la escolaridad y la lógica. Había un número de monjes coreanos en la China Tang estudiando simultáneamente con Toui. Estos monjes más tarde regresaron a Silla y establecieron sus propias escuelas y templos. Los monjes Hongcheok (c. 810-828) y Hyechol (785-861) eran compañeros de estudios de Toui bajo la guía de Hsi Tang Chi Tsang. A su regreso a Silla, se convirtieron en fundadores, respectivamente, de las escuelas de montaña Silsang y Tongni.



Como veremos más adelante, siete de nueve fundadores de las escuelas de montaña del Zen en Corea fueron a la China Tang para sus estudios, y recibieron "transmisión" de sus maestros chinos. El retorno de estos monjes de China se acomodó en una era de actividad creativa sin precedentes en el Zen de Corea. No era un accidente que todas las nueve escuelas de montaña fueran establecidas en un periodo de cien años después del regreso de Toui de China (entre 828 y 931). Siguiendo la tradición de la China Tang, aquellos monjes fundadores también establecieron sus templos en las montañas, de allí el nombre de "escuelas de montaña". Al regreso de Toui desde China, su prédica de la doctrina de la "iluminación súbita" fue recibida con una hostilidad abierta dado que el Zen se veía como una doctrina maligna por el establishment Buddhista de la época. Como notamos antes, la escuela Hwa Om de Uisang se había vuelto la más próspera e influyente de todas las escuelas doctrinales. La doctrina Hwa Om (Avatamsaka) ejerció la mayor influencia sobre la orientación escolástica del Buddhismo de Silla. Toui se convirtió en el primer Maestro Zen que desafiara abiertamente la supremacía, de hecho incluso la validación, de las escuelas doctrinales. En los siguientes cien años, la distinción entre el Zen y las escuelas doctrinales (Kyo) llegó a ser más notablemente marcada en Corea que lo que había sido jamás en China. En la fase inicial de la controversia Zen/Kyo, los monjes Toui y Muryeon (799-888) fueron los más visibles. En su intento por propagar la superioridad de la visión sin palabras del Zen, Toui barrió con el concepto de Dharmadhatu, el apuntalamiento básico de la doctrina Hwa Om. Toui,



barrió con el concepto de Dharmadhatu, el apuntalamiento básico de la doctrina Hwa Om. Toui, por su parte, la contraatacaba con el concepto radical de "vaciedad". Sin duda Toui tuvo dificultades con el establishment Buddhista de la época! Un intercambio entre Toui y un erudito Hwa Om, sin dudas registrado por un celoso estudiante Zen, nos ha sido legado: Chi Yuan: Qué otro Dharmadhatu hay en adición a los cuatro Dharmadhatus (como se señala en el Sutra Avatamsaka)? Y hay un así llamado Patriarca Zen en adición a esta doctrina de los cuatro Dharmadhatus? Toui (alzando el puño): En este puño, no hay el así llamado Dharmadhatu. Todos los seres son como nieve sobre un horno caliente. Por consiguiente, en adición a las cinco divisiones de las enseñanzas (una clasificación Hwa Om de las enseñazas Buddhistas) hay Inka (Transmisión Mente a Mente de maestro a estudiante). Después de intentos repetidos de enseñar lo que había aprendido en China, y sin mucho éxito, Toui se retiró de la vida pública. El monje Chejung se convirtió en uno de los sistematizadores efectivos del Buddhismo Zen en el Silla del siglo nueve. A pedido del Rey de Silla Honan (c. 857-861), Chejung construyó el templo Porim-sa en el año 859 en la montaña Kaji. Allí comenzó formalmente a reverencias a Toui como el fundador de la secta Kaji. Se dice que Chejung tuvo tanto como 800 discípulos, de los cuales sobresalió Sungak Hyangmi (863-917) quien ganó renombre nacional como maestro del Zen. Tanto Chejung como Hyangmi ayudaron al Zen a volverse popular en la Silla de su tiempo.

Wonhyo

Wonhyo nació en el año 617 en Gyeongsan y se convirtió en monje budista en el año 648 en el templo. En el año 661, partió a Tang para profundizar sus estudios. Una noche lo sorprendió una fuerte lluvia en su travesía. Para resguardarse de la lluvia, se refugió en una cueva para pasar la noche. Mientras dormía, Wonhyo se despertó abrasado por una intensa sed. Al estirar la mano, tanteó una calabaza llena de agua y sin pensarlo dos veces se tomó todo el agua de un solo sorbo. Al día siguiente, a la luz del día, Wonhyo vio que no se hallaba en una cueva sino en una tumba y que la calabaza era en realidad un cráneo. En su interior aún quedaba un poco del agua podrida que había tomado la noche anterior. Al darse cuenta de esto, el monje tuvo arcadas. Esta experiencia le permitió al monje Wonhyo tomar conciencia de una verdad. La pureza o podredumbre del agua no estaba en el agua misma, sino en su corazón y su mente. Al darse cuenta de que la verdad está en uno mismo, Wonhyo pensó que no tenía necesidad de ir hasta el reino de Tang en su búsqueda, por lo que desistió de su viaje y volvió a Shilla. En el templo Bunhwang-sa se dedicó a

estudiar los contenidos de los textos sagrados budistas y a escribir sus propias interpretaciones. Los libros que escribió el monje Wonhyo proporcionaron una respuesta única al budismo de la época, que estaba dividido en muchas ramas. Esa respuesta fue la “doctrina de la armonía y la lucha”. Según el monje Wonhyo, dentro del marco de la gran conmiseración de Buda, todos los contrarios pueden unirse en armonía. Sin embargo, un día abandonó los estudios y se lanzó a compartir la vida del pueblo. Cantando y bailando con ellos, les transmitió la fe budista. Wonhyo enseñaba que todos los seres humanos eran iguales y podían alcanzar la Iluminación. Era una idea en verdad revolucionaria para una época y un reino como el Shilla, donde las jerarquías sociales eran estrictas y se asemejaban al sistema de castas. El libro “Geumgangmaegyeong” es un libro que resume todas las doctrinas budistas que aparecieron hasta principios de la dinastía Tang. Cuando fue descubierto, provocó consternación, pues era sumamente difícil de comprender y nadie se atrevió a ponerle notas explicativas como se solían hacer con este tipo de escritos. El único que pudo hacerlo fue el monje Wonhyo y lo más sorprendente fue que lo hizo en sólo diez días. Y las notas eran tan brillantes y originales que fueron llevadas a la India y desde entonces el libro se transmitió hasta nuestros días en la versión que contiene las notas explicativas de Wonhyo. Los libros que escribió Wonhyo no sólo elevaron el nivel filosófico del budismo de Shilla sino que también ejercieron una gran influencia en el pensamiento budista chino y también en el japonés.

Uisang

Fue amigo de la infancia del genio Wonhyo, y llevó las grandes y complejas enseñanzas Hwa Om (basadas en el Sutra del Loto), a Corea, y fundó varios grandes templos que aun enriquecen el paisaje coreano hoy en día, tales como Kaya-san Haein-sa, Jiri-san Hwaom-sa, y Seondal-san Buseok-sa. En Chudong sobre el monte Sobaek-san él leyó durante 90 días sobre el Sutra del Ornamento Floral (Hwa Om Kyong). Estos escritos traen claramente un mar de doctrina del Sutra del Ornamento Floral y muestran la ilimitada naturaleza del Buddha Vairochana. Los nombres de los diez principales discípulos del Maestro Uisang están registrados en el Samguk-yusa (Leyendas de los Tres Reinos, siglo 12). Ellos son los maestros O-jin, Chi Tong, Pyo-heon, Chin-jong, To Jang, To Yeong, Yang-won, Sang-won, Nung-in y Ui-jok. Los principales templos donde el Maestro Uisang enseñó fueron Buseok-sa (exactamente en el sudoeste de la gran montaña Taebaek-san), Okcheon-sa en Bisul-san (sur de la ciudad Daegu), Haein-sa en Kaya-san (oeste de Daegu), Beom-eo-sa en Keumjeong-san (al norte de la ciudad de Busan), y Hwaeom-sa en el sudoeste de Jiri-san (debajo del pico Nogo-dan). Las enseñanzas profundas del maestro Tang Chihyen sobre el Avatamsaka fueron continuadas por los maestros Fa Tsang y Uisang. Esta es la razón por la cual la Escuela Hwaeom del Maestro Uisang (Escuela de Avatamsaka) es a veces conocida como Uiji jeong, la Orden de Uiji. Bajo el patrocinio real de Silla, Uisang ordenó los diez templo cardinales (incluyendo Seondal-san, Buseok-sa, Bimara-sa cerca de Wonju, Kaya-san Ayensa, Bisul-san Okcheon-sa, Keumjeong-san Beom-eo-sa y Jiri-san Hwaom-sa) para propagar el Buddhismo sobre los principios del Sutra Hwa Om.

Hyangga del período Silla

La poesía Hyangga del período Silla marcó el comienzo de una forma poética única en la literatura coreana. El Hyangga fue registrado en el escrito hyangchal, en el cual el idioma coreano fue escrito utilizando sonidos y significados de caracteres chinos. Catorce poemas en el estilo Hyangga del período Silla han sido preservados en el Samgungnyusa (“Memorabilia of the Three Kingdoms”, “Cosas memorables de los Tres Reinos”). Esta forma poética fue transmitida a la Dinastía Goryeo, y once poemas de ese período se conservan en el Gyunyeojeon (“Tales of Gyunyeo”, “Cuentos deGyunyeo”). Observando la forma de estos poemas, se ve una variedad de características formales: poemas de 4 líneas, de 8 líneas y de 10 líneas. Los poemas de 4 líneas tienen el carácter de baladas folklóricas o canciones de cuna. Los poemas de 10 líneas, con la estructura poética más desarrollada, se dividen en tres secciones de 4-4-2.

Resulta difícil hacer determinaciones generales sobre las personalidades de los poetas de Hyangga. Pero se piensa que los poemas de 4 líneas, con sus atributos parecidos a losde una balada, podrían indicar que los poetas tuvieron una amplia gama de antecedentes. La mayoría de los poemas de 10 líneas fueron escritos por sacerdotes, y algunos fueron compuestos también por los Hwarang (guerreros), la columna vertebral

de la aristocracia de Silla. Los poemas de 10 líneas reflejan las emociones de los aristócratas y su consciencia religiosa. De entre los Hyangga, Seodong-yo ("La balada de Seodong") se caracteriza por su simple ingenuidad; Jemangmaega ("Canción dedicada a una hermana fallecida") y Chan-giparangga ("Canción en elogio de Giparang") ostentan una espléndida técnica épica, y dan fina expresión a un sublime espíritu poético. En consecuencia, estos ejemplos son reconocidos comolos más representativos de la poesía Hyangga. Gayo de Goryeo (Canciones de Goryeo).

La literatura del período Goryeo está marcada por un mayor uso de letras chinas, la desaparición del Hyangga, y el surgimiento de las gayo de Goryeo (canciones de Goryeo), que continuaron
siendo transmitidas como literatura oral hasta el período Joseon. La transmisión de la literatura Hyangga de Silla fue continuada hasta la primera parte de Goryeo pero, como en los 11 versos de Bohyeon sipjong wonwangga ("Canciones de las diez promesas de Samantabhadra"), se trató en su mayor parte de plegariasreligiosas sin sabor secular o artístico. La nueva forma poética introducida por escritores del período Goryeo fueron las gayo de Goryeo llamadas byeolgok. Se desconoce la identidad de la mayoría de los autoresde las gayo de Goryeo.

Las canciones fueron transmitidas oralmente; sólo más tarde en el período Joseon fueron registradas usando la escritura coreana (Hangeul). Esta poesía tiene dos formas: la forma de estrofa corta (dallyeonche), en la cual toda la obra está estructurada en una sola estrofa; y la forma extendida (yeonjangche), en la cual la obra está separada en muchas estrofas. Jeonggwajeonggok ("La canción de Jeonggwajeong") y Samogok ("Canción de añoranza por la madre"), son ejemplos de la forma de estrofa corta, pero las gayo de Goryeo más representativas, incluyendo Cheongsan byeolgok ("Canción de la Montaña Verde"), Seogyeong byeolgok ("Canción de la Capital Occidental"), Dongdong y Ssanghwajeom ("Florerías gemelas"), están todas escritas en la forma extendida, y divididas en 4 a 13 estrofas.

Las gayo de Goryeo se caracterizan por un largo mayor y una forma libre e indisciplinada. La naturaleza audaz y directa de las canciones las distingue. Las mismas tratan sobre el mundo realdel género humano. Pero debido a que las canciones fueron transmitidas oralmente durante un largo período yregistradas sólo después del comienzo del período Joseon, hay una fuerte posibilidad de que hayan sido parcialmente alteradas.

Ficción clásica

La primera aparición de la ficción clásica en Corea incluye a Geumo sinhwa ("Cuentos de Geumo") de Kim Si-seup, que fue escrito en caracteres chinos y Honggildongjeon ("Cuento de Hong Gildong") de Heo Gyun, escrito en Hangeul. Luego de comienzos del siglo 17, obras deficción como el cuento de Geumo sinhwa empezaron a ser producidas aun más activamente, y se formó un grupo de lectores a gran escala. Especialmente popular fue el pansori (historia cantada), que apareció a fines del siglo 17 hasta comienzos del siglo 18. Siendo un arte inter-

La primera aparición de la ficción clásica en Corea incluye a Geumo sinhwa ("Cuentos de Geumo") de Kim Si-seup, que fue escrito en caracteres chinos y Honggildongjeon ("Cuento de Hong Gildong") de Heo Gyun, escrito en Hangeul. Luego de comienzos del siglo 17, obras deficción como el cuento de Geumo sinhwa empezaron a ser producidas aun más activamente, y se formó un grupo de lectores a gran escala. Especialmente popular fue el pansori (historia cantada), que apareció a fines del siglo 17 hasta comienzos del siglo 18. Siendo un arte inter-

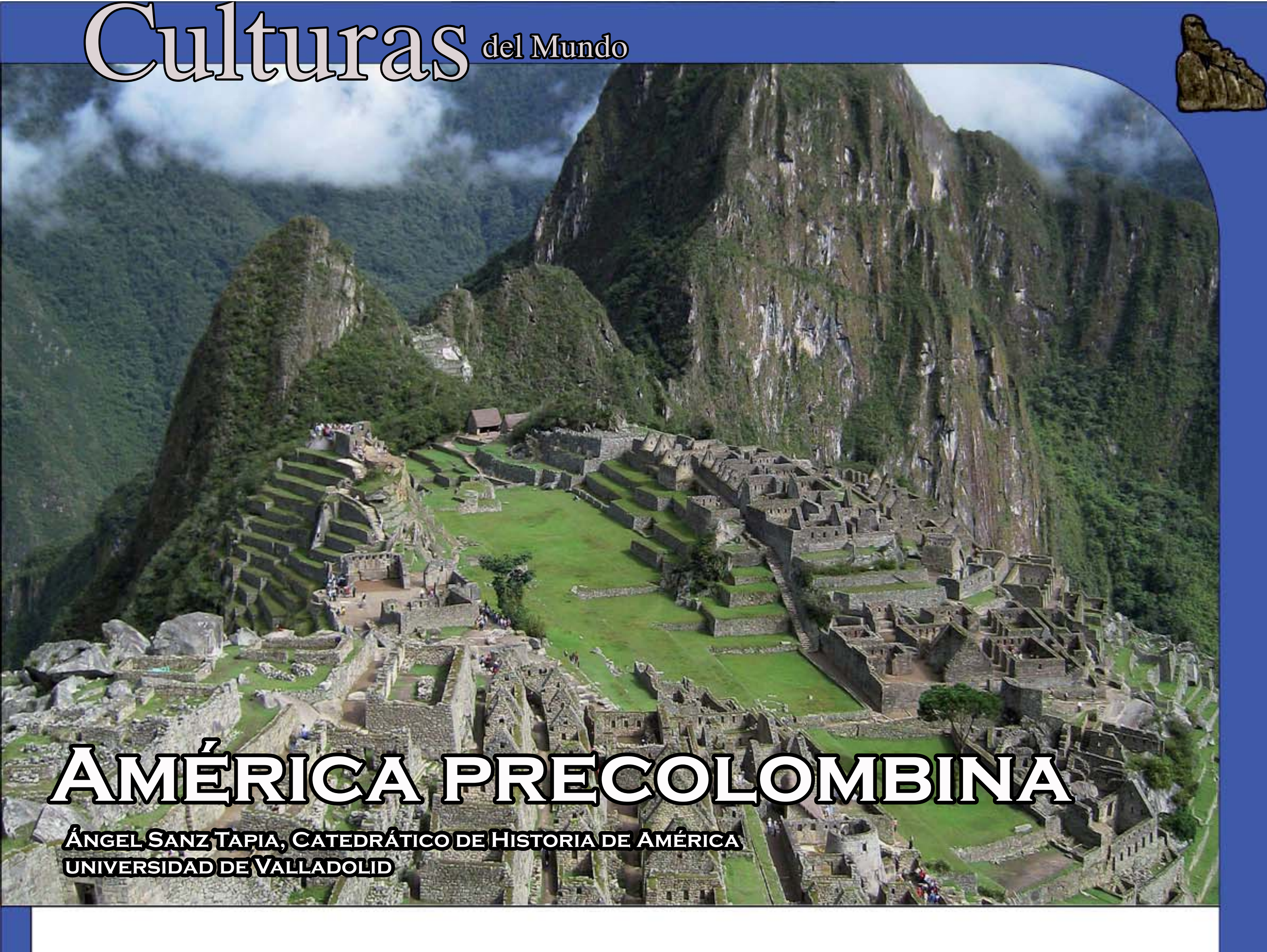
pretativo, el pansori está arraigado en una expresión musical elevada. Como sus contenidos eran de ficción, también contribuyó en gran medida al desarrollo de la ficción clásica. En los siglos 18 y 19, la calidad de estas ficciones clásicas aumentó en variedad, así como en cantidad. El negocio del alquiler de libros prosperó con la llegada de las publicaciones comerciales.

Los personajes que aparecen en Geumo sinhwa encarnan el concepto de jaejagain (hombre joven talentoso y hermosa mujer). El mismo también emplea a un grado extremo el estilo de expresión estética usado en las letras chinas. Junto con estas características, Geumo sinhwa también muestra aspectos de la ficción misteriosa en cuanto que sus contenidos son alejados de la realidad. A mediados del período Joseon, fueron publicadas obras con características parecidas a las parábolas, tales comoSuseongji ("Registro de dolor") de Im je y Dalcheonmongnyurok ("Registro de una aventura en sueños a Dalcheon") de Yun Gye-seon. Pero a fines del período Joseon, autores como Bak Ji-won y Yi Eok escribieron ficciones realistas en idioma chino.



Heosaeng-jeon ("La historia del intelectual Heo"), Yangban-jeon ("Historia de un yangban") y Ho-jil ("El rugido del tigre") de Bak Ji-won, y Simsaengjeon ("Historia del intelectual Sim") de Yi, por ejemplo, se alejan todos de las convenciones ortodoxas de los estudios literarios clásicos chinos e introducen una variedad de personajes, tales como mercaderes, hombres ricos, ladrones y gisaeng (mujeresque entretienen). Son agudamente críticos de múltiples problemas sociales y con frecuencia satirizan variosaspectos de la vida diaria. Este tipo de ficción, junto con las novelas en Hangeul del período Joseon posterior, abrieron nuevos caminos para la escritura de ficción. Luego de la creación del alfabeto coreano, abundantes obras de ficción fueron escritas en Hangeul, empezando con Honggildongjeon de Heo Gyun e incluyendo obras como Guunmong ("Sueño de las nueve nubes") y Sassi namjeonggi ("Registro del viaje hacia el sur de la Señora Sa") de Kim Manjung. Honggildongjeon se opone firmemente a la discriminación por parte de la clase gobernante de los niños nacidos de la unión entre un yangban y una concubina. Muestra un alto nivel de preocupación social y critica los aspectos absurdos de la realidad cotidiana de ese tiempo. A fines del período Joseon, surgió la ficción del pansori (pansori gye soseol), basada en la forma artística oralmente transmitida. Las ficciones de pansori comoChunhyangjeon ("Historia de Chunhyang"), Simcheongjeon ("Historia de Simcheong"), y Heungbujeon ("Historia de Heungbu") no tratan acerca de personajes sobrehumanos, sino que utilizan estereotipos humanos de la época. La mayoría de estas ficciones se centra en torno a relaciones casuales de la experiencia de la vida real, más que en coincidencias. Además de ser una mezcla de verso y prosa, el estilo de escritura tam

bién combina el lenguaje clásico refinado y el vigoroso lenguaje vulgar, así como ocurrencias de la gente común. A través de estas obras, se ofrece una amplia imagen de la vida social de fines del período Joseon. Además de estas obras, otras ficciones del período Joseon registran los asuntos privados de la corte, tales como Inhyeon Wanghujeon ("Historia de la Reina Inhyeon") y Hanjungnok ("Registro de sentimientos serenos").



AMÉRICA PRECOLOMBINA

ÁNGEL SANZ TAPIA, CATEDRÁTICO DE HISTORIA DE AMÉRICA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Hasta la llegada de los primeros europeos a finales del siglo XV el mundo no tuvo constancia de la existencia de otras culturas más allá del gran océano, a pesar de que algunos restos aparecidos ante las costas del por entonces mundo conocido hacían intuir que esto podría ser así.

Antes del descubrimiento de Colón los indios americanos habían alcanzado en algunas regiones un nivel cultural muy elevado, llegando a desarrollar ciudades urbanizadas y cuidadas, conociendo ya por entonces técnicas agrícolas y artesanas, trabajaban oro, plata, madera, piedra, lana, algodón, hueso, y sobre todo hacían una cerámica excepcional.

Tenían un arte espléndido manifiesto en la construcción de templos y palacios, así como en la elaboración de esculturas, pinturas, adornos y joyas de gran calidad.

Poseían una gran organización tanto en aspectos sociales (educación, organización familiar, costumbres, convivencia, etc.) como políticos, necesario para el gobierno de los imperios más extensos como pudieran ser los aztecas o los mayas, o el buen funcionamiento de las ciudades (mayas).

Se sabe que tenían amplios conocimientos científicos, así como en Arquitectura e ingeniería que les permitieron desarrollar templos, palacios, canales y presas, conocían ya la escritura, desarrollando una tipografía jeroglífica, como es el caso de los mayas; elaboraron un sistema de numeración, así como calendarios, tenían grandes conceptos sobre astronomía ya que conocían el año solar, medicina, cirugía (operaciones de cráneo) y farmacopea.

La religión era un pilar importante de sus vidas, aun teniendo muchos dioses, algunas culturas tenían la idea de un dios o principio creador e intangible, como los aztecas y los incas.

Estas realizaciones materiales y espirituales indican un alto nivel cultural, que emparenta a las culturas americanas con las grandes culturas antiguas, como los egipcios o los griegos en muchos aspectos. Por lo tanto, este alto grado de desarrollo humano, con una mentalidad propia, ni europea ni oriental, rompe por completo la falsa imagen del indio salvaje y su pobre capacidad cultural antes del descubrimiento.

Para valorar correctamente las culturas americanas hay que saber que tenían carencias muy importantes, comparando con Europa o Asia. Entre las que podríamos destacar la ausencia de metales útiles (no se conoció el hierro ni apenas el bronce, que fueron fundamentales en la evolución del Viejo Mundo como espadas, arados, útiles de trabajo, etc.).No conocían la rueda y sus aplicaciones no había ningún tipo de carros, ni tampoco existía el torno del alfarero para hacer vasijas. Resulta especialmente curioso ausencia de animales de carga y tiro: Sólo en los Andes se había domesticado la llama, que además soporta poco peso y por poco tiempo.



Joyas precolombinas

Pero los indios supieron superar estas dificultades mediante su esfuerzo y habilidad, y consiguieron construir monumentos de gran altura (pirámides de más de 60 metros) y edificios de varios pisos (palacios mayas), además de hacer una cerámica riquísima en formas y decoración, tallar piedras muy duras (jade, alabastro, cristal de roca) y fundir los metales preciosos para obtener joyas de alto valor estético.

Veamos algunos ejemplos que demuestran estas afirmaciones anteriores. Hay que tener en cuenta que América es un continente muy extenso y que hubo muchas y muy diversas culturas. Destacan dos áreas principales: el mundo mexicano y el mundo peruano. Aunque Colón tomó contacto en primer lugar con los indios de las Antillas, su desarrollo era muy retrasado y son más importantes otros grupos.

Vida urbana y arquitectura:

Ciudades: Muy bien planificadas, con calles, plazas y barrios bien diferenciados. Edificios: Normalmente tenían grandes templos y pirámides. La gente noble vivía en palacios y fortalezas. En algunas culturas también se hicieron juegos de pelota y arcos monumentales.
Estilos arquitectónicos: Hubo muchos estilos de construcción, pero destacan en territorio mexicano especialmente Teotihuacán, los Mayas, Monte Albán, El Tajín y Tenochtitlan. En el Perú hay restos arquitectónicos muy variados pero destacan los incas de Cuzco y Macchu Picchu.
Población: Las ciudades principales estaban muy pobladas: Teotihuacán llegó a tener más de 100.000 habitantes, Tikal unos 80.000 y la capital azteca, Tenochtitlan, otros 150.000. En el Perú la mayor ciudad era Cuzco

Economía:

Agricultura: Cultivos principales de maíz, patatas, yuca. Secundarios: Cacao, vainilla, alubias, productos de huerta. Útiles: algodón. Ceremoniales: Tabaco. Coca. Sabían hacer aguardientes de maíz (chicha) y de otras plantas.
Sin embargo, no conocían la azada para trabajar la tierra. Usaban el palo cavador. Y disponían de muchos canales para regar los cultivos, incluso hicieron suelos artificiales llamados chinampas. Hay restos también de presas y de acueductos.



mazorcas de maíz

Ganadería: Solamente hubo ganado en la cordillera de los Andes, en América del Sur, donde se criaban grandes rebaños de llamas, alpacas y vicuñas. Se aprovechaba todo de estos animales. También había patos, pavos, conejos, cobayas o conejillos de Indias y perros "mudos" pequeños y sin pelo, que solían ser también alimentos. En algunas regiones conocían la apicultura: aprovechaban la miel y la cera de las abejas.

Pesca: Era muy abundante en las costas, los ríos y los lagos. Utilizaron anzuelos y redes. Algunas culturas tenían barcas de remos, y en la costa del Ecuador llegaron a hacer unas magníficas balsas de vela.

Caza: Muy abundantes en ciervos, venados, guanacos, aves varia-

das. Los tipos de armas también eran abundantes, destacando los cuchillos de piedra, el arco y las flechas, el lanzadardos, la honda, la maza o porra, y otras muchas pero no había espadas porque no se conocían el hierro.

Comercio: Las rutas comerciales cruzaban todas las regiones americanas, llevando y trayendo productos muy diversos. Solían ser bienes de lujo muy valiosos, como oro, plata, esmeraldas, turquesas, perlas, plumas, pieles, pero también objetos manufacturados, como cerámica ceremonial, tejidos ricos, vestidos y adornos variados, e incluso comestibles caros, como cacao, vainilla, miel, sal, hojas de coca, etc.



máscara azteca

Arte y Artesanías:

Los indios eran hábiles artesanos y dominaban multitud de técnicas en madera, hueso, metales nobles, piedras duras y especialmente destacaron en el trabajo alfarero, haciendo múltiples y hermosas vasijas y figuritas.



Diosa Coatlicue. Cultura Azteca

Escultura: Se hacía con instrumentos de piedra porque no conocían el metal útil. En gran tamaño destacan las cabezas olmecas, las estatuas teotihuacanas y aztecas, y los relieves mayas y peruanos. En tamaño medio hay multitud de ejemplares: Olmecas, mayas, costa del golfo, aztecas. Arte centroamericano. La pequeña escultura en piedras duras semipreciosas tuvo grandes maestros: olmecas (jade), mixtecas (cristal de roca), aztecas (obsidiana). Había también máscaras mesoamericanas: olmecas, mayas, aztecas.

Pintura: Grandes frescos murales o como adorno de las vasijas cerámicas. Destacan Teotihuacán, mayas y mochicas.

Cerámica: Siempre se hacía a mano porque no se conocía el torno del alfarero. También se hicieron con moldes, igualmente de arcilla.
En confección de vasijas destacaron: Teotihuacán, Zapotecas, Mayas, Mixtecas, Mochicas, Nazcas, Paracas, etc.

Haciendo figuritas de barro encontramos grandes piezas maestras entre las culturas Olmecas, Veracruz, Mayas, Zapotecas. Ecuador (Tolita, etc.). Son muy hermosos los retratos que hicieron los mochicas peruanos y los veracruzanos de México.

Orfebrería: También sabían trabajar el oro, la plata, el cobre y un poco el bronce. Destaca la joyería colombiana (tumbaga), la mixteca y la azteca. Solo en el Ecuador se trabajó el platino. Ene. Perú, los indios de Chimú, Lambayeque e Incas labraron muy bien el oro y la plata, y además solían incrustar turquesas.

Lapidaria: Eran muy diestros en tallar piedras duras y bonitas: Jades, alabastros, turquesas, cristal de roca y otras.

Tejidos: Se cultivaba el algodón en casi toda América, pero la lana sólo se conoció en los Andes, pues se obtenía de las llamas, alpacas y vicuñas. Se inventaron los telares de cintura, y aunque todas las culturas tuvieron tejidos espléndidos, son destacables sobre todo los peruanos y bolivianos.

Arte Plumario: Hicieron bonitos tejidos con plumas de aves, combinando los colores y las formas. Destacaron los aztecas pero se hacían en muchos lugares de selva, donde vivían aves de vistosos plumajes.

Conocimientos Intelectuales:

Como ya hemos dicho anteriormente poseían amplios conocimientos, entre los que cabría destacar los siguientes.

Escritura: Solamente los mayas tuvieron una escritura Jeroglífica, pues los demás pueblos nada más sabían dibujar escenas (pictografías) pero no escribir. Nos han quedado muy pocos libros, llamados Códices: Aztecas, Mixtecas y Mayas.

Numeración: Escrita sólo en territorios mexicanos, entre Mayas y Aztecas, quienes contaban de 20 en 20. En cambio, los incas lo hacían de 10 en 10, y tenían unos instrumentos hechos con cuerdas y nudos que servían de libros de cuentas, los quipus.



templo de chichen itza



calendario azteca

Calendario: Casi todas las culturas conocían el calendario Solar, aunque algunas se guiaban también por las lunaciones. También había un calendario sagrado, de tipo adivinatorio, como una especie de horóscopo, que utilizaron en tierras mexicanas. Un ejemplo es la llamada Piedra del Sol azteca.

Organización socio-política:

Podríamos diferenciar cuatro formas de organizarse, según su importancia estas serían: Imperios, Señoríos, Cacicazgos y Tribus.

Imperios: Aztecas e Incas dominaron por la fuerza a otras culturas. Tenían al frente un jefe supremo (rey o monarca) y la sociedad reunía grupos diversos, como nobleza, sacerdocio, comerciantes, artesanos y campesinos. Sólo en México y Perú. Los mayas no formaron un imperio pero sí grupos de ciudades bajo el dominio de las más poderosas.

Señoríos: Un gran señor mandaba amplias áreas dentro de su región. Eran abundantes en Colombia, Ecuador, América Central. Había menor división social por menor desarrollo cultural.

Cacicazgos: Muy frecuente eran las jefaturas locales con cierto desarrollo entre las comunidades de América central, Antillas y Suramérica.

Tribus: Era el nivel de desarrollo menor. Contaba con jefes y chamanes y su área abarcó Norteamérica, Orinoco-Amazonas, Venezuela y el extremo suramericano.

Creencias religiosas:

Había mucha diversidad. Según las culturas podían encontrarse varias modalidades de formas religiosas: Las más atrasadas estaban aún en niveles de animismo, totemismo y chamanismo, mezclado con gran variedad de divinidades.

Culto al felino (jaguar o puma): Prácticamente en todo el continente. Otras veces eran Dioses animales mezclados, como en el Área andina.

Cultos astrales. También muy frecuentes eran los cultos al Sol y a la Luna. Los aztecas y los incas hacían sacrificios humanos.

Cultos a la Tierra y al Mar como divinidades de la vida: En México y el mundo andino. La Diosa Ma-



templo de Palenque

Madre, las llamadas Coatlicue y Pachamama.

Dioses del agua: Teotihuacán y toda Mesoamérica.

Dioses del maíz: como alimento básico que era lo adoraban en Mesoamérica y América central.

Sobre todas ellas sobresalían tres, por su complejidad, desarrollo y enorme organización, ya que regían la vida de sus componentes, y para estos suponía la parte más importante.

Religión maya, la cual estaba basada en la naturaleza y el culto al tiempo, llegando a desarrollar complejos calendarios llegando a medir el tiempo hasta nuestros días, la religión azteca adoraba al dios sol al cual debían ofrecer sacrificios constantes en compensación por su trabajo para que este no se apagara; la religión inca al igual que la azteca adoraban al dios sol, y su unión con la diosa tierra y ofrecían también sus sacrificios y tributos.



Ocultismo Nazi

Javier Rodríguez Casado, estudiante de filología portuguesa

Los orígenes una la locura

Adolf Hitler nació en 1889 en la localidad de Braunau Am Inn, cerca de Linz, en Austria. Desde muy joven mostró gran interés por la cultura; le gustaba la pintura, la opera, el teatro, y la lectura, sobre todo la lectura. Leía con avidez todos los libros que caían en sus manos, poniendo especial interés en aquellos que trataban sobre filosofía, ocultismo, historia y política. En 1907 Hitler estaba convencido de que quería dedicar su vida al arte; había decidido ser pintor y a tal efecto se trasladó a Viena. Allí intentó entrar en la prestigiosa Escuela de Bellas Artes, pero no debía de ser muy bueno con el pincel y fue rechazado en varias ocasiones. Viendo cómo sus esperanzas de convertirse en un gran artista habían sido truncadas, acabó malviviendo gracias a una herencia y a las pocas acuarelas que vendía por las calles.

En la capital austríaca Hitler se reveló como asiduo lector de la revista "Ostara Hefte", fundada por Adolf Joseph Lang en 1905 bajo la sombra del antisemitismo más radical y con un lema que venía a decir algo así como "Arios del mundo, uníos". El nombre de la revista, Ostara, hacía referencia a la antigua divinidad germánica del sol, y en sus páginas reivindicaba la pureza de la raza nórdica, ultrajada en una época muy remota en la que los hombres-simio judíos habían vencido a los arios, raza de gigantes casi divinos que vieron cómo los judíos se llevaban a sus mujeres. En esas páginas también se reafirmaba la creencia en que algún día volvería a surgir un héroe que salvaría Germania, devolviéndola la pureza de sangre y el glorioso pasado que la correspondía.
Ni que decir tiene que Hitler se tragó todas y cada una de las ridículas ideas que se publicaron en Ostara Hefte, y lo hizo hasta tal punto que él mismo creyó ser aquel mesías oculto que liberaría a su pueblo de la esclavitud impuesta por los judíos.

La mejor prueba de este carácter mesiánico la encontramos en el libro "Hitler, el amigo de mi juventud", escrito por August Kubizeck, el único amigo que tuvo Hitler en su juventud. En el libro August cuenta que Hitler era un gran amante de las operas wagnerianas, siempre cargadas de magia, seres mitológicos y héroes germánicos; y relata cómo en cierta ocasión, estando los dos en Linz acudieron a una de estas operas, concretamente Rienzi",

en la que se narraba la historia de un romano del siglo XIV que lideró al pueblo en un levantamiento contra los nobles que le oprimían.

Al acabar la obra ambos se dirigieron a la cima del monte Freinberg, y allí, Hitler, recordando emocionado la obra acertó a decir: "Un día yo también lideraré a mi pueblo y lo llevaré hacia la libertad".

Y por si no fuera poco, en 1909 Hitler se topó con un objeto que le marcó para el resto de su vida y que no hizo sino aumentar la locura que ya se había instalado en su mente. En aquel año, entró por primera vez en el museo Hofburg de Viena. Allí, En una de las vitrinas reposaba una de las mayores reliquias de la cristiandad, la Lanza del Destino; aquella con la que el soldado Longinos atravesó el costado de Jesucristo y de la que se decía que otorgaba el control del mundo a su portador. Desde entonces Hitler, con sus aspiraciones de héroe unificador de los arios soñó con poseer dicho tesoro y convertirse en dueño del mundo.

Es en este contexto, rodeado de obras esotéricas, de relatos que narran el insigne pasado de la raza aria, de objetos de poder y de un antisemitismo fanático, cuando se empieza a forjar el carácter de Hitler y la ideología sobre la que más tarde asentará el nazismo.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, Hitler no perdió un segundo y se instaló en las filas germanas, sirviendo de enlace entre el frente y la retaguardia. Tras la guerra, se jactaba de contar a todo el mundo cómo un día, estando en la trinchera, comenzó a escuchar una voz que le repetía con insistencia "Levántate y sal de ahí". Hitler, sin pensárselo dos veces hizo caso y salió corriendo. Cuando se había alejado unos veinte metros, un obús cayó en la trinchera y mató a todos sus compañeros.

Este hecho fue interpretado por Hitler y muchos de sus posteriores seguidores como una muestra clara de que la providencia lo protegía.

Hasta tal punto confiaba en su suerte que en ocasiones, cuando tenía que tomar una decisión importante y no sabía muy bien qué hacer, simplemente se cruzaba de brazos y esperaba una señal del cielo que le indicara qué hacer.

Lo triste para sus comandantes es que durante la guerra Hitler no cambió su conducta, y muchas veces ante la insistencia de éstos para conseguir una orden, éste adoptaba una actitud pasiva y confiaba en que fuera el destino quien le mostrara lo que debía ordenar a sus ejércitos.

Cuando la guerra tocaba a su fin, con la infantería aliada ya en Alemania, el presidente norteamericano Roosevelt murió. Hitler y los suyos interpretaron este hecho como una salvación divina, ya que compararon la muerte de Roosevelt con el llamado "Milagro de Brandeburgo", que cuenta cómo durante la guerra de los Siete Años, con Berlín asediada por los rusos, la zarina Isabel murió, sucediéndola en el trono un zar que no deseaba la guerra con Alemania ya que sentía una fuerte admiración hacia Federico el Grande.

Sin embargo, como es de sobra sabido, la historia no se repitió y Alemania acabó rendida y humillada. Hitler pasó sus últimos días entre dolores y visiones de seres imaginarios en su bunker de Berlín, desde donde dio su última orden: destruir Alemania. Tras afirmar que, "si los alemanes no son capaces de ganar, merecen morir", mandó acabar con los suministros de ropa y alimento, fábricas e infraestructuras. El 30 de abril de 1945 Hitler se suicidaba junto a la mujer con la que se había casado un día antes, Eva Braun. Parece que la fecha del suicidio no fue elegida al azar, sino que escondía un siniestro motivo; el mismo día en el que Hitler decidió poner fin



emblema de la sociedad Thule

a su vida coincidía con la noche de Walpurgis, la noche más importante para los seguidores del satanismo.


H. Himmler

La Sociedad Thule

Tras la derrota de Alemania en la Gran Guerra, la población estaba arruinada y sentía que había sido humillada; y los únicos que parecían superar la crisis y crecer económicamente eran los judíos, lo que provocó que los alemanes vieran en ellos a los culpables de sus problemas. Por todo el país se crearon movimientos y sociedades secretas de extrema derecha que reivindicaban el nacionalismo alemán desde un antisemitismo generalizado y la creencia en una Alemania mitológica. La más importante de todas fue la que creó en 1918 Rudolf von Sebottendorff con el nombre de Thule-Gesellschaft.

El nombre, al igual que ocurriera en la revista Ostara, nos traslada a un supuesto pasado mítico del pueblo ario. Concretamente Thule hace referencia a la legendaria isla de Thule, que tanto para los griegos como los romanos, como afirma Virgilio en La Eneida, era la última isla del mundo -quizás Islandia- y que es simplemente otra forma de designar a la famosa Atlántida. Los fundadores de la sociedad Thule se inventaron toda una historia fabulosa, que ellos mismos no dudaron en creerse, por la que la raza aria sería la descendiente directa de los superhombres que habitaron el reino de Thule.

En enero de 1919 uno de los miembros de Thule, Anton Drexler, fundó uno de estos partidos, el que sería el brazo político de la sociedad secreta, el Deutsche Arbeiterpartei (DAP) o Partido Obrero Alemán. La relación de Hitler con el DAP se remonta a su época como soldado, cuando el Servicio de Inteligencia alemán le envió como espía a investigar las reuniones que mantenía el partido. Sin embargo, como sabemos, la jugada no le salió nada bien al Servicio de Inteligencia, y Hitler acabó no solo uniéndose al DAP, sino convirtiéndose en su líder y transformándolo en el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, o Partido Nazi.

En la sociedad Thule, Hitler entró en contacto con hombres como Heinrich Himmler, al que dedicamos un capitulo entero, Joseph Goebbels, Alfred Rosenberg y Rudolf Hess, grandes ocultistas que serían después personajes clave del Nazismo.

Rudolf Hess, quien llegó a ser el número dos de la Alemania nazi, protagonizó uno de los episodios más enigmáticos de la Segunda Guerra Mundial, cuando la noche del 10 de mayo de 1941 realizó un extraño viaje a Escocia. Por razones que aún desconocemos, Hess estaba convencido de que solo él podría llegar a un acuerdo de paz con el Reino Unido, y sin decir nada a nadie se subió a un BF-110 y, cargado de amuletos, voló hasta acabar cayendo en paracaídas sobre territorio escocés, donde fue hecho prisionero por los británicos.

Otro de los personajes más importantes de la sociedad Thule fue Karl Hausshoffer, militar amante de las culturas orientales que creía firmemente en el origen asiático de la raza aria y en la existencia de los reinos de Agharta y Samballah, con los que quería contactar para que ayudaran a Alemania en

su lucha.
Tras la guerra, el 14 de marzo de 1946 asesinó a su mujer y después se suicidó siguiendo un ritual japonés.

Su hijo Albrecht había participado en el atentado contra Hitler dos años antes, en 1944. Tras ser ejecutado por conspiración y traición a la patria, entre sus ropas encontraron un papel que decía:

el destino había hablado por mi padre,
de él dependía una vez más
rechazar al demonio en su mazmorra.
Mi padre rompió el sello.
No sintió el aliento del maligno
y dejó al demonio suelto por el mundo.

Himmler: El cerebro ocultista del Reich

Heinrich Himmler es, sin duda alguna, la figura más importante de todo el ocultismo nazi. Nació un 7 de octubre de 1900 en Munich, en el seno de una familia acomodada y católica. En 1919 ingresó en la Technische Hochschule de Munich, donde se licenció en Ingeniería Agrónoma en 1922. En ese ambiente estudiantil fue donde Himmler comenzó a abrazar las ideas ultranacionalistas y antisemitas. Además, al igual que Hitler, también era asiduo lector de obras esotéricas y mitológicas.

En 1923 participó en el fallido golpe de Estado de Hitler como segundo al mando de la Compañía Werner, y un año más tarde llegó al Partido Nazi a través de la Sociedad Thule.
Himmler estaba convencido de que Hitler era la reencarnación de muchos guerreros germanos, lo que le convirtió en uno de sus más fieles seguidores. Rápidamente fue escalando puestos en el organigrama del partido nazi



propaganda de las SS

hasta que Hitler le nombró líder de las SS -Schutzstaffel-. Cuando recibió el mando de las SS, éstas no eran más que una pequeña compañía de unas 300 personas que él convirtió en un estado casi independiente dentro del Reich con miles de miembros.

De hecho muchas veces se dice que las SS fueron un "estado dentro del estado", ya que se constituyeron como un pequeño gobierno con casi 40 departamentos y subdepartamentos que abarcaban la investigación histórica y científica, la cultura, la música, la búsqueda de reliquias… Las SS fueron además las encargadas de poner en marcha en 1942 la llamada "Solución Final", ideada por Hitler y que pretendía el completo genocidio de los judíos.

Himmler quería a los mejores soldados en sus SS. Y según él, aquellos que habían nacido en un cementerio nórdico eran los más preparados, ya que heredaban el espíritu de los guerreros allí enterrados. Era tal su convencimiento que llegó incluso a publicar una lista de cementerios a los que las mujeres podían ir a dar a luz.
Como requisito para ser oficial de las SS había que demostrar una ascendencia aria pura de, al menos, 175 años. Y todos los nuevos seleccionados debían prestar un juramento cada 9 de noviembre ante Hitler que decía: "Juro lealtad y valentía a Adolf Hitler como Führer y Canciller del Reich alemán. Me inclino ante él y ante mis superiores, a los que debo obediencia hasta la muerte. Que Dios me ayude".

Uno de los afortunados que consiguieron hacerse hueco al lado de Himmler fue Kart Maria Wiligut, un vienés que se hacía llamar Lobesam y que aseguraba ser el último descendiente de los uiligotis, una estirpe de antiquísimos guerreros prehistóricos de los que Wiligut se acordaba perfectamente gracias a su ancestral memoria. Lógicamente acabó encerrado durante unos años en el psiquiátrico de Salzburgo, de donde salió en 1932. Tras dejar el hospital viajó a Berlín, donde esperaba tener mejor suerte. Y la tuvo, porque un viejo amigo que se había convertido en oficial de las SS le puso en contacto con Himmler, quien quedó deslumbrado por la increíble memoria de Wiligut.

En 1933 se unió a las SS y Himmler le nombró director del Departamento de Prehistoria e Historia Arcaica, dentro de la Secretaría de Raza y Poblamiento. Su única función era informar por escrito de las visiones que tenía para que éstas pudieran ser inves-


castillo de Wewelsburg

tigadas.

Himmler también era de los que creían que el origen de la raza aria se encontraba en Asia, concretamente en el Tíbet, y convencido de que podía encontrar pruebas que lo demostraran envió una expedición en 1938 liderada por el biólogo Ernst Schäfer. Del viaje trajeron libros de magia y ocultismo, así como cientos de amuletos y de huesos de tibetanos que serían investigados en busca de vestigios de la raza aria.
Tanta fue la importancia que Himmler dio a la gente del Tíbet que en las SS existía un destacamento formado solo por soldados tibetanos.

Wewelsburg, el santuario de las SS

Himmler estaba obsesionado con las sagas y leyendas de los caballeros medievales. Le hubiera gustado ser un caballero teutón y poder defender su reino, o, como hizo el caballero Parsifal en la opera de Wagner que lleva el mismo nombre, buscar el Santo Grial para ofrecérselo al Rey Arturo ante todo Camelot. No era ningún caballero y mucho menos tenía el Santo Grial -aunque lo buscó con insistencia-, pero sí tuvo su propio castillo.

El castillo de Wewelsburg, en Westfalia, se convirtió en el centro de mando de las SS. En sus salas se realizaban rituales paganos y ceremonias de contacto con los espíritus de los guerreros nórdicos. En 1934 el castillo estaba en ruinas, pero Himmler, empleando 13 millones de marcos y 11 años de construcción con mano de obra esclava consiguió restaurarlo por completo. La elección de este castillo no fue al azar; Himmler encontró un manuscrito de 1630 en el que se hacía referencia al castillo como el principal bastión defensivo contra los ejércitos Hunos que se precipitaban a Europa desde Asia. Esto alimentó la creencia de Himmler en las leyendas, por lo que decidió volver a reconstruir el castillo que estaba llamado a convertirse en el muro contra el que se estrellarían las nuevas hordas del este, y a partir del cual comenzaría la reconquista aria.

La reconstrucción del castillo comenzó el 27 de julio de 1934 y en ésta jugó un papel fundamental su obsesión por las reliquias, en concreto por la Lanza de Longinos; y es que el nuevo castillo fue diseñado en forma de lanza y cada una de sus dependencias estaba dedicada a uno de los antiguos portadores de la lanza, desde Carlomagno hasta Barbarroja.

También se tuvo muy en cuenta el número trece, un número enigmático presente en muchas civilizaciones a lo largo de la historia. Casualmente las obras del castillo tuvieron un coste total de trece millones de marcos, trece fueron los comensales que hubo en la última cena de Jesús y trece eran los "elegidos" de las SS.
En la zona norte de la fortaleza se asentó un enorme comedor de 35 metros de largo y 15 de ancho en cuyo centro había una gran mesa redonda de madera maciza al más puro estilo de Camelot; en torno a esa mesa se situaban trece sillones debidamente decorados con el nombre de cada miembro y su escudo.

En la base de la torre se construyó una imponente cripta donde se enterraba a los trece elegidos al morir. En esta cripta se encon-

traba uno de los lugares más mágicos e increíbles del castillo, el llamado "vestíbulo de los muertos". En él se levantaba una mesa de piedra en cuyo centro había un pozo donde ardía una especie de fuego sagrado. En ese fuego se incineraba a los SS muertos junto a sus escudos, y después sus cenizas eran introducidas en trece urnas que se situaban sobre trece peanas dispuestas alrededor de la mesa.


emblema de la Ahnenerbe

La Ahnenerbe y la búsqueda de reliquias

Uno de los departamentos más importantes dentro de las SS era la Ahnenerbe, algo así como una Sociedad para la Investigación y la Enseñanza de la Herencia Ancestral.
Fue fundada el 1 de julio de 1935 con un propósito fundamental: conseguir reliquias que ayudaran al nazismo a dominar el mundo. Dentro de la Ahnenerbe había subdepartamentos de lingüística, simbología, leyendas, arqueología germánica…hasta un total de 43.

Cuando los rusos entraron en Alemania, Himmler ordenó quemar todos los informes de la Ahnenerbe, sobre todo los relacionados con la búsqueda de reliquias. Sin embargo, dado el ingente volumen de los documentos no tuvieron tiempo de destruirlos y la gran mayoría se conservan. Eso sí, aún no se ha desvelado su contenido.

Uno de los objetos que persiguió la Ahnenerbe fue Lanza de Longinos. En aquel entonces, y hoy en día, existen cuatro lanzas repartidas por Europa que afirman ser la verdadera lanza que atravesó el cuerpo de Cristo. La más conocida es la que se encuentra en el Vaticano, dentro de uno de los pilares de la cúpula de la basílica de San Pedro; las otras se encuentran en París, Cracovia, y en el museo de Hofburg, en Viena, que es la que Hitler llevó a Nuremberg en 1938 tras anexionarse Austria. Ésta es la que apuntan todos los investigadores como posible real, ya que es la que tiene la historia más larga y fascinante al haber estado en manos de Constantino, Carlomagno, Enrique Pajarero, Barbarroja y por último Hitler. Tras acabar la guerra la lanza fue devuelta de nuevo al museo de Hofburg.

Existe una leyenda que dice que el portador de la Lanza podrá controlar los designios del mundo, pero también existe otra profecía negra que afirma que aquel que la pierda, morirá. No sabemos si es real o no, pero la leyenda dice que Carlomagno, teniendo en sus manos la lanza, murió cuando la dejó caer a un río por accidente en 814. Y en 1190 Barbarroja cometió el mismo error dejando caer la lanza mientras vadeaba el río Cidno y muriendo ahogado poco después. Curiosamente, el 30 de abril de 1945, los aliados encontraron la lanza en Nuremberg, lo que suponía un cambio de dueño, cosa que, según la leyenda, implicaba la muerte del anterior. Ese mismo día, estando aislado en el Bunker de Berlín sin saber qué estaba pasando en Nuremberg, Hitler decidió suicidarse junto a Eva Braun.

La Ahnenerbe también se esforzó en recuperar el Arca de la Alianza. La historia dice que el Arca se encontraba en el Templo de Salo-



món y que pudo ser robada por el emperador Tito y transportada a Roma. Siguiendo esta pista, los nazis realizaron varias expediciones a Oriente Medio. A esta búsqueda se la llamó "Operación trompetas de Jericó"
Se decía que el Arca de la Alianza solo podía ser tocado por judíos, por lo que Hitler mandó llevar a aquella expedición a un cabalista judío sacado del campo de Auschwitz. El judío accedió a colaborar a cambio de que dejaran en libertad a toda su familia.
Se dice que aquel cabalista acabó en Toledo, entre la comunidad judía de la ciudad española, la cual guardaba el secreto del verdadero nombre de Dios, que era la llave para abrir el Arca. A partir de aquí se pierde la historia y nadie sabe si se llegó a encontrar el Arca.

Otra de las reliquias más deseadas por los nazis fue el Santo Grial. El encargado de dirigir las expediciones relativas a esta reliquia fue Otto Rahn, un especialista en Historia Medieval que ya investigaba el paradero del Grial antes de que los nazis lo reclutaran. Las pistas más inmediatas lo habían llevado al sur de Francia, concretamente a tierras cátaras. La leyenda decía que los cátaros eran herederos del secreto del Grial y que lo guardaban en una de sus fortalezas. Debido a su especial manera de interpretar el cristianismo, en 1208 el Papa Inocencio III los declaró herejes, iniciando una campaña contra ellos con apoyo del Rey de Francia. La última plaza cátara que cayó fue Montsegur, el 16 de marzo de 1244. La noche antes, cuatro jóvenes consiguieron descender por la ladera norte, la única que no era vigilada por los cruzados, llevando consigo algo de vital importancia; aquello por lo que todo el pueblo cátaro iba a dar su vida. El tesoro material de los cátaros ya se había puesto a salvo casi un año antes, lo que hace pensar que aquello que estos cuatro valientes pretendían proteger era otro tipo de tesoro, un tesoro espiritual. ¿Acaso el Santo Grial?

Efectivamente, eso era lo que pensaba Otto Rahn. Pero cuando llegó a la zona lo único que encontró fueron rumores que hablaban de la existencia de un gran número de cuevas alrededor de Montsegur donde podría estar el tesoro. Durante años recorrió esas cuevas, en las que solo se topó con símbolos del grial tallados en piedra, sin llegar a encontrar nunca el preciado objeto. El 13 de marzo de 1939 Otto Rahn moría mientras practicaba un extraño ritual cátaro, la endura.

Nunca sabremos si realmente llegaron a encontrar alguna de estas reliquias, pero si hacemos caso a las leyendas parece ser que no lo consiguieron, porque de haberlo hecho la historia del III Reich habría sido muy diferente. Por suerte para el mundo, el nazismo acabó de la única forma que se merecía.



La magia coránica de Al-Būnī

Jaime Coullaut, profesor del área de estudios árabes e islámicos
Universidad de Salamanca

Tanto el cristianismo como el judaísmo han conocido una forma de religiosidad popular que incluye el uso mágico de los textos revelados así como de otros conceptos sagrados, como plegarias, reliquias o símbolos religiosos.

Por ejemplo, algunos judíos llevan consigo fragmentos de los Salmos y otros textos de las Escrituras en calidad de amuletos (filacterias), y el uso en magia de la estrella de seis puntas o Magen David es bien conocido; por su parte, los cristianos utilizan el nombre de Jesús en rituales de exorcismo y en conjuros, así como la cruz, símbolo fundamental, que sirve asimismo de protección y amuleto contra las fuerzas malignas, y existe también un número importante de plegarias a santos y vírgenes con las que se pretende resolver necesidades terrenales de todo tipo.

El mundo islámico también conoce este tipo de magia religiosa, donde sus fundamentos teóricos y prácticos residen básicamente en una exégesis esotérica del texto coránico, propia de la escuela de pensamiento sufí o corriente mística, y de la que uno de los mejores exponentes es el famoso tratado del ocultista norteafricano Al-Būnī (s. XIII), Shams al-Ma‘ārif wa-Latā’f al-‘awārif, auténtica enciclopedia del esoterismo islámico, de la que se han conservado numerosos manuscritos de diferentes épocas, y que en los últimos cien años ha sido editada decenas veces en Beirut, Cairo, Túnez, etc. Es por ello un libro muy popular y fácil de adquirir en cualquier país del ámbito islámico, y su éxito editorial durante todo el siglo XX es la prueba definitiva de su vigencia y autoridad en materia de magia casi ocho siglos después. En el Shams al-Ma‘ārif, al-Būnī deja bien esquematizadas todas las prácticas mágicas y esotéricas conocidas en su época y concernientes a astrología, talismanes, cuadrados mágicos, invocaciones, ciencia oculta de las letras, magia blanca, etc.

Como decimos, este tipo de magia es fundamentalmente religiosa, y entre los cuarenta capítulos que componen el Shams al-Ma‘ārif se nos describen algunos rituales basados en el poder y procedencia divina del texto coránico. Hay una serie de suras y de aleyas o versículos que se utilizan frecuentemente con fines mágicos: las dos últimas suras del Corán (CXIII y CXIV) son comúnmente

llamadas “protectoras”; la aleya del Trono (II:255), la Sura del Culto (CXII), la Fātiha (I), etc.

En el presente artículo, trataremos de mencionar brevemente algunos ejemplos contenidos en la obra de al-Būnī, en los que se describe cómo realizar rituales mágicos con fragmentos del Corán. En principio, podemos dividir el uso mágico del texto sagrado en dos modalidades: recitación y escritura, y en ambas siempre hay una cierta relación entre el argumento de la aleya o versículo coránico y la finalidad que se persigue al utilizarlo mágicamente.

La continua recitación de una parte concreta del Corán o un nombre divino es un recurso a menudo prescrito para sanar enfermedades, protegerse del mal o evitar la pobreza:

« Quien recita diecinueve veces “En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso” al ir a presentarse ante un tirano, Dios, ¡ensalzado sea!, le pone a salvo de su maldad [...]; si se recita para cualquier dolencia cien veces durante tres días, Dios, ¡ensalzado sea!, hace cesar esa dolencia [...]; y quien recita “El favor está en la mano de Dios, Él lo da a quien quiere. Dios es el Dueño del Gran Favor”** doce veces tras la oración del viernes, Dios, ¡alabado y ensalzado sea!, le proveerá de donde no lo espere, y no verá en ese viernes pobreza... »*

Las aleyas también se escriben y se llevan consigo a modo de amuleto, o se colocan en alguna parte de la casa o de las posesiones para protegerlas:

« Si se escribe la basmala en el primer día del mes muharram ciento trece veces en una hoja y lo lleva una persona consigo, gracias a ello no sufrirá ninguna desgracia ni inconveniente, ni él ni la gente de su casa, durante su vida [...]. Y si se escribe la basmala en una hoja treinta y cinco veces y se cuelga en la casa, no entrará demonio ni genio alguno, y aumentará la bendición en su casa y sus bienes; y si se cuelga esa hoja o su semejante en una tienda, aumenta su clientela, se incrementan sus ganancias y se venden fácilmente sus productos y mercancías... »

La modalidad escrita también incluye talismanes y cuadrados mágicos, en los que las palabras y las letras de la aleya aparecen separadas y armonizadas, como el siguiente talismán que contiene la aleya del Trono [figura 1].

También suele escribirse una sura o aleya con una sustancia que se disolverá en agua*** , obteniéndose de esta manera un filtro mágico, cuya virtud suele ser curativa, aunque puede tener otras aplicaciones.

« quien escribe la Fātiha del Libro en un recipiente de oro, en la primera hora del viernes, con almizcle, azafrán y alcanfor, lo borra con agua de rosas y lo pone en un frasco, y después, cuando quiera ir a visitar a un rey o un gobernante, se unta con ello su rostro, obtendrá la aceptación y el afecto de aquél a quien vaya a ver [...] Y si se escribe con almizcle y azafrán en un recipiente de cristal, se lava con agua de rosas y bebe de ello quien tenga una enfermedad, se curará... »

Al igual que las suras y las aleyas coránicas, existe la magia basada en los llamados “noventa y nueve nombres más bellos de Dios”. Gran parte de ellos son los nombres con los que Dios se refiere a sí mismo en el Corán, más otros que posteriormente fueron añadidos (o deducidos) hasta llegar a los noventa y nueve, tal como aparecen enumerados en el hadiz o dicho del Profeta; su uso es igualmente mediante continua recitación o en cuadrado mágico u otro tipo de talismán. Suele buscarse el nombre más apropiado para el objetivo a conseguir. Por ejemplo, al-Razzāq (“el Que da



figura 1

el sustento”), se utiliza para enriquecerse o para los momentos de pobreza; al-Qahhār (“el Dominador”) para someter a los enemigos; al-Hafīz (“el Guardián”) para protegerse del mal, etc.

« Al-Mutakabbir (“El Grandioso”) es un Nombre de esencia sublime, y quien lo escribe en las murallas de una ciudad o en torno a una casa u otro edificio, escribiéndolo en noventa y cuatro lugares en torno a ello, mientras el predicador está en el almimbar en el momento del sermón del viernes, Dios, ¡ensalzado sea!, protege esa ciudad o edificio de cualquier evento o amenaza que ocurra durante la noche [...]. Y mencionó uno de los maestros de las percepciones místicas que quien lo recita continuamente, los tiranos se dejan guiar por él y escuchan sus palabras... »

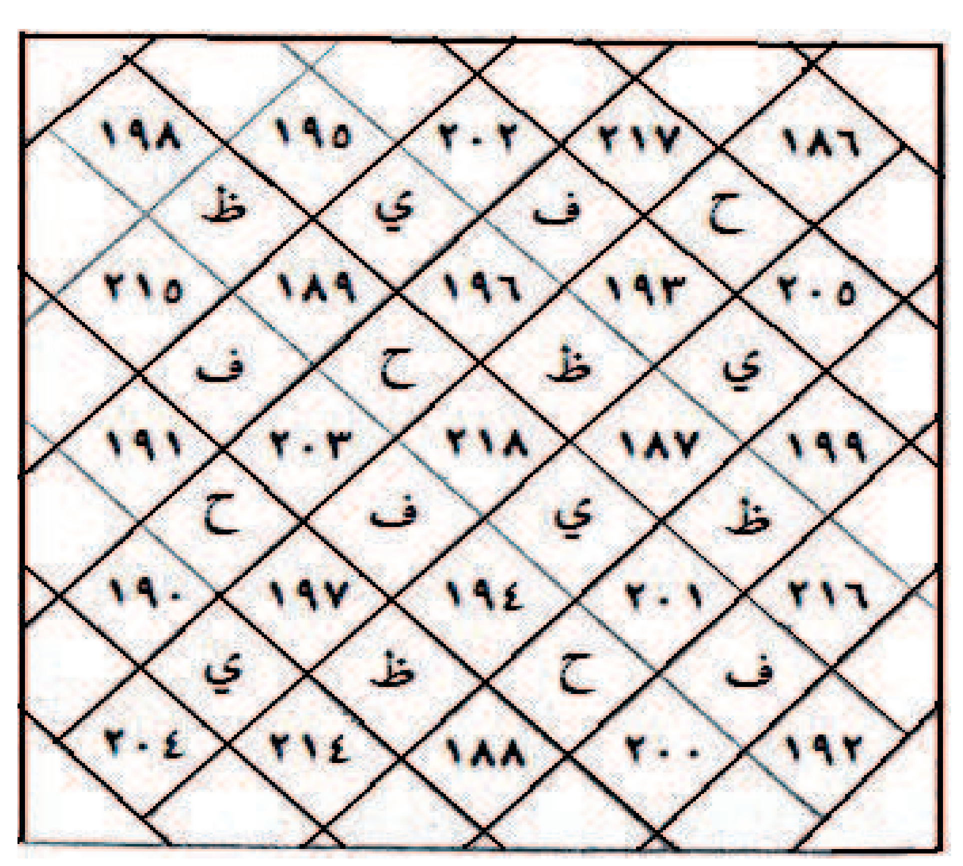


figura 2

En el Šams al-Ma‘ārif hay más de un centenar de cuadrados mágicos que armonizan las letras de los nombres de Dios así como sus valores numéricos. El siguiente cuadrado mágico contiene las letras del Nombre Hafīz (“Guardián”) [figura2].

Finalmente, debemos subrayar que la mayor parte de estas prácticas no son en absoluto aceptadas por la ortodoxia islámica, y son muchos los detractores: entre ellos, el célebre Ibn Taymiyya (s. XVI) creía que la deformación y la alteración del orden de las letras y palabras del Corán, tal como aparecen en los anteriores talismanes, es algo que en realidad complace al Diablo. Por su parte, Ibn Jaldūn (s. XIV) veía en dichas prácticas una adaptación de rituales paganos, en los que se sustituían los nombres de antiguas deidades por el nombre de Dios y los textos sagrados.

No obstante, el Shams al-Ma‘ārif ha sido repetidamente censurado en varios países musulmanes, lo cual posiblemente no haga sino aumentar su popularidad y avivar el interés de muchas personas por escudriñar sus secretos.

---

*Bismi-Llāh al-Rahmān al-Rahīm, “En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso”, frase que encabeza todas las suras o capítulos del Corán, y que el musulmán recita en diversos momentos de su vida cotidiana.
** Cor. LVII:29.
*** Suele utilizarse agua de rosas o agua de lluvia, y en ocasiones agua del pozo de Zamzam, situado en el recinto sagrado de La Meca.

Para saber más:

E. Doutté, Magie et Religion dans l’Afrique du Nord, Alger: Adolphe Jourdan, 1909.

A. Labarta, Libro de dichos maravillosos, Madrid: CSIC, 1993.

P. Lory, ‘Magie et religión dans l’œuvre de Muhyi al-Dîn al-Bûnî’, Horizons Maghrébins, Toulouse, nº 718 (été-automne 1986), pp. 4-15.

E. Savage-Smith, Magic and Divination in Early Islam, London: Ashgate, 2004.



Mistés la religión del iniciado

Alicia García Sanz, licenciada en humanidades

Iniciado, principiante en una religión que necesita de una serie de pruebas espirituales para comprender con plenitud a la divinidad. Eso es lo que viene a significar mistérico, derivación de la palabra griega, mistés.

Lo que quizá motivó que las religiones de este tipo se convirtieran en eso, en un "misterio", fue que dichas pruebas espirituales eran consideras por los que ya estaban iniciados en la religión como unos procesos a los que no todo el mundo era digno de acceder.

Así, eran pocos los que podían llegar a alcanzar unos conocimientos que, por regla general quedaban vedados y que con el tiempo terminaron convirtiéndose en un auténtico enigma.

Lo que primero debemos hacer es un pequeño, pero realmente minúsculo esbozo de lo que era la religión griega inmersa en la sociedad. Se trataba de algo público y colectivo que unificaba a la polis entorno a unos ritos, a unos sacrificios, etc. Era un elemento integrador del individuo en la sociedad y rechazar formar parte de todo el "folclore" implicaba incurrir en un delito de asebeia o impiedad, el cual estaba penado y perseguido por las leyes civiles.

Las religiones mistéricas convivían con la religión cívica del Estado y quienes eran miembros de ellas no se segregaban de las creencias colectivas. Lo que las identificaba o las caracteriza era que estaban poderosamente ligadas a la agricultura, al hecho de que se divinizaba o bien al fruto de la tierra o a esta misma. Sobre todo hacían hincapié en la resurrección de la vida (de los frutos y de la tierra que los produce) en la primavera, que era cuando normalmente se solían celebrar sus rituales y festividades. Esta resurrección era una metáfora que los "iluminados" líderes de estos cultos usaban para asegurar a sus adeptos, la mayor parte campesinos pobres e incultos, la vuelta a la vida tras su muerte, la vuelta a una vida mejor, tras su paso por el mundo en el que vivían, tan lleno de penurias y pesares.

Los ritos mistéricos, contrariamente a lo que se piensa, son bastantes antiguos, como lo demuestran los ritos eleusianos o los misterios dionisiacos que datan de la alta antigüedad griega, digamos más o menos del 700 a.C. Igualmente, es erróneo pensar que son cultos orientalizantes cuando realmente los dioses venerados en

la futura Grecia de Alejandro no se convirtieron en religiones mistéricas hasta que no entraron en Grecia o Roma.

Un ejemplo de lo dicho anteriormente es el ya mencionado rito de Eleusis que es del que tenemos más información (y del cual vamos a tratar en este artículo) debido a diversos autores que nos han legado documentos hablándonos someramente de ellos o a las ofrendas votivas, inscripciones, exvotos, relieves u objetos encontrados en distintas excavaciones llevadas a cabo en la propia Eleusis.

Era este un culto claramente regulado por la sociedad civil ateniense, tanto es así que en el 590 una ley de Solon regulaba un asunto de los Misterios, lo cual indicaba que las decisiones sobre la pequeña Eleusis se tomaban en Atenas.

Las diosas a las que se veneraba en esta religión eran Deméter y Perséfone, diosas ligadas a la agricultura y que, aunque se encuentran incluidas en el panteón olímpico parecen encontrarse en buena medida un poco como de prestado en él y estar más "enraizadas" en cultos populares y agrarios. Así mismo uno de los puntos diferenciales de esta pareja mitológica era su enlace con el mundo de los muertos (Perséfone o Core fue raptada por Hades y convertida en la reina del inframundo). Por lo tanto, se convierten en una metáfora de la desaparición del mundo de los vivos y del renacimiento en otra forma de vida, en otro mundo.

En el llamado Himno Homérico a Deméter, que a fuer de ser sinceros, no tiene de homérico más que la métrica, se encuentran los



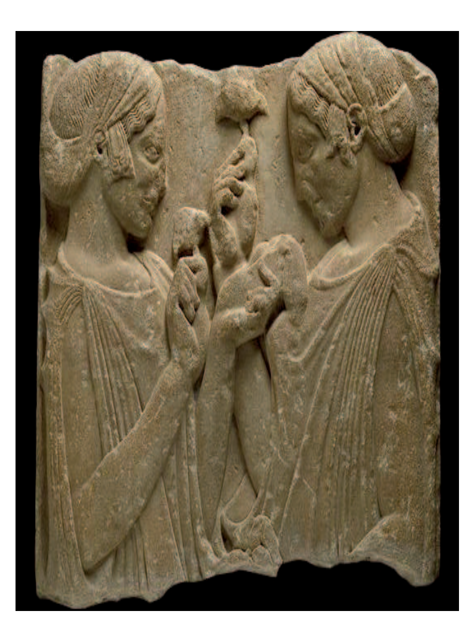
Demeter

antecedentes místicos de este culto y nos muestra la iniciación de los mistés.

El ritual se llevaba a cabo del 13 al 24 de octubre. Comenzaba y acababa con una procesión, en primer lugar de Eleusis a Atenas y viceversa. En la primera el sumo sacerdote, hierofante, rechazaba a los iniciados que él juzgaba que no estarían a la altura de los rituales que empezaban per sé el día 15. Durante los rituales en los que se sacrificaban cerditos (animal consagrado a Deméter, ya que fue un porquerizo el que vio desaparecer a la diosa, enloquecida, cuando Hades raptó a su hija), también había diversos métodos de purificación mediante aire, fuego o agua (abanicos, antorchas y baños en el mar). Así mismo ayunaban y bebían el denominado ciceo, brebaje compuesto de agua, harina y poleo, metáfora de la dieta culta frente a la carnívora y que ofreció la diosa con la agricultura, y, por lo tanto, con la civilización.

En la segunda procesión, ya volviendo a Atenas (con la intención de devolver los objetos sagrados al santuario), eran guiados y escoltados por Iaco (el dios Baco, aquí presentado como hijo de Zeus y Deméter). Durante el camino sufrían una cura de humildad siendo zaheridos con bromas y cancioncillas satíricas que las gentes de Eleusis proferían a su paso.

Durante la celebración de los rituales secretos propiamente dichos (parte de la cual tenemos menos información) se entraba de noche en el santuario, donde lo primero que se veía era un muro que ocultaba la visión de la conocida roca sin alegría (aquí, o en una parecida, se había sentado una Deméter sollozante cuando descubrió quién era el culpable del rapto de Core). Los iniciados comenzaban entonces a buscar a Perséfone, a oscuras y con la cabeza cubierta. El regreso de la diosa del inframundo no podía ser presenciado, y cuando era recibida por su madre y marchaban del lugar era cuando la sala donde estaban se abría dando paso al sumo sacerdote que portaba una



Demeter y Perséfone

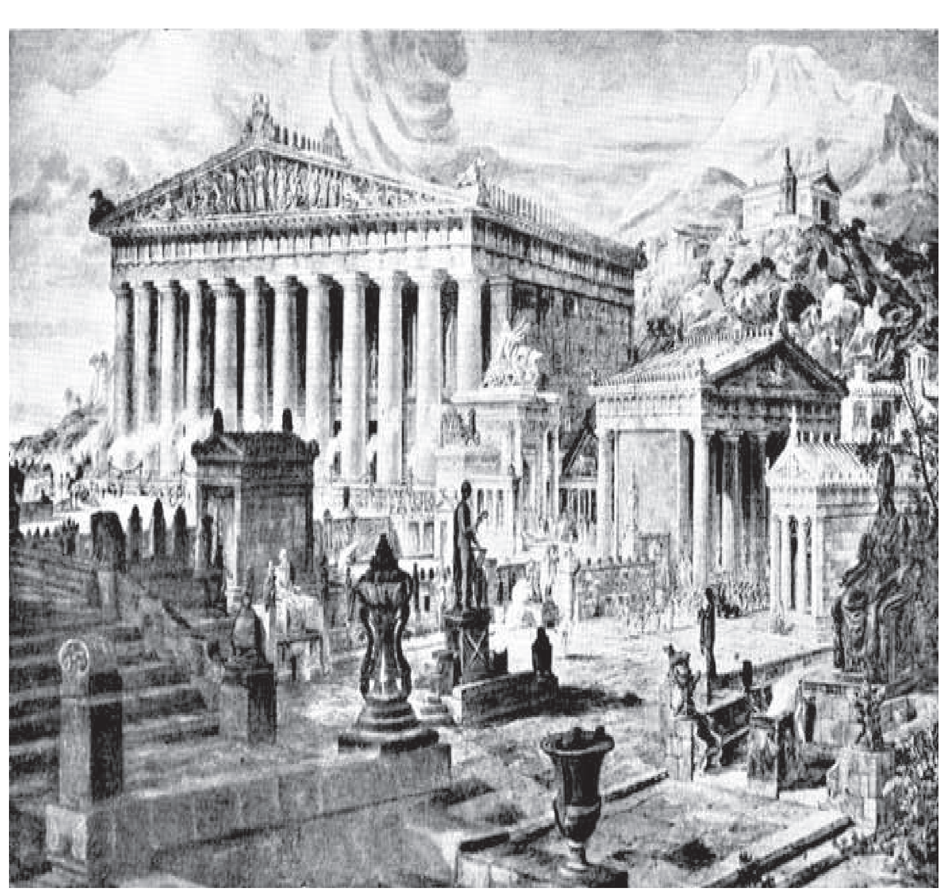
antorcha con la que les guiaba a una sala resplandeciente y llena de teas. Al día siguiente se celebraban hecatombes en honor a ambas diosas, para posteriormente volver a Atenas, dándose por finalizado el proceso de iniciación.

A nivel práctico el rito procuraba que se estuviera a bien con la diosa que proporcionaba el grano, es decir, el alimento. Pero a un nivel más "elevado" su ideología era más bien escasa, ya que no había credo ni fe. Se trataba más bien de la experiencia colectiva de vivir unos momentos que les hacían variar su manera de afrontar y ver las cosas y que, de alguna manera, les preparaban para la muerte.

Los testimonios nos hablan de algo más que una mera sensación de liberación. Los misterios implicaban un conocimiento nuevo y un renacer. Se vivían fuertes contrastes entre la muerte y la vida, el miedo y la felicidad, la luz y la oscuridad, los cuales les producían de manera brusca un



Perséfone



templo de Demeter

fuerte shock emocional que hacía que el iniciado se sintiese más próximo a la diosa. De este modo tenían la sensación de ser uno con la naturaleza, comprendían mejor el lugar del hombre en el mundo y el sentido de su vida y su futuro, más allá de la realidad terrenal. Se "liberaban", en suma, de preocupaciones y aceptaban su destino tanto en la vida que llevaba en esos momentos como en la que estaba por llegar en el otro mundo.

Así vemos que las religiones mistéricas servían en buena manera para mantener satisfechos a sus adeptos (que ya hemos mencionado que normalmente eran agricultores poco cultos y pobres). Se les mantenía "callados y contentos" con su vida al prometerles la religión y su diosa una vida mejor. Por tanto las polis griegas procuraban que sus ciudadanos no generasen problemas sociales. Al reglar las religiones mistéricas e incluirlas dentro de la religión oficial hacían que todas su población estuviera dentro de la ley y, de esta manera, no cometieran el delito de asebeia.

De igual modo, manteniendo a la población agrícola satisfecha mientras esperaba la llegada de una vida mejor, el cultivo de los frutos de la tierra, por parte de los campesinos, provocaba que la alimentación no escaseara y que el comercio no sufriera. Definitivamente, controlar y regularizar los cultos mistéricos era altamente necesario para el avance y mejorar de la sociedad griega.

De hecho, nada mejor como controlar los diversos aspectos de una sociedad civil para "garantizar" el futuro de la misma.

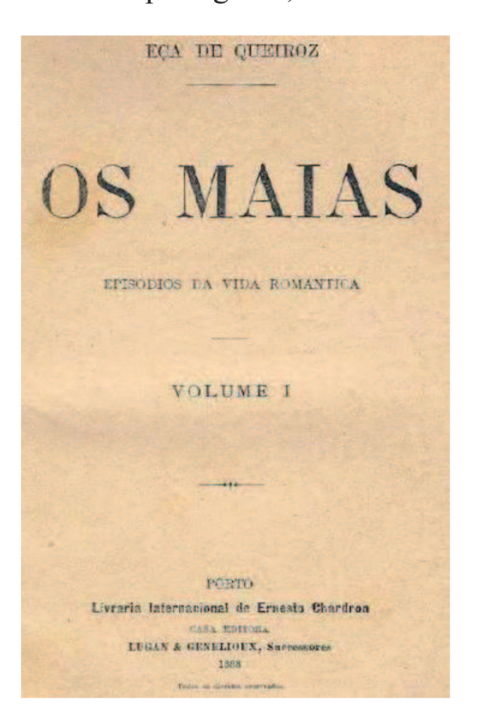


Vandalismo y memória del poema

Hugo M. Milhanas Machado, Profesor del Departamento de Filología Portuguesa
universidad de Salamanca

El presente año de 2008 ya se adivinaba colosal en lo que respecta a la celebración de efemérides literarias en lengua portuguesa: parece ser esa la naturaleza de determinados años de nuestra escena literaria, años esos por así decir vividos bajo la memoria: esto es, en nombre de un pasado que reporta a la vez encanto y vacilación: así lo van determinando algunas fechas – su memoria – y así ocurre con los años de terminación en 8, por lo menos desde que el 6 de febrero de 1608 naciera el Padre António Vieira, indudablemente una de las voces más conscientes de la lengua de Camões que alguna vez haya aventurado una hoja de literatura, aquel que Fernando Pessoa en su Mensagem consideró el emperador de la lengua portuguesa; e igualmente desde que en 1888 Eça de Queiróz publicara la novela Os Maias, uno de los libros más consecuentes del XIX literario portugués, sino, junto a Viagens na Minha Terra de Almeida Garrett y a la edición póstuma de la poesía de Cesário Verde (O Livro de Cesário Verde, organizado por Silva Pinto), el más importante – por cierto, de buena suerte editorial entre el publico español y de gran aceptación entre el alumnado de Filología Portuguesa en Salamanca. Del mismo modo, entre otros recuerdos, la segunda mitad del siglo XX no dejó de inscribir sus propias memorias en clave 8; sin ambición de ser exhaustivo, y revisando justamente esa memoria personal, menciono algunas de esas fechas, desglosadas de sucesos biográficos, editoriales e incluso «sociales»: 1958 es el año del estreno literario del poeta Herberto Helder, con el poema O Amor em Visita (en la editorial Contraponto, dirigida por el escritor Luiz Pacheco, fallecido al inicio de este año), delimitando el tiempo de una obra poética de las más trascendentes en la memoria de la poesía portuguesa; en 1978, año de la publicación del Finisterra de Carlos de Oliveira, mueren tres nombres de la máxima importancia para la comprensión del pensamiento literario del siglo XX portugués: los poetas, escritores y académicos Vitorino Nemésio (1901-1978) y Jorge de Sena (1919-1978), y el también poeta Ruy Belo (1933-1978), considerado por una importante parte de la crítica poética como el autor de la poesía más determinante y poderosa desde Fernando Pessoa – quizás disputando el lugar con, precisamente, Herberto Helder. En 1988, cuando se señalan los diez años sobre el fallecimiento de Nemésio, Sena y Belo y el

centenario de Os Maias, uno de los iconos de la literatura underground finisecular, Al Berto, nacido cuarenta años antes (1948-1997), publica un libro de significación impar para las generaciones jóvenes a las que les tocó cambiar de milenio algunos años después, empeñando con resignación la parodia de una palabra como «melancolía»: el libro se llama Lunário y termina así: «Recojo la miel, guardo la alegría, y te digo en voz baja: apaga las estrellas, ven a dormir conmigo en el esplendor de la noche del mundo que se nos huye»: generación que justamente en este año de 2008 homenajea los veinte años del descubrimiento de Beno – el protagonista del libro –, o la misma que escuchamos en una reciente canción de JP Simões, 1970: «mi generación murió». Posteriormente, como se sabe, le atribuyen a José Saramago el Nobel el 8 de Octubre del mismísimo año de la Expo 98 de Lisboa. Asimismo, en 2008, diez años sobre la consagración internacional máxima de la novela portuguesa, diez años igualmente decorridos sobre la muerte de otro nombre grande de la novela portuguesa,


EÇA DE QUEIROZ

OS MAIAS

EPISODIOS DA VIDA ROMANTICA

VOLUME I

PORTO
Livraria Internacional de Ernesto Chardron
CASA EDITORA
LUGAN & GENELIOUX, Successores
1888


estatua de Pessoa en Lisboa

diez años igualmente decorridos sobre la muerte de otro nombre grande de la novela portuguesa, José Cardoso Pires (el 26 de Octubre de 1998), cuando se recuerdan las tres décadas sobre las muertes de Nemésio, Sena y Belo, medio centenar sobre el fulgurante estreno poético de Herberto – que acaba de editar su novísimo poemario, A faca não corta o fogo, el libro más esperado del año editorial portugués – se conmemoran también los ciento veinte años del nacimiento de Fernando Pessoa, con lugar y fecha en Lisboa, en el 13 de Junio de 1888. Esta crónica debe de la misma forma su razón a la consecuencia del rememorar pessoano: pero una memoria no exactamente en clave de celebración, sino salvaje e incluso con un cierto aire de vandalismo, aunque bella: me refiero – y evocando la justa afinidad con O Guardador de Retretes, de Pedro Barbosa* , obra imprescindible para un razonamiento teórico sobre la poética afín de los versus in porta latrinae scribendi, como diría Pedro Serra, antologiador de dichas obras** – a la silueta del poeta inscrita en la puerta de uno de los lavabos de la Hospedería de Anaya de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, algunos días después de que un escritor y blogger portugués, António Manuel Venda, publicara en la web una fotografía de una pared de su baño, donde, y la imagen es increíble***, se reconoce la si-

militud entre una breve aunque precisa sombra y el inconfundible trazo de la figura del autor de O menino de sua mãe caminando en las calles de la baixa pombalina**** de Lisboa, tal como en una de sus más difundidas fotografías – confidencia que, en realidad, no ha tenido significativa repercusión en la blogosfera local. Más asombroso aún es que la aparición en el lavabo universitario surge una semana después de que se descubriera en el margen de un libro del expolio del poeta un poema al parecer referente a Alberto Caeiro – esto, supuestamente, algunos años antes (1907) de que se le haya insinuado a Pessoa el nombre de su maestro, según la célebre carta enviada el 13 de Enero de 1934 a Adolfo Casais Monteiro donde explica la génesis de los heterónimos y apunta la fecha del 8 de Marzo de 1914, "día triunfal de su vida", como la de la desvelamiento de más de treinta de los poemas de O Guardador de Rebanhos. Curiosamente – y por eso el asombro – el descubrimiento del inédito posiblemente atribuido a Caeiro es del conocimiento del dibujante, o dibujantes, ya que junto a la figura de Pessoa se inscribe de igual modo el último de los dichos versos:

"Tudo é definido, tudo é limitado, tudo é cousas"

Debo decir que la aparición de un Pessoa tan excesivamente novedoso sigue creando sorpresa. Puedo incluso añadir que mucha gente no lo ha visto aún, más de cuatro meses después, y sin que hayan llegado noticias significativas desde Lisboa sobre la proyección hermenéutica del importante inédito, y – según creo – sin que se hayan impreso las postales con que Inês Pedrosa, directora de la Casa Pessoa, pretendía divulgarlo, con motivo de los ciento veinte años celebrados en Junio pasado. Sobre cualquier conmemoración, el entusiasmo de inscribir a Fernando Pessoa en el lavabo universitario, no sólo parece emular la aparición divulgada por António Manuel Venda: él celebra la memoria de una poesía desde la cual aún se irradian misterios y deseos. Más concretamente, en este caso, el deseo de un lector universitario, que, queriendo ser perpetuo, y resultando coincidente con la conmemoración del nacimiento de Fernando Pessoa – y seguramente que era consciente de ello –, prescinde del elemento que asociaría su obra a la efeméride: la fecha. Allí permanecerá, hasta que lo limpien. Porque, como algunos años después sabría Caeiro, y como sabe(n) hoy este(os) artista(s), todo es definido, todo es limitado, todo es cosas.



palacio de Anaya (Salamanca)

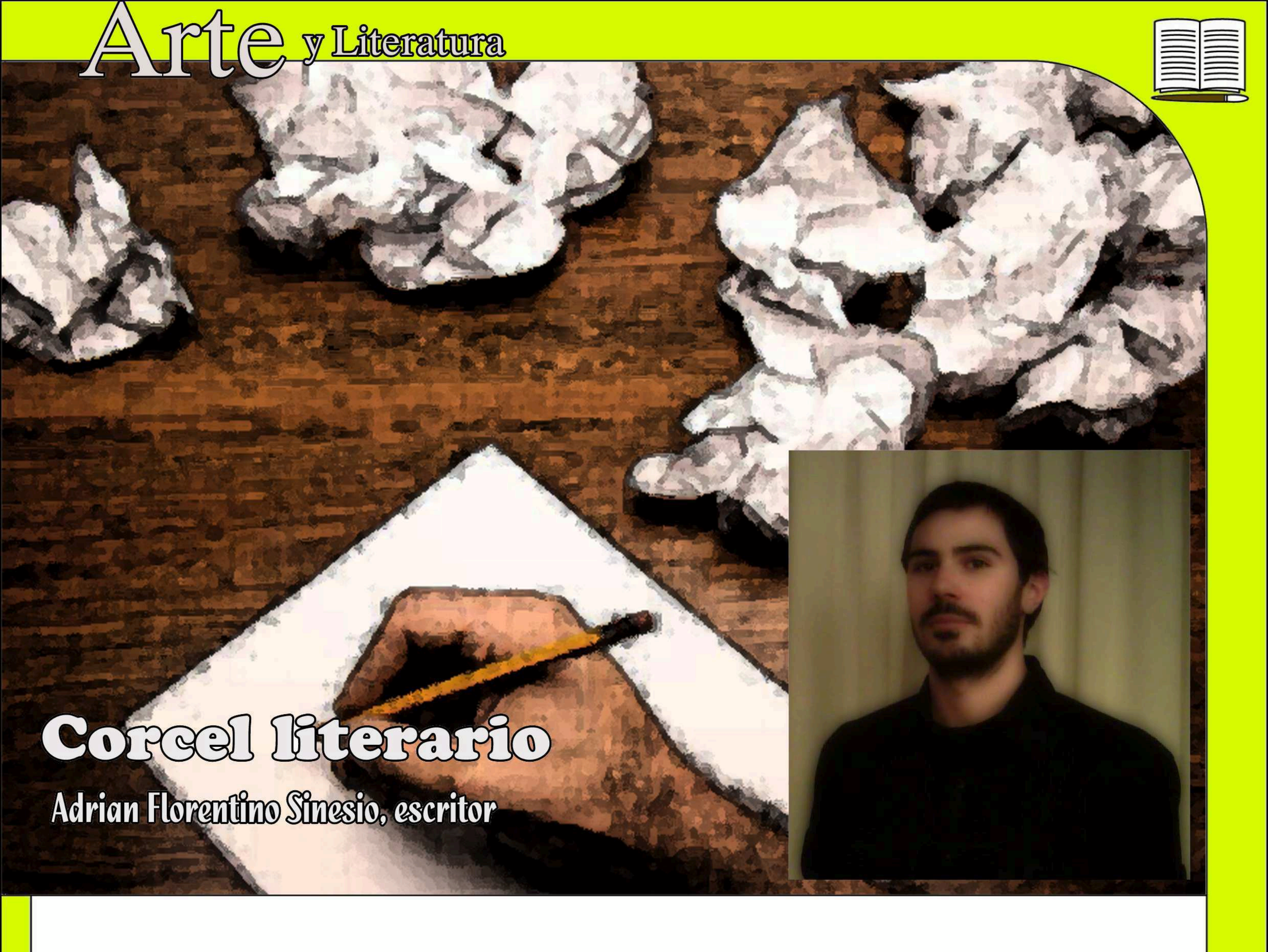
---

*Afinidad obligatoria con el conocido conjunto de Alberto Caeiro, O Guardador de Rebanhos. Pedro Barbosa: O Guardador de Retretes, 1978. Lisboa, & Etc.

** Alguna de esta producción coleccionada por Pedro Serra, referente a un corpus de inscripciones en lavabos de bibliotecas públicas, se puede visitar en el siguiente enlace, precedida de un importante texto teórico: http://pedroserra.wordpress.com/2007/10/20/versus-in-porta-latrinae-scribendi-00/

***La imagen se puede visionar en el siguiente enlace, junto a algunos comentarios sobre la aparición: http://floresta-do-sul.blogspot.com/2008/05/um-pequeno-fantasma-de-pessoa.html

**** A bien decir, la geografía personal de Pessoa, que dije algo así: "Viajar es perder países".



Torre de marfil

Esta boca ya no vierte sentimientos
Estos labios nunca te reclamarán
Estos ojos bordados de lamentos,
No te preocupes, ya te olvidarán.

Este hombre ya no duerme desvelado
Este loco hoy no pierde la razón
Este bardo se retiró a tu lado
A estos amantes les falta pasión.

Este amor hoy no encanalla mis estrofas;
Este cielo ya nunca se arrebola
Para no ahondar en un recuerdo añil.

Este cobarde oculta la distancia
Para que el ariete de la abundancia
No derribe su “torre de marfil”.

Sin ti

Suelo recordarnos, a veces, en el pasado.
Nos recuerdo en el pasado lejano. Nos amamos
Como jamás volveremos a amarnos.
La Luna nos mira cada nicho con anhelo;
Lo que antes era añil hoy es azul, como el cielo.
Nos recuerdo en un pasado lejano y distante.
En aquellos veranos, el crepúsculo nos
Miraba tan celoso como ciego.
Jamás el crepúsculo nos verá con los dedos
Entrelazados.
Ya nunca encenderemos la noche con un beso
Ni la apagaremos con un abrazo.
A veces pienso en lo mal que me porté contigo,
A veces añoro tantos momentos perdidos...
Tantos que no acabaré de contarlos
Porque siempre acaba interrumpiendo la tristeza.
A veces, echo de menos tu dulce mirada
Porque desde entonces no encuentro dulzura en ella
Y la inocencia de tu sonrisa se marchita
Con el tiempo.
Sin ti, la noche que era azul es más bien obscura.
Sin ti, incluso otoños parecen los veranos.
Sin ti me cubrirá siempre un velo de amargura.
La Primavera ya no insiste tanto en llamar
A mi puerta. El mes de Abril ya
Sucumbe ante los lanzazos agrios del olvido.
Ya no charlamos como solíamos hacerlo.
Suelo echar de menos tu sonrisa de princesa;
Echo de menos cómo acariciaba
Todo mi cuerpo con sus acordes celestiales.
Ya hace tiempo que la Primavera no me abraza;
Es más bien Erebo quien me estrecha entre sus brazos.
Sin ti, Hebe cada vez se muestra más lejana...
Nadie recicla mi corazón hecho pedazos.
Cada vez me muestro más pasivo ante la vida,
Esperando a que el amor se dé a luz entre las sombras
Y venga a mis brazos sin pensárselo dos veces.
Quien se empeña en buscar el amor en cada esquina
Olvidará las pequeñas cosas de la vida.
El tiempo pasa rápido y no reserva besos.
Yo, por otra parte, le sigo el juego a la vida
Y espero paciente mientras padezco,
Olvidado en mi amargura, la enfermedad de Eos.

Ya nada importa

Cuánto te quise ahora ya no tiene importancia.
No vale la pena recordar cuánto nos amamos
Porque nunca me concediste en verdad tu amor
Como yo lo hice contigo.
A veces solía mirar tu amor entre la sombra
Pero ni tan si quiera llegué a acariciarlo.
Si alguna vez me quisiste ya no tiene importancia.
Tu indiferencia sólo corona una relación
A veces inexistente; otras, maravillosa.
Ya no me importa quién será dueño de tus labios;
No me importa quién te robará ahora las caricias
O quién te regalará sus besos a diario.
No importa quien sea, pero entrégale tu vida
Como no me la entregaste;
Sea quien sea, entrégale tu sentimiento
Como a mí nunca me amaste;
O tal vez como me amaste sin llegar a enterarme.
Cuánto nos quisimos no tiene ya importancia.
Solías hacer de mi vida una interminable
Primavera, con un mes de Abril tan soleado
Que desde la distancia parecía "innublable".
Ya se puso el Sol en nuestro último crepúsculo;
Ya se precipitó el vacío sobre la Luna.
Ya apenas importa si alguna vez nos amamos.
El sabor que dejó tu abandono entre mis labios
Me ha enseñado a no racionar nunca los suspiros
Y ya no se me enredan los versos entre los labios,
En cualquier modo, mi felicidad fue pérfida
Y prefirió tu beldad a mis cuidados.
Tal vez no soy feliz aunque lo haya sido antes;
O no lo fui; o lo fuimos juntos sin serlo siempre.
Ya no importa si me amas porque no me amas.
Si te ämo ya no importa porque no te ämo;
Si no te amo ya no importa porque ya no me amas.
Posiblemente se debe a que te amé eternamente
O a que, en realidad, nunca nos amamos.
Nuestro amor ya no importa porque nunca importó
O, posiblemente, porque importó demasiado
O durante un tiempo excesivamente prolongado.

Ya no tiene sentido recordar
Aquel céfiro de felicidad
Que nos arropaba todas las noches.
Ya no tiene sentido recordar
El manto añil que nos cubría cada
Día ÿ noche del oscuro invierno.
Ya no tiene sentido recordar
Qué habría llegado a ser de nosotros.
Ya no tiene sentido recordar
Un pasado fallecido,
Ni tiene sentido imaginar
Un futuro asesinado

Antes de concederle la ocasión de nacer.



Jerónimo de Ayanz, El Da Vinci español

Gustavo Álvarez Rico, estudiante de Ingeniería industrial

El siglo XVI fue de gran importancia para España, la supervivencia de un imperio como el de Felipe II necesitaba de la labor de multitud de hombres brillantes, ingenieros, arquitectos, científicos e inventores, sin embargo este asunto no se ha tratado con la categoría que merece, y muchos de aquellos hombres, apenas son conocidos por unos pocos. Este es el caso de Jerónimo de Ayanz y Beaumont, un hombre completo, y muy prolífico, uno de los últimos genios universales que han cultivado al mismo tiempo las artes, las ciencias y la técnica.

Jerónimo de Ayanz de Navarra y Beaumont de Navarra nace en el seno de una de las familias más importantes del reino Navarro, en una época en que la cuna marcaba el destino de los hombres, este personaje partía con un bagaje ventajoso.

Perteneciente a un linaje cuyos antepasados han dejado huella en la historia por sus hechos o por su importancia para el reino y entroncado por vía de bastardía con los reyes de Navarra, tomó partido por estos sobresaliendo en hechos de armas.

Hijo de Carlos de Ayanz y Catalina de Beaumont, nace en 1553 en el señorío de
Guenduláin, a unos dieciséis kilómetros de la ciudad de Pamplona, donde pasaría sus primeros años. Desde el día de su nacimiento hasta que en 1567 fue como paje a Madrid a la corte de rey Felipe II, permaneció en su casa natal. De estos catorce primeros años de su vida hay muy poca información, pero cabe suponer que fueron los propios de un niño nacido en una familia perteneciente a la aristocracia Navarra.

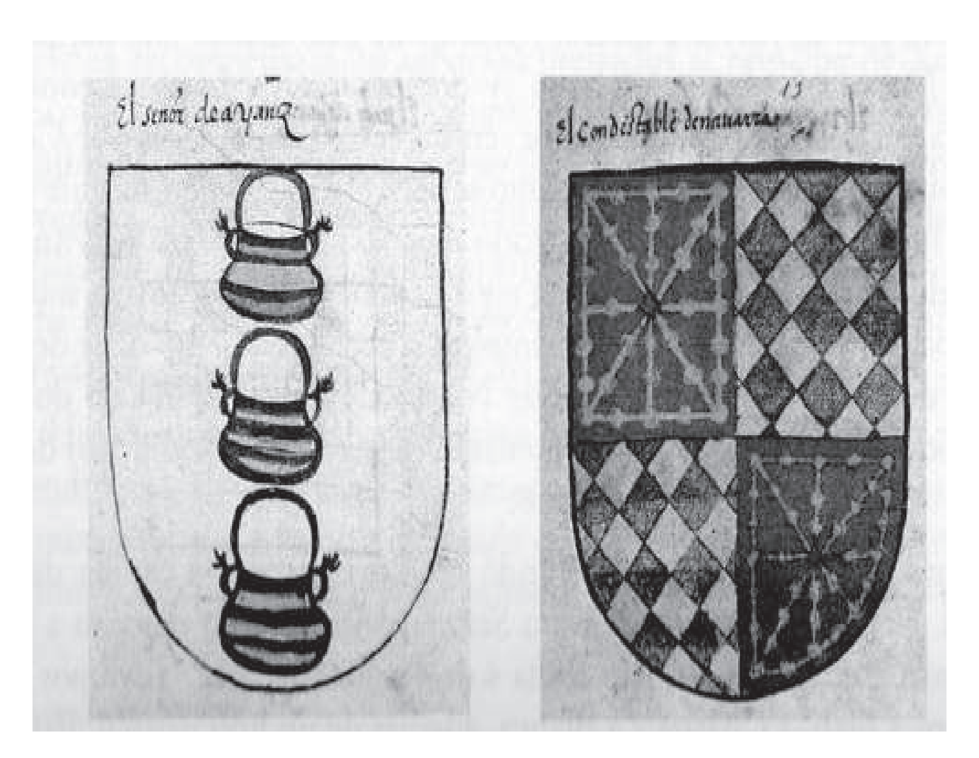
Fue el segundo de los hermanos varones, siendo el primogénito Francés de Ayanz, que nació un año antes, y hermano de Carlos y Leonor, a los cuales siempre estuvo unido, a pesar de tener destinos diferentes.

Su padre, Don Carlos, estuvo ausente debido a su participación en la batalla de San Quintín contra los franceses en 1557, por lo que la educación corrió a cargo de su madre, por desgracia esta murió en 1560 cuando Jerónimo apenas contaba la edad de siete años, por lo que su cuidado paso a ser tarea de su tía Beatriz de Beaumont.

Jerónimo demostró desde su infancia un gran interés por la tecnología, destacaba por su habilidad y por su fuerza, poseía una excelente voz y un buen oído musical, además de unas buenas aptitudes

para la aritmética, el latín y el dibujo, por lo que era muy indicado para ser paje real, esta formación era la mejor que un joven de su época podía recibir.

En 1567 realiza su primer gran viaje, desde su Navarra natal a la corte, en Madrid. Desde ese momento Jerónimo de Ayanz iba a estar al servicio del monarca Felipe II, acompañando a la corte, asistiendo a la guerra o a los lugares en que su presencia fuera requerida. En los cuatro años que sirvió como paje, desde 1567 hasta 1571, pudo conocer a personajes tan importantes como el célebre arquitecto Juan de Herrera o Pedro Juan de Lastanosa. La casualidad hizo que en la época en que proliferaron los inventores, Ayanz se hospedase en el Alcázar, el lugar donde los modelos de máquinas se guardaban.



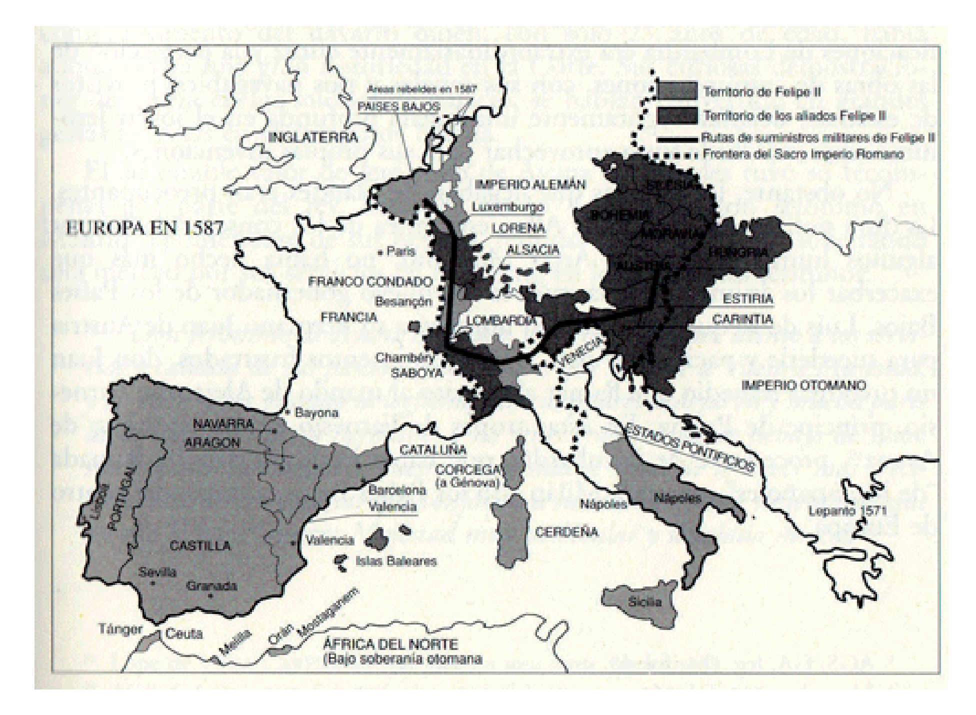
escudo de los Ayanz, y el del Condestable de Navarra, señor de Beaumont.

El caballero de los dedos de bronce:

Algunos autores escribieron acerca de nuestro personaje, destacando su audacia y vigor en su hazañas, por ejemplo Lope de vega escribió unos versos en la poco conocida *Lo que pasa en una tarde,* ensalzando las numerosas virtudes de Jerónimo de Ayanz, en estos versos, se le apoda como el nuevo Alcides (Hércules) , y se le atribuyen grandes demostraciones de fuerza, como detener a pie a un caballo junto con su jinete, romper con las manos cuatro fuertes herraduras, derribar de varios envites a toros de mayor tamaño o perforar platos de metal con un dedo, por lo que se le llamó también el caballero de los dedos de bronce, se dice de él que en una ocasión arranco la reja del locutorio de un monasterio, y que hubiera vencido a la propia muerte, rompiendo con sus manos sus costillas y haciendo lechuguillas su guadaña

Posteriormente, se inició en la carrera militar, la vía más importante de poder ascender en aquella época, tras un breve periodo de formación, tuvo a los veinte años de edad la primera ocasión de participar en una acción armada, en este caso la defensa de La Goleta, una fortaleza cercana a Túnez, que se hallaba en poder de los turcos. Cabe destacar que estuvo en todas las grandes batallas en que los ejércitos españoles se vieron involucrados desde 1571.Bajo las órdenes de Juan de Austria partió hacia allí, pero desafortunadamente el intento de la toma de La Goleta no llegó a buen puerto.
Acto seguido, fue destinado a Lombardía como miembro de la infantería. En Milán pudo observar la multitud de ingenios ideados por los hábiles inventores italianos, maestros en la fortificación de ciudades y en la creación de ingenios hidráulicos.
Debido a la tensa situación en Flandes, Jerónimo tuvo que partir hacia allí por la llamada "marcha de los españoles", que unía Milán con los Países Bajos.

En las acciones de Flandes, participó muy activamente como miembro de la infantería, contándose de el que era capaz de enfrentarse sólo contra varios enemigos al mismo tiempo, logrando doblar sus lanzas sólo con las manos. En el asalto a la ciudad de Zierikzee fue gravemente herido, aunque continúo luchando con gran valor hasta deshacerse de sus atacantes, esta valiente acción le valió una fama que traspasó fronteras. Con solo 25 años de edad había adquirido ya una gran notoriedad en la corte, sus demostraciones de fuerza en los salones del palacio se habían convertido en grandes gestas heroicas en el campo de batalla. Su admirable valor en Flandes tuvo su recompensa por parte de la corte, la obtención de



mapa de Europa con los escenarios de las operaciones militares españolas

unas rentas, que con el paso de los años fueron incrementando, llegando a superar notablemente a las heredadas por su hermano mayor.

Durante un breve espacio de tiempo, Jerónimo de Ayanz descansó en Madrid para reponerse de las heridas recibidas en Flandes. Felipe II había planteado sus derechos de sucesión al trono de Portugal, entonces vacante por la muerte del rey Sebastián en 1578. Se aconsejó entonces reunir un poderoso ejercito al mando del duque de Alba.

El 13 de junio de 1580, el rey, la reina y las infantas pasaron revista a las tropas en una planicie cercana a Badajoz, 47000 hombres, la mitad de ellos, veteranos de las guerras de Flandes, entre los que estaba un destacamento de hombres reunidos a costa de Jerónimo de Ayanz. Sin mucho esfuerzo cayó la fortaleza fronteriza de Elvás, y aunque la lucha fue desigual, Jerónimo pudo volver a demostrar su descomunal fuerza física en batalla, tanto era así, que espantaba a los soldados portugueses.

Lisboa cayó la última semana de Agosto y Coimbra el ocho de septiembre, con lo que Portugal estaba en manos de Felipe II, por lo que en abril de 1581 las cortes de Tomar proclamaron la unión de toda la península bajo una sola corona. En Lisboa coincidió con Juan de Herrera y Juan Bautista Labaña, destacado científico portugués, que iba a instalar una academia de matemáticas en Madrid, pero Ayanz no pudo ser partícipe de estas cuestiones y tuvo que partir hacia las islas Azores para terminar con los últimos restos de la resistencia portuguesa para, de esa manera, anexionar todos los territorios portugueses.

Cuando Jerónimo de Ayanz volvió de Flandes herido y cubierto de gloria por sus hazañas militares, inició el trámite para ser nombrado caballero por la orden de Calatrava. La fama de Ayanz hizo que el rey Felipe II apoyase las aspiraciones del navarro para recibir el hábito de la orden militar más antigua, y una de las más importantes de España.

A pesar de haber recibido tan altas distinciones, el inquieto caballero no era hombre para estar retirado en el campo viviendo de las rentas que le proporcionaban ser miembro de la orden de Calatrava. Por ello, escribió al rey en 1582 pidiéndole, entre otras cosas, poder embarcarse como general de una flota hacia América, o si no era posible, mandar una compañía de hombres de armas para volver a cualquier lugar en que pudiese demostrar de nuevo su hercúlea fuerza y su valor en la batalla. A pesar de su ofrecimiento, ninguna de estas peticiones le fue concedida.

En el año 1584, a la edad de 31 años, Ayanz era uno de los caballero más apreciados de España por sus cualidades, lo que hacia que fuese uno de los hombres mas codiciados por las familias nobles para emparentar con el por medio del matrimonio.
Un tío de Jerónimo, Francisco de Ayanz le puso en contacto con una de las familias más importantes de la ciudad de Murcia: los Dávalos y Pagán, la mujer escogida por el Navarro era Blanca Dávalos Pagán y Aragón. El 22 de diciembre de 1584, llegó la dispensa real, e inmediatamente se realizó el matrimonio, sin embargo Doña Blanca murió poco tiempo después de la boda sin haber tenido descendencia, tras lo cual, Jerónimo solicitó casarse con su cuñada, Luisa Dávalos Pagán y Aragón, el permiso le fue concedido y la boda se celebró poco después.

Aunque el matrimonio entre las familias nobles se solía efectuar por interés mutuo, Jerónimo sintió siempre un profundo afecto por su familia y por la ciudad de Murcia.
Luisa Dávalos acompañó a su marido en las numerosas residencias que tuvieron en Murcia, Martos, Madrid y Valladolid, y apoyó siempre las iniciativas de Jerónimo. De este matrimonio nacieron cuatro hijos.
Desde que se estableció en Murcia, Ayanz estuvo muy implicado en los asuntos de la ciudad, y en 1587 fue nombrado regidor perpetuo.

Después de la pérdida de la fortificación de La Goleta en Túnez los turcos habían comenzado a atacar las ciudades de la costa levantina, por lo que se había dispuesto la colocación de una red de torres de vigía, la pericia militar de Jerónimo de Ayanz hizo que fuese el elegido para determinar el lugar de en que se ubicarían estas torres.
Después del fracaso de la escuadra conocida como la armada invencible en 1558, los ingleses enviaron una expedición contra las costas de Portugal al mando del almirante Norris y el corsario Drake. Apenas tuvieron noticia los coruñeses de las intenciones de los ingleses se prepararon para la defensa de la ciudad, pidiendo ayuda al rey.
De todas partes de España llegaron refuerzos, y entre ellos los de la ciudad de Murcia gracias al impulso de Jerónimo de Ayanz, que partió hacia La Coruña con su hermano Francés de Ayanz al mando de una compañía de murcianos y navarros. De nuevo el valeroso caballero se veía envuelto en una situación de guerra.

El ataque del enemigo fue tan duro, que se llegó a luchar cuerpo a cuerpo, de nuevo Jerónimo de Ayanz sobresalió en el combate gracias a su imbatible fuerza.
Al final, la ciudad consiguió el triunfo gracias, entre otros, a la gran heroína coruñesa, María Pita.

Entre los años 1595 y 1597 Jerónimo de Ayanz fue nombrado gobernador Martos, municipio que tenia gran interés para la orden de Calatrava, donde ejerció brillantemente su mandato, resolviendo multitud de problemas, como la cría de caballos, la cual gracias a su intervención revitalizó enormemente.
Después de su estancia en Martos Jerónimo de Ayanz, trasladó su casa a la corte en Madrid para atender mejor su obligaciones al servicio del rey, sin embargo la muerte de Felipe II, dio paso al periodo en que el duque de Lerma gobernó como valido, debido a la temprana edad de Felipe III, esto supuso que en el año 1601 se trasladase la corte a Valladolid, así mismo, todos los hombres al servicio del rey, entre ellos, Jerónimo de Ayanz también tuvieron que trasladarse también.
Sin embargo el periodo en que estuvo la corte en Valladolid fue muy breve, y en 1606 la corte regresó a Madrid.

Jerónimo de Ayanz contaba con 48 años de edad cuando se trasladó a Valladolid, y convaleciente de una grave enfermedad y a una edad que ya se consideraba avanzada, tuvo tiempo para ocuparse de otros asuntos, ya que fue uno de sus periodos más fructíferos, aunque el caballero ya no podía acudir al campo de batalla y realizar las increíbles proezas que le hicieron famoso en su juventud, contaba con su ingenio. La experiencia que Ayanz había acumulado visitando minas por toda la península le hicieron concebir grandes ideas que se anticiparon en siglos a la época de la revolución industrial.

Entre las cualidades que tenia Ayanz, estaba su habilidad para pintar. Los libros sobre arte escrito en siglos posteriores le describen como uno de los nobles de la corte que cultivaron la pintura. A pesar de ello, únicamente se puede juzgar sus cualidades en el arte del dibujo por las ilustraciones sobre sus invenciones que examinaremos en el siguiente capitulo, estas son muy correctas en cuanto al uso de la perspectiva y las proporciones, aunque en este caso predomine el sentido descriptivo y tecnológico.
Pero Ayanz no se limitó únicamente a pintar, sino que además trató, mientras estaba en Valladolid, la creación de una academia de pintura y escultura, a semejanza de lo que se hacia en Florencia, con exámenes para los que deseasen ser artistas, con el fin de elevar el nivel de las artes, a la altura de las de Florencia en su tiempo.
En la corte de Felipe II Jerónimo de Ayanz siguió brillando por su habilidad y por su ingenio, destacando en muchas facetas, como su habilidad en los lances de toros o en otras que tenían que ver mas con la sensibilidad que con la fuerza, una de ellas era su afición a la música y su aptitud para el canto.

Si intentamos hacer un balance de las numerosas ocupaciones en las que destacó Jerónimo de Ayanz, en la milicia, en la política, en los negocios, en los toros, en la



Chronica de la Orden
y Caualleria de Calatraua.
:en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los Maestres y Caualleros de ella: y de muchos Señores de Titulo y otros Nobles que descienden de los Maestres: y de muchos otros Linages de España. Compuesta por el Licenciado Frey Francisco de Rades y Andrada Capellan de su Magestad, de la Orden de Calatraua.

¶Dirigida a la C.R.M. del Rey don Philippe nuestro señor, Administrador perpetuo destas Ordenes.

¶Impressa con licencia en Toledo, en casa de Iuan de Ayala. Año.1572.

¶Con Priuillegio Real por diez años.

portada de la crónica de la orden de caballería de calatrava

pintura y en la música, aparece la figura del hombre universal, emprendedor, sensible a las artes y polifacético, que había sido la tónica de los grandes genios del renacimiento. Ayanz vivió en una época de transición entre los siglos XVI y XVII, en la que comenzó una cierta especialización que se acentuaría en los siglos siguientes, hasta llegar a la total división entre las áreas de conocimiento que caracteriza nuestra cultura actual. Jerónimo de Ayanz puede considerarse como uno de los ultimo representantes del hombre universal por la cantidad de sus conocimientos y de su actividad, pero de todas las facetas de la personalidad del caballero, hay una que no fue suficientemente apreciada en su época y que solo se ha podido valorar recientemente al descubrir nuevos documentos que hacen de Ayanz uno de los inventores más importantes de su tiempo. Esta nueva etapa de su vida como hombre de ciencia empezó a finales del siglo XVI, cuando el caballero navarro recibió el encargo de inspeccionar y administrar todas las minas de los inmensos territorios de la monarquía española, lo que le puso en contacto con una riqueza que aun no estaba suficientemente explotada, y le descubrió algo que le obsesionara el resto de su vida: la ciencia y la tecnología.



La era de los Dinosaurios

Angel Carnicero Nieto, diplomado universitario en enfermería

Los dinosaurios comprenden un grupo de animales que vivió hace millones de años. Su espectacular tamaño y forma, así como el misterio de su desaparición, han fascinado a la humanidad durante más de un siglo.

A través de este artículo haré un pequeño resumen del universo de los dinosaurios, para que los más iniciados den sus primeros pasos en torno a este mundo y los que ya tienen un poco más de experiencia aumenten sus ganas de conocer más sobre este fantástico mundo.

Definición

Antes de seguir adelante debemos preguntarnos:
¿Qué es un dinosaurio?

El termino dinosaurio significa "lagarto terrible" y fue acuñado por el científico Richard Owen en 1841.

Un dinosaurio es un tipo de reptil caracterizado principalmente por caminar con las patas estiradas y encajadas bajo el cuerpo, a diferencia del resto de los reptiles que deambulan con las patas abiertas, como es el caso de las lagartijas, o semierectas , como es el caso de los cocodrilos.

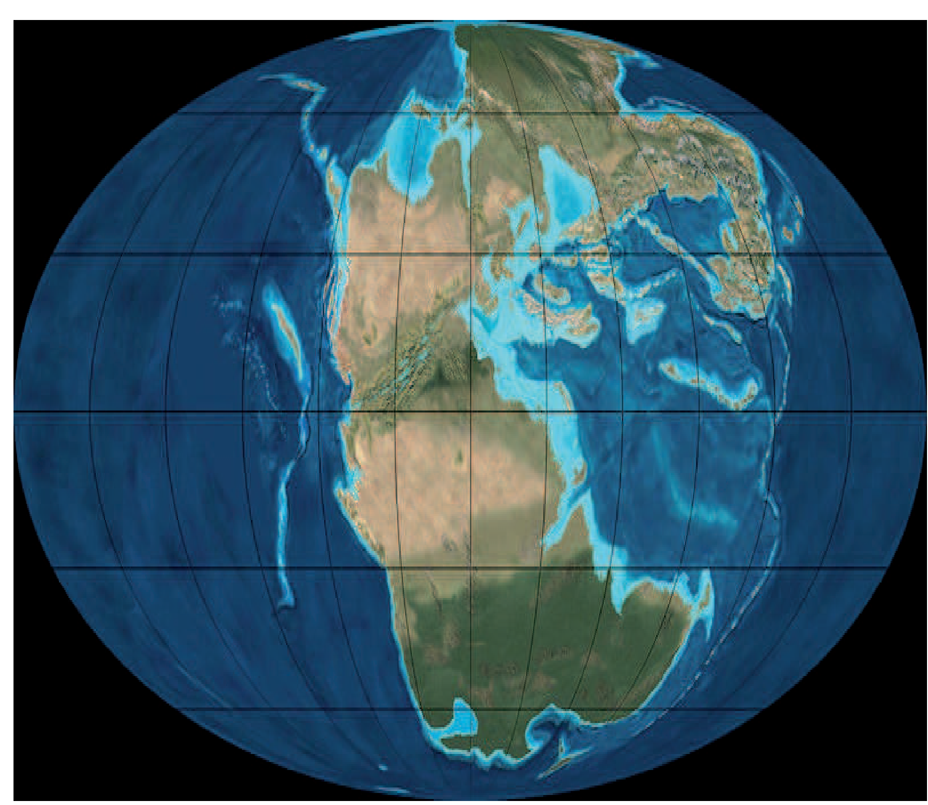
Dada la definición hay que tener en cuenta que los reptiles voladores, como el pterodáctilo, y los reptiles acuáticos, como el ictiosauro, no entran dentro de la definición y por lo tanto no son dinosaurios, aunque si es cierto que vivieron en el mismo periodo de tiempo.

Historia de la tierra

Antes de conocer a los dinosaurios, debemos saber como se desarrollo la vida y como era ésta en cada una de las etapas de la historia de la tierra.

Los científicos han calculado la antigüedad de la tierra en 4.600 millones de años. Durante los primeros 1.000 millones de años la tierra era un lugar demasiado inhóspito como para que la vida pudiera surgir, había continuas erupciones volcánicas, nubes de gases venenosos y una elevada temperatura.
Hace 3.500 millones de años aparecieron los primeros organismos vivos. Se trataba de pequeños montículos de algas llamados estromatolitos, los cuales estaban formados por seres unicelulares de gran simplicidad. Estas algas

aun existen hoy día. Durante muchos millones de años los únicos organismos vivos fueron seres microscópicos unicelulares que fueron evolucionando y haciéndose mas complejos, hasta hace 700 millones de años, cuando aparecieron los primeros organismos pluricelulares, como medusas o esponjas.


distribución de la tierra durante el Triásico superior

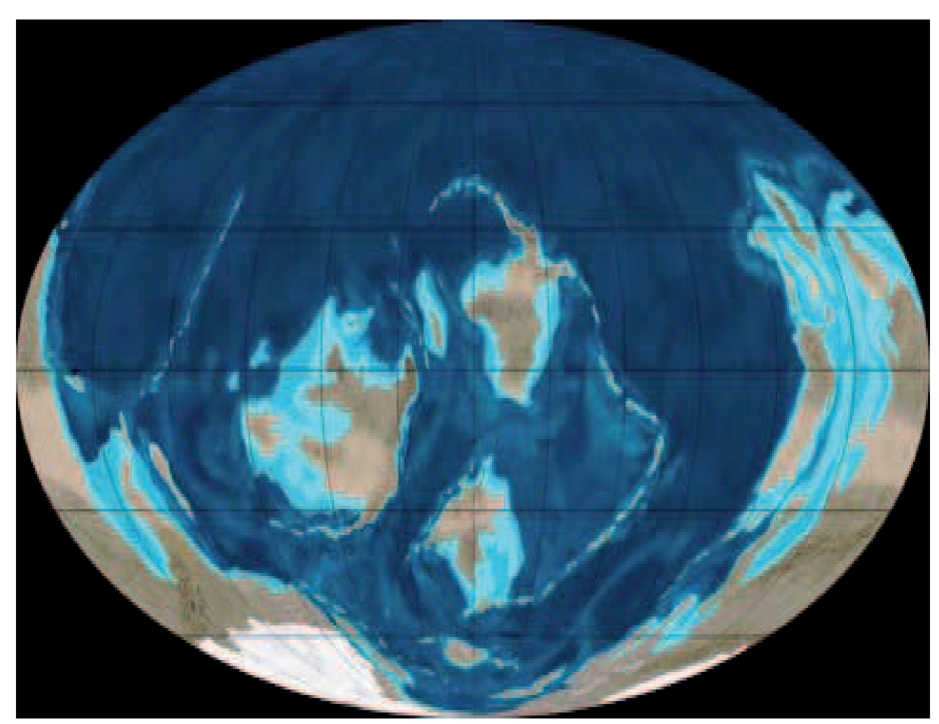
Avanzando en el tiempo, llegamos al año 570 millones A.C, cuando ocurrió un hecho de gran importancia; se trataba de la formación de los primeros seres dotados de esqueleto. Este hecho se considera una división fundamental en la escala geológica del tiempo. Para entendernos, los limites entre unas y otras etapas de la tierra están marcados por la aparición de un acontecimiento de fundamental importancia en la historia de la vida. Así pues esos 4.000 millones de años, desde que apareció la tierra hasta los primeros seres con esqueleto, es conocido como el periodo precámbrico y los restantes 570 millones de años corresponde al periodo fanerozoico. Este último periodo a pesar de ser el más corto es el más complejo y el más estudiado, pues es del que más pruebas se conservan. Los científicos han dividido este periodo en tres eras principales:


probablemente fué un meteorito lo que terminó con los dinosaurios

Paleozoico (570-245 millones de años): durante los primeros 150 millones de años de esta era la vida se limitaba exclusivamente al mar. Hace 420 millones de años unos pocos vegetales y animales comenzaron a explorar las aguas dulces y 50 millones de años más tarde los anfibios fueron los primeros vertebrados en pisar la tierra. Tras la conquista de la tierra por los anfibios, estos evolucionaron en la gran mayoría de los vertebrados de hoy día, incluyendo los dinosaurios. Sin embargo estos últimos acabaron dominando la tierra ya que los anfibios no consiguieron adaptarse del todo.

Mesozoico (245-66 millones de años): Esta es la era de los dinosaurios. Todo comenzó con una gran extinción masiva, este hecho fue el que permitió a los dinosaurios su gran expansión.

Esta era se divide a su vez en 3 periodos:


distribución de la tierra durante el Palezoico

Triásico (245-208 millones de años): Este periodo se caracteriza por la desaparición de una gran cantidad de seres vivos que se produjo en dos extinciones masivas. Los dinosaurios de este periodo no eran tan grandes ni tan espectaculares como los de los otros dos periodos, pero gracias a ellos comenzó todo.
Durante este periodo la tierra tenía un solo continente llamado Pangea, y la vegetación era escasa, así que los dinosaurios se veían obligados a migrar continuamente, razón por la que los fósiles de los dinosaurios del Triásico se encuentran repartidos por todo el globo.

Jurásico (208-144 millones de años): Los dinosaurios comenzaron a evolucionar y a diversificarse, aunque también hay especies que aparecieron durante este periodo y no llegaron a terminarlo ya que no consiguieron adaptarse.
Esta diversificación se debió en gran parte al aumento de vegetación. Se formaron extensas y frondosas junglas gracias al clima húmedo y cálido, lo cual dio como resultado dinosaurios más grandes y fuertes.
Otro hecho importante durante el Jurásico fue la división del supercontinente Pangea en 2 continentes, Laurasia y Gondwana.

Cretácico (144-66 millones de años): Durante este periodo aparecieron los dinosaurios más grandes y poderosos que jamás hayan existido. Sin embargo, el fin de este periodo corresponde con el fin de los dinosaurios, aun por causas desconocidas.
En el cretácico aparecieron las primeras plantas con flor, las primeras de ellas sin pétalos. También aquí los mamíferos comenzaron a iniciar una intensa diversificación.

Cenozoico (66 millones de años hasta hoy día): esta era es aun más variada que las anteriores, pues corresponde al dominio de la tierra por parte de los mamíferos, sin embargo no es la que nos interesa.

Glosario de Dinosaurios

En cada número de esta sección analizaremos ciertos dinosaurios, explicando debidamente algunos de los términos o palabras más difíciles que vayan apareciendo.


Tarbosaurus en el Museo Natural de Münster.

Plateosaurus

El Plateosaurus fue el primer gran herbívoro perteneciente a la familia de los dinosaurios que apareció sobre la faz de la tierra. Su antecesor no media mucho más que un cerdo, mientras que este dinosaurio alcanzaba los 8 – 10 metros de longitud.
Este dinosaurio vivió en el periodo Triásico, hace 210 millones de años, principalmente en Europa, donde se han encontrado hasta 50 restos de Plateosaurus. Los restos más importantes han sido encontrados en Francia, Alemania y Suiza
Actualmente puedes ver esqueletos completos de este dinosaurio:
Museo Americano de Historia Natural, en Nueva York.
Museo de Zoología comparada, universidad de Harvard, en Massachussets.
Museo de la Naturaleza en Frankfurt.


Plateosaurus

El Plateosaurus, cuyo nombre significa "reptil plano", se erguía sobre sus patas traseras, alcanzando un altura considerable que le permitía acceder a las hojas más altas de los árboles, lo cual le daba una notoria ventaja en la lucha por la supervivencia, pues no tenía que competir por el alimento.


Plateosaurus

Durante un tiempo se pensó que este dinosaurio, al igual que el resto de dinosaurios pertenecientes a la familia de los prosauropodos, se desplazaba a 4 patas. Sin embargo, recientes estudios han demostrado que no podían rotar las manos.
Los dientes del Plateosaurus eran laminados y con los bordes irregulares, bastante parecidos a los de los terópodos carnívoros, lo cual hizo pensar a los científicos que quizás pudiera haber comido carne. Sin embargo esto fue descartado, ya que su estomago era grande y con textura de barril idóneo para la fermentación de plantas.
Otra de las particularidades del Plateosaurus eran sus enormes garras, las cuales podría haber utilizado para atrapar las hojas o para escarbar en la tierra. Pero principalmente destacaba su pulgar con garra en forma de guadaña. Este dinosaurio no era rápido ni tenía placas que cubriesen su cuerpo, por lo que es probable que esta garra hubiera sido su principal defensa contra los carnívoros.



Allosaurus

Allosaurus

El Allosaurus fue un dinosaurio perteneciente a la familia de los terópodos. Vivió a finales del Jurásico, hace 140 millones de años, principalmente en América, África y Europa, aunque también se han encontrado algunos restos fósiles en Australia y china. Fue uno de los dinosaurios más comunes. De él se han encontrado más de 60 fósiles, una gran mayoría de ellos casi completos. Aparte de esto, muchos de los fósiles descubiertos fueron hallados juntos en un mismo lugar, lo que hace pensar a los científicos que este dinosaurio tuviera una cierta actividad grupal.

El nombre de Allosaurus significa "reptil extraño" y fue acuñado por el célebre paleontólogo Othniel Charles Marsh en 1877, 8 años después de que se descubriera la primera vértebra de este dinosaurio. En un principio los restos apenas fueron estudiados debido a la llamada Guerra de los huesos que durante aquel tiempo mantuvieron Marsh y Edward Cope.

El Allosaurus alcanzaba una longitud media de unos 8,5 metros, una altura de 3,5 metros y un peso de en torno a una tonelada. Este último dato ha generado muchos debates, pues el Allosaurus tenía gran cantidad de celdas de aire entre los huesos de la cabeza, lo cual habría aligerado en gran medida el pesado cuerpo del dinosaurio.

Este dinosaurio estaba provisto de unas fuertes patas traseras acabadas en 4 garras, 3 de las cuales apuntaban hacia delante, mientras que la restante miraba hacia atrás. Es la misma disposición que tienen las aves de hoy día. Mientras utilizaba los potentes músculos de sus piernas para correr debía mantener la cola totalmente extendida y paralela al suelo, ya que esto le permitía equilibrarse. Tenía una gran cabeza, en comparación al resto del animal, con unas grandes cuencas oculares, lo que indica que seguramente tuviera muy buena vista. Sus fauces contenían hasta 70 dientes curvados hacia atrás y aserrados, lo cual le era muy útil, ya que impedía que las presas pudieran escapar una vez que habían sido mordidas. Además, si se le perdía algún diente, este volvía a crecerle.
Finalmente, el Allosaurus poseía 2 pequeños brazos que salían desde el tórax y que tenían 3 garras cada uno. Seguramente los habría utilizado para sujetar la carne antes de llevársela a la boca.

Actualmente puedes ver los restos del Allosaurus:
Museo de Ontario, en Toronto.
Museo de las Ciencias de Búfalo, en Nueva York.
Monumento Nacional del dinosaurio, en Utah.
Museo del Condado de los Ángeles, en California.
Americano de Historia Natural, en Nueva York.
Carnegie de Historia Natural, en Pennsylvania.
Museo de historia Natural de Utah, en Utah.
Museo Smithsonian Institution, en Washington, D.C.



Allosaurus



Métodos de investigación Ufológica

Alfredo Briones San Miguel, estudiante de geografía

La colección de viñetas cómicas de un ejemplar del periódico Frank & Ernest tiene como protagonistas, con frecuencia, a una pareja de alienígenas explorando nuestro planeta a bordo de un platillo volante, a la vez que buscando un punto de aterrizaje. Al fin, uno de los alienígenas aconseja al otro: "Aterricemos en Nueva York o en el sur de California, así pasaremos desapercibidos".

Este ejemplo (uno de otros tantos) responde a la creencia ciega entre numerosos escritores de ciencia-ficción, dibujantes y productores cinematográficos de que seres inteligentes de otros mundos merodean por los alrededores de la Tierra. Por si no fuera poco, producciones como Independence Day, Encuentros en Tercera Fase, La Guerra de los Mundos, Señales o Contact han provocado una opinión popular favorable a dicha idea. Pese a ello, la prueba de fuego para verificar esta teoría (la constatación real y visible de este hecho) aún no ha sido superada, lo que da pie en gran medida a las opiniones escépticas de la comunidad científica en general, menos guiada por la emotividad de pensar que quizá estemos más acompañados de lo que pensamos. Seguramente la respuesta relacionada con este dilema (la soledad de la Tierra como enclave de vida en el universo en contraposición a un Universo con enormes modelos de vida, con diversos niveles evolutivos) tarde décadas, quizás siglos, en dilucidarse.

Para empezar, hagamos un cálculo de probabilidades de que el Cosmos sea un océano rebosante de formas de vida (o no). El astrónomo estadounidense Frank Drake, de la Universidad de Cornell (Nueva York) confeccionó en su día una ecuación destinada a arrojar luz al asunto:

$$N = N^* + Np + Ns + Ne + Nv + Ni + Nt + Nd$$

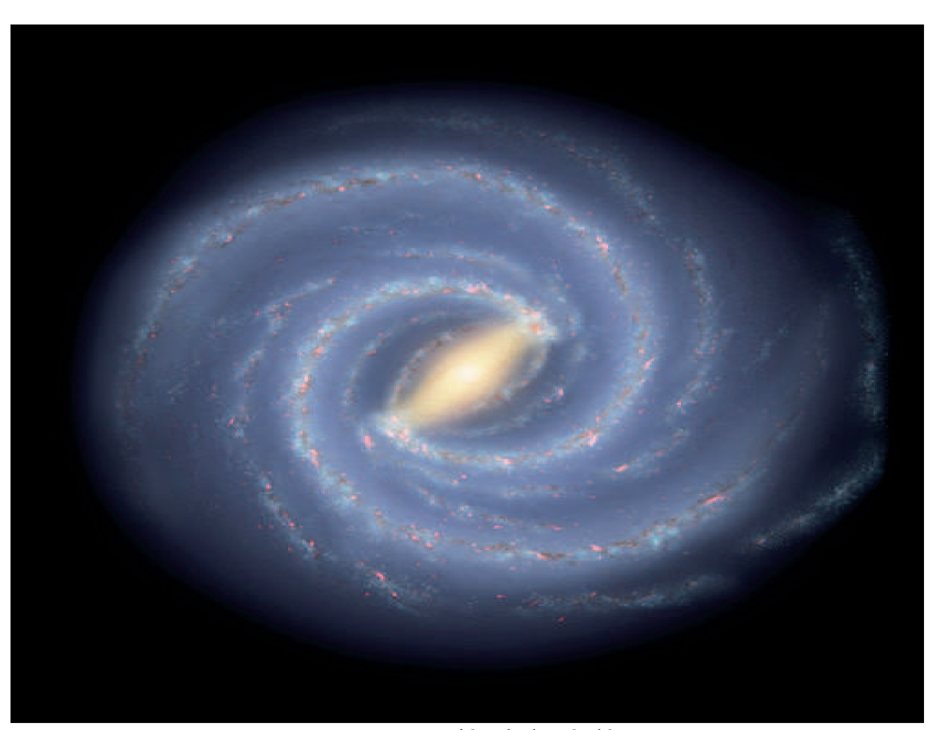
- N* se refiere al número total de estrellas presentes en la Vía Láctea (es aplicable también a todo el Universo, pero escojamos un ámbito más cercano).
- Np es el número estimado de planetas que orbitan las distintas estrellas de la galaxia.
- Ns es el número estimado de planetas por cada estrella.
- Ne equivale a la porción de esos planetas que son ecológicamente válidos para albergar vida, como mínimo en su concepto más básico.
- Nv se refiere a la porción de dichos planetas idóneos en los que

la vida realmente surge.
- Ni representa los planetas con vida que han llegado a albergar formas de vida inteligentes.
- Nt indica la porción de seres inteligentes que han desarrollado una civilización técnica capaz de comunicarse con el espacio.
- Nd es la porción de planetas con civilizaciones técnicas que consiguen sobrevivir a su propia tecnología. Esta es la variable más importante de todas.

Como es de imaginar, esta ecuación es básicamente una estimación meramente subjetiva, teniendo que manejar enormes números y enormes distancias. Los resultados son tan variados que pueden arrojar una mísera cifra de diez civilizaciones, a otros que cuentan millones de ellas en la actualidad. Teniendo como modelo la ecuación de Drake, iremos constatando los pros y los contras que hay para la formación de la vida en otros mundos lejanos a la Tierra.

Uno de los argumentos más esgrimidos por los creyentes en un Cosmos totalmente plagado de formas de vida es la inmensidad de éste. El Universo que hoy conocemos abarca ni más ni menos que 13.700 millones de años luz (es decir, unos 130.000 trillones de kilómetros, distancia absolutamente inconcebible para el ser humano), poblado a su vez de unas 100.000 millones de galaxias, que, en conjunto, podrían sobrepasar con facilidad los 10.000 millones de trillones de estrellas (es decir, 10.000 cuatrillones), aunque esta cifra tambalea ligeramente en función de variadas fuentes, pero daremos una cifra aproximada.

Ya de entrada, decir que hay 10.000 cuatrillones de estrellas poblando el Universo provoca una sensación que nos empequeñece completamente. Vista esta cifra (un 1 seguido de 28 ceros) parece imposible pensar que la Tierra es la única cuna de vida en la inmensidad cósmica. Por muy improbable que fuese el surgi-



representación de la vía láctea



cartel de la pelicula “contact”

miento de formas más o menos consolidadas de vida, siempre quedaría un grupúsculo de mundos ‘elegidos’, que pueden rondar de unos pocos millones a billones o trillones de mundos habitados en el Universo, dependiendo del optimismo que tengamos al respecto. Recordemos que estamos hablando de vida de todo tipo, no solamente inteligente.

El segundo punto es la formación de sistemas planetarios alrededor de las estrellas. En la última década hemos dado paso al descubrimiento de los primeros planetas extrasolares en las estrellas más próximas a nosotros. No son planetas que podamos ver a simple vista, sino que son detectados por métodos indirectos, observando el desplazamiento de la estrella principal en el espectro de luz. La estrellas que orbitan ligeramente sobre sí mismas dan una pista sospechosa: algún cuerpo está afectando gravitatoriamente a dicha estrella, ya que los plane-

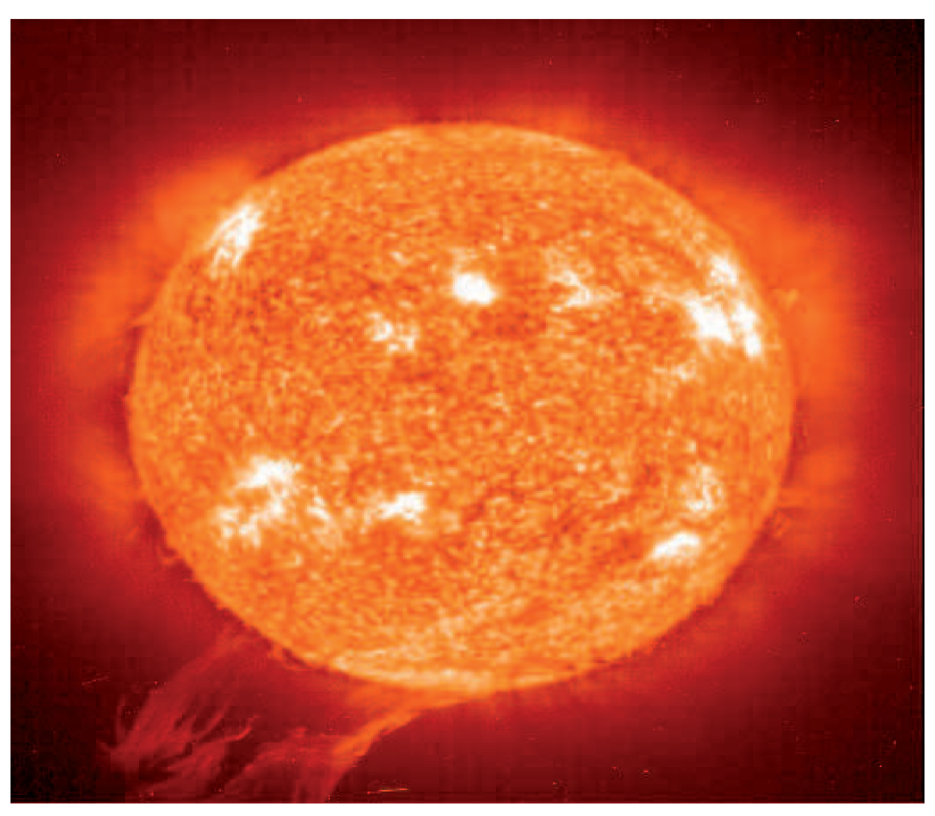
tas, por muy diminutos que sea al lado de su estrella, también ejercen su tirón gravitacional sobre sus astros. Es el principal método de detección de exoplanetas en la actualidad. Además, gracias a la interacción de los elementos de las atmósferas con las distintas ondas de luz podemos conocer la composición atmosférica de estos planetas a decenas de años luz de distancia. Actualmente, la cuenta de exoplanetas ha rebasado ya los trescientos en total, y el número sigue aumentando con el paso de los años. Comenzamos detectando enormes planetas gaseosos como Júpiter, ya que son los más fáciles de detectar, pero en las próximas décadas comenzaremos a descubrir cuerpos planetarios mucho más semejantes a la Tierra (de hecho, ya hay un pequeño grupo de planetas en buena disposición para albergar vida, debido a su distancia con respecto a su estrella y el umbral térmico).

Esta entradilla nos da un aire optimista acerca de la presencia de planetas en el resto de estrellas. Pero no todas las estrellas albergan planetas a su alrededor. De hecho, la porción estimada de estrellas con planetas está entre una cuarta parte o un tercio sobre el total, lo que quiere decir que, tomando la cifra de 10.000 cuatrillones de estrellas, tendríamos unos 3.000 cuatrillones de planetas en todo el Universo, una inmensidad de escenarios esparcidos por el Cosmos.

Nos enfrentamos ahora a la cuestión del número de planetas que orbitan, como media, cada estrella. Evidentemente, las diferencias entre sistemas planetarios debe ser enormes a lo largo del espacio, con sistemas uniplanetarios y sistemas con más de diez, quince o quién sabe si más planetas (con sus respectivos satélites, no los olvidemos). Nuestro sistema solar bien podría ser un ejemplo típico de sistema planetario con cerca de diez planetas orbitando una estrella, o quizá tengamos más de lo normal. Sólo lo sabremos cuando perfeccionemos cada vez más la detección de exoplanetas. A este respecto hay una característica que parece diferenciar nuestro sistema solar del resto: en nuestro comunidad planetaria, los planetas más pequeños y rocosos se sitúan todos cerca de la estrella principal, mientras que los grandes planetas gaseosos se alejan hacia el espacio interestelar (a excepción de Plutón, cuando era considerado planeta). Sin embargo, en buena parte de los otros sistemas descubiertos asistimos al descubrimiento de enormes bolas de gas (mayores que Júpiter) orbitando muy cerca del su estrella. De hecho, algunas están casi rozándola, lo que provoca temperaturas de más de 1.000ºC para estos cuerpos. Algunos mundos de este tipo estás vaporizándose actualmente por su cercanía a su estrella. Ello nos da la idea de que la formación de sistemas planetarios no es tan calculada y evidente como parecía (planetas rocosos cerca-planetas gaseosos lejos), sino que nos encontramos ante un amplio abanico de secuencias, con planetas terrestres y gaseosos entremezclados, con planetas terrestres alejados de su estrella, o quizá haya sistemas sólo con planetas terrestres o sólo con planetas gaseosos.

Pero lo que buscamos en un planeta extrasolar es que tenga un atractivo para el asentamiento de vida, por más que fuese a nivel molecular. Hay que tener en cuenta primero el tipo de estrella que alberga planetas. Hay variados tipos de estrellas, según el brillo, la masa y el volumen, pero los clasificaremos en tres tipos:

a) Las estrellas gigantes y supergigantes solamente duran unos millones de años, ya que consumen con gran rapidez su combustible y explotan rápidamente. Los



planetas que se hayan formado a su alrededor quedarán incinerados o desaparecerán irremediablemente.

b) Las estrellas de tipo solar (la nuestra o la vecina Alfa Centauri) son las más indicadas para contener planetas potencialmente idóneos para la vida. Debido a su duración media de 10.000 millones de años, da tiempo a los planetas que a su alrededor orbitan para que puedan asentar su modelo de vida y evolucionar con tiempo suficiente para llegar a formas complejas, o incluso inteligentes. Estas estrellas, al agotar su ciclo, pasarán unos millones de años como gigantes rojas (alcanzando decenas de millones de kilómetros de diámetro) y morirán como enanas blancas, una estrella diminuta y carente de capacidad de irradiar calor a los planetas que hayan sobrevivido a su etapa de gigante roja.

c) Las estrellas enanas rojas son las más pequeñas de todas (alrededor de un tercio del diámetro solar) y comprenden una gran porción del total de estrellas. Su ciclo vital se prolonga a lo largo de billones de años, dado que consumen su combustible con enorme lentitud. Los planetas que acogiesen vida alrededor de estas estrellas deberían estar realmente próximas a ella si quieren recibir un mínimo de aportación térmica y lumínica para desarrollar un ambiente propicio.

Vistos los tipos de estrellas disponibles (exceptuando las enanas marrones, que no son siquiera capaces de iniciar procesos de fusión), veamos las características de un planeta apto para la vida. Como normal general, siempre hemos buscado esta posibilidad en pequeños planetas rocosos, y no así en planetas gaseosos. Sin embargo, en los últimos años surgieron teorías científicas acerca de la posibilidad de vida flotante en la atmósfera de Júpiter, si bien esto parece poco probable. Lo cierto es que los planetas ecológicamente idóneos para la vida parecen ser los cuerpos rocosos, independientemente de que sean planetas o satélites. En nuestro sistema solar tenemos un ejemplo de surgimiento de vida obvio: la Tierra. Pero en nuestra vecindad hubo (y hay) algunos planetas y satélites con posibilidades de acoger algún tipo de función vital, como Venus o Marte, e incluso satélites de planetas como Júpiter (Europa y Encélado, ambos con un supuesto océano global bajo su superficie helada) y Saturno (Titán, con una atmósfera mayormente compuesta por nitrógeno, sólo comparable con la Tierra). Vemos que no sólo hay que buscar en los planetas, sino también en sus respectivos satélites, que, dotados de calor por parte de un gigante gaseoso o por parte de su estrella, podrían tener posibilidades.



radiotelescopio de arecibo

Sobre la composición necesaria en un cuerpo celeste para albergar vida, hay diversidad de opiniones, desde las más arraigadas a nuestro modelo de vida basado en el carbono, creyéndolo como imprescindible para el surgimiento de la vida, hasta las más aventuradas, pensando en formas de vida basadas en otros materiales, con el silicio como máximo exponente. Desde la opinión de que el oxígeno y el agua son totalmente imprescindibles para consolidar la evolución, hasta la que defiende que las numerosas formas vitales en el Cosmos pueden basar su vida en elementos que no podemos ni imaginar. Lo cierto es que sólo podemos manejar, en la actualidad, la posibilidad un modelo de vida: el basado en el carbono, por la sencilla razón de que no conocemos otra forma. De todos formas, la formación de los elementos básicos para que surgiese nuestra forma de vida (carbono, hidrógeno, nitrógeno u oxígeno)

se forman con gran facilidad en el seno de las estrellas madres, a diferencia de otros elementos más pesados, que requieren de mayor temperatura de fusión. Los elementos básicos de la vida (al menos de nuestro modelo de vida) se forman en los nacimientos de las estrellas, y permanecen flotando por el espacio en enormes cantidades. También se juntan en forma de esfera formando los distintos planetas. Por tanto, la vida basada en el carbono, si bien requiere ciertas condiciones para evolucionar, es muy probable si se le da un entorno adecuado. Ocurrió en la Tierra, pudo ocurrir con probabilidad en Venus y Marte, y quizás en Europa, Encélado y Titán. No descartemos tampoco la posibilidad de un aporte exterior para facilitar el nacimiento de la vida (es la teoría de la panspermia, que defiende que el origen de las formas de vida en la Tierra tiene su razón en el choque de un cuerpo exterior, probablemente un cometa). Hay que saber que la estructura molecular del carbono es ideal para conformar modelos moleculares realmente complejos con gran facilidad, y además dotando a esos organismos de gran estabilidad molecular. Es la gran ventaja del carbono contra su 'rival' más mencionado, el modelo de vida basado en silicio. El silicio es la otra baza para explicar posibles modelos alternativos de vida. Un supuesto modelo basado en silicio se adaptaría mejor en planetas más cálidos, pero aún así es un material con enlaces bastante inestables, y le sería complicado mantener un proceso evolutivo con seguridad. Y respecto a la vida basada en otros materiales, es bastante improbable, aunque no imposible. Lo cierto es que nuestro modelo carbónico ha dado lugar a una enorme variedad de formas de vida, y la búsqueda de vida fuera de la Tierra se basará en este mismo modelo.

Pensemos ya en lugares donde se ha dado paso a una gran variedad de seres vivos de gran complejidad (por ejemplo, un simple insecto, por muy insignificante que parezca, es ya una forma de vida muy evolucionada). ¿Qué probabilidad hay de que esos seres primigenios desemboquen en una especie inteligente (o varias)? Pensemos que la vida en la Tierra ha tenido que esperar unos 3.500 millones de años para acoger una especie inteligente. Partiendo de aquí, y sabiendo de los millones y millones de especies que han existido, existen y existirán, suponemos que el paso a la inteligencia es extremadamente complicado. Quizá lo sea, pero el número de variedades vivas ha aumentado con gran rapidez en los últimos 1.000 millones de años en comparación con todo el tiempo anterior, y una aceleración en la evolución de la vida da más posibilidades a la aparición de una especie inteligente. Acerca de su morfología se ha debatido y se seguirá debatiendo indefinidamente. Sin entrar a valorar los modelos típicos del extraterrestre inculcado por el cine, los cómics y las series de televisión (los archiconocidos grises de grandes ojos negros ovalados, antropomorfos e hiperdelgados), se ha hablado también de seres flotantes, seres totalmente amorfos y, por supuesto, seres reptilianos. Pero hay una cosa clara: para evolucionar hacia la inteligencia, la especie en cuestión debe superar el instinto de supervivencia, tras lo cual estos seres podrán dedicar otra parte de su tiempo en otras actividades que fomenten, con el paso de cientos de miles de años, una mayor capacidad mental. También debería ser necesario que esta especie tenga cierto grado de interés por el mundo que lo rodea, además de tener capacidad para vivir en sociedad y trabajar en grupo (una especie violenta por naturaleza jamás se consolidaría como especie inteligente). Por otra parte, no hay que descartar la necesidad de tener la capacidad de manipular el medio para su adaptación a la especie evolucionada. Todos estos conocimientos y acciones deberían transmitirse progresivamente durante miles de generaciones para poder consolidar una especie considerada inteligente. ¿Hasta qué punto? Nuestra capacidad intelectual bien podría estar en la media de todas las especies inteligentes que existen, aunque también podríamos estar bastante desfasados, al igual que podemos estar algo más capacitados que la media.

Ojo: hemos estado hablando de las capacidades intelectivas inherentes a una especie inteligente, pero ¿y los logros técnicos que estas civilizaciones conseguirian? Vamos a subir un peldaño más. Si queremos contactar algún día con seres inteligentes de otros mundos, hay dos caminos obvios: o vamos, o vienen. Valoraremos sólo la segunda opción. La pregunta es, ¿cuántas de estas civilizaciones consiguen una capacidad técnica capaz de comunicarse con el espacio exterior? Muchos piensan que, si bien la evolución hacia la inteligencia es realmente complicada, cuando esa meta se alcanza, la evolución tecnológica comienza a dispararse en pocos miles de años, a un ritmo cada vez mayor, al menos hasta llegar a un pico tecnológico tope, a partir del cual ya no pueda haber evolución técnica alguna.

En la Tierra hay seres humanos como tal desde hace algo más de 100.000 años (los seres del género Homo tienen entre un millón y medio y dos millones de años de antigüedad), y tras varias decenas de miles de años sin avances demasiado significativos, en los últimos 12.000 años se ha dado un proceso de desarrollo técnico, comunicativo, social y cultural que no se había dado en el resto de la existencia del Homo Sapiens. Y, como mencioné más atrás, cuanto mayor es el avance, más rápidamente se produce. Como prueba, basta decir que desde la Primera Revolución Industrial la capacidad tecnológica y productiva del hombre se multiplicóde forma exponencial, y especialmente durante el pasado siglo XX. Por tanto, si una especia de otro planeta alcanza por fin la inteligencia, es de esperar que el paso de los métodos más rudimentarios a los más avanzados se produzca sorprendentemente rápido. Es el pensamiento de la mayoría de los expertos dedicados al estudio de la exobiología, aunque, como todo lo relativo a esta ciencia, nada está exento de debate.

Ahora que hemos enmarcado la rápida evolución tecnológica de seres inteligentes en un mundo lejano, suponemos que por fin podremos comunicarnos en condiciones con ellos, aunque sea a distancia. Bueno, hay algunos problemas:

a) El espacio-tiempo (el más importante de todos). Si la civilización inteligente más cercana está a una distancia permisible (digamos unos 50-100 años luz), es muy probable que tarde o temprano consiguiéramos comenzar a establecer vagos contactos a distancía con esa especie. 50 años luz es una minucia para la inmensidad, no ya del Universo, sino de nuestra propia galaxia (que abarca un diámetro de 100.000 años luz), pero para el ser humano aún es una distancia tan brutal que no es concebible mentalmente a día de hoy (un año luz equivale a 9,5 billones de kilómetros, por lo que 50 años luz equivalen a 475 billones de kilómetros). Y repito: poniéndonos en la mejor de las situaciones. Si se da la paradoja de que esa civilización está a miles de años luz, o bien desarrollamos una técnica que eche por tierra las teorías actuales de la física (no sólo para emitir, sino para viajar), o realmente lo vamos a tener realmente complicado para saber siquiera de su existencia. Y no hablemos ya si se encuentran en otra galaxia. Hablaríamos de distancias de millones de años luz, es decir, de varios trillones de kilómetros.

Si por alguna casualidad encontrásemos alguna civilización a miles de años luz, podríamos comunicarnos con ella por ondas de radio, que es nuestro único método disponible a día de hoy. Peor hay que pensar en la posibilidad de que quizá ellos no utilicen esta metodología, por lo que nuestros intentos de comunicación serían en vano. Ya hemos enviado muchas emisiones de radio y televisión al espacio durante todo el siglo XX y lo que llevamos de XXI, pero hay que tener en cuenta que estas emisiones tienen un límite de velocidad (300.000 kilómetros por segundo, es decir, la velocidad de la luz). Si llevamos emitiendo cerca de cien años, lo máximo que han recorrido nuestras señales es cien años luz, y seguramente no hayan llegado aún a los oídos de supuestos aparatos receptores de otro planeta. También ha habido intentos deliberados de contactar



galaxia en espiral



antenas del proyecto seti

con el exterior: el famoso mensaje de Arecibo (un mensaje de radio que detalla la situación de la Tierra en el Sistema Solar, la composición de nuestro ADN, su estructura, la morfología del ser humano, su composición básica y la silueta del radiotelescopio emisor) se envió al cúmulo globular M13. Este mensaje, impulsado por los astrónomos Carl Sagan (impulsor también del conocido disco de las Voyager) y Frank Drake, entro otros, si bien parece ser un intento de intercambio de conocimientos entre la Humanidad y una hipotética civilización tecnológica exterior, realmente es interpretado como un mensaje al vació interestelar en un intento de inmortalizar los logros de la raza humana a lo largo de su historia. La distancia a la que se encuentra este cúmulo globular es de 25.000 años luz. Por lo tanto, el mensaje de Arecibo ha completado una irrisoria parte del camino que le espera por delante (y se emitió en 1974). Para cuando esa señal llegue a la M13, quién sabe qué habrá sido de nosotros. Pero, suponiendo que haya suerte y que una civilización técnica escuche este mensaje, pasarán otros 25.000 años para recibir una respuesta (salvo que utilicen un método la mar de exótico). Resumen: enviamos un mensaje y recibimos la respuesta dentro de 50.000 años (si es que se recibe algo). Son las distancias que hay que recorrer para conseguir esta meta, al menos hasta que desarrollemos una física que rompa los esquemas actuales.

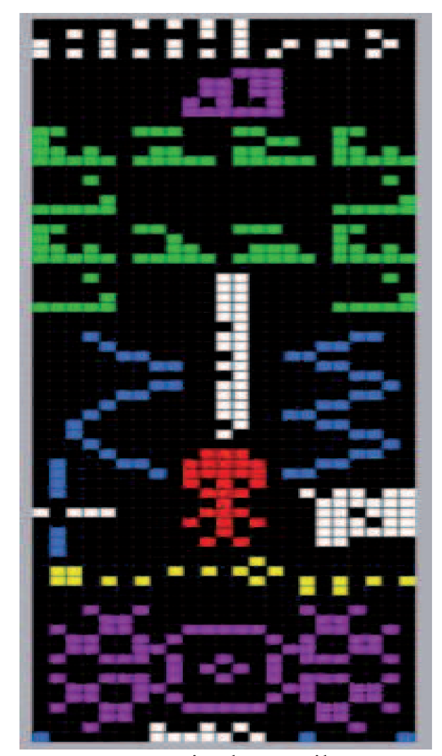
Hoy en día, seguimos esperando al llegada de un mensaje interestelar gracias al establecimiento de sendos radiotelescopios a lo largo y ancho del mundo. A este respecto hay que destacar el trabajo del proyecto SETI (Search of Extraterrestrial Intelligence) durante las últimas décadas, en las cuales lo más parecido a una señal inteligente resultó ser la señal Wow! De 1977. Este proyecto, en un principio financiado por el gobierno estadounidense, fue puesto en manos privadas en observación de que los resultados esperados no se mostraban. Con este método ya hemos explorado buena parte de nuestro entorno, pero aún no se ha escuchado el más mínimo atisbo de inteligencia exterior. Si pasados los años y las décadas seguimos sin escuchar nada, una de dos: o utilizamos medios de recepción ineficaces, o estamos más aislados de lo que muchos podrían pensar.

b) Los viajes interestelares. La Teoría de la Relatividad de Eintein pone un límite cósmico a la velocidad de los objetos materiales: el de la velocidad de la luz. Por tanto, según nuestros estándares actuales, los viajes a las estrellas se demorarán varios años, aún yendo a velocidades muy cercanas a la de la luz (pongamos un 90%, unos 270.000 kilómetros por segundo). Suponiendo que sean viajes tripulados, estaremos hablando de viajes que podrían consumir, si no toda, al menos buena parte de la vida de un sólo hombre. Si nos lanzásemos a estrellas aún más lejanas, deberíamos pensar ya en naves intergeneracionales, de forma que los que lleguen al destino final serán los descendientes de aquellos que lo iniciaron en su día. No se entrará en cómo sería posible mantener a toda una comunidad de seres humanos durante decenas o cientos de años dentro de una estructura metálica, ya que es un asunto en el cual ni los más duchos en la materia se ponen de acuerdo. Lo

que está claro es que, si queremos llegar a otros sistemas planetarios, hay dos opciones:

1. Si el tejido del Universo es manipulable, entonces los viajes en el espacio-tiempo serán mucho más sencillos (si encontramos la manera de trucar el espacio para acortar dichos viajes). En esta idea se basa uno el método de viaje a través de los agujeros de gusano (un equivalente a un túnel a través del espacio-tiempo, con el objetivo de recortar distancias entre el punto de partida y el destino final).
2. Si el tejido del Universo es inviolable, no hay más remedio que ceñirse al límite cósmico de la velocidad de la luz y prepararnos para viajes increíblemente largos para alcanzar a esos otros seres que hemos de contactar (o quizá algún mundo virgen que colonizar).

c) El éxito social de la civilización en el tiempo. Para que una civilización técnica pueda contactar con nosotros (sea a distancia o sea in situ), ésta debe conseguir evitar su propia capacidad autodestructiva. No olvidemos que en la Tierra hemos estado varias veces al borde del abismo, especialmente a finales de los 60, con las crisis de los misiles entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, y también en la crisis entre la Unión Soviética y China en 1968, en la que la Unión Soviética estuvo al borde de atacar China con arsenal nuclear. Una civilización que mantiene esta dinámica de forma prolongada acaba condenando, no sólo a su especie, sino a todas las formas de vida del planeta. Una especie inteligente que consiga dominar su tecnología y aplicarla en beneficio de su población tiene un futuro mucho más



mensaje de arecibo

prometedor que una civilización rabiosamente competitiva, como es la Humanidad en la actualidad. Se puede decir que no somos, ni mucho menos, el ejemplo de especie capacitada para llegar a ese nivel social a nivel planetario. En el transcurso de cualquiera de nuestras emisiones pasarán miles, y posterior mente millones de años. En ese transcurso de tiempo, las civilizaciones se crean, evolucionan y se autodestruyen en un abrir y cerrar de ojos, aunque también pueden prosperar y alargar su existencia durante miles de años, pudiendo extenderse por distintos sistemas planetarios y transformando otros mundos en ecosistemas que les beneficiasen. ¿Cuál es la probabilidad de que una civilización se autodestruya a causa de su avaricia y a su capacidad armamentística? No lo sabemos, pero sí sabemos que, como dijo Carl Sagan en la célebre serie Cosmos, "un organismo en guerra consigo mismo está condenado". Eso sí, no descartemos también que una civilización desaparezca repentinamente por algún desastre cósmico, como el choque de un cuerpo celeste (evitable si la tecnología de la especie en cuestión está dispuesta para evitarlo).

d) La voluntad de contacto por parte de otras civilizaciones. Sabemos que los seres humanos somos los seres curiosos por antonomasia, pero eso no significa que otros seres inteligentes lo sean. Quizá haya numerosas civilizaciones que se nieguen a establecer el más mínimo contacto con seres exteriores, bien porque su cultura está muy arraigada en esa idea, o bien por algún contacto anterior nefasto. De ese modo, estas civilizaciones podrían no haber desarrollado elementos de recepción o emisión de mensajes al exterior, debido a su poca inclinación al conocimiento de otras especies inteligentes. O bien podrían haberlos desarrollado, pero no para emitir, sino sólo para recibir. También es posible que tuvieses medios de recepción emisión, pero solamente para comunicarse con seres de su especie que se encontrasen en mundos colonizados cercanos.

En resumen: si bien este Universo es tan apabullante en tamaño, no debemos olvidar que los procesos que desencadenan la formación de la vida son, seguramente, casos únicos a lo largo de muchos años luz de distancia, y que esa existencia está expuesta los peligros naturales procedentes del exterior, que pueden dilapidar definitivamente el surgimiento de vida en algunos de estos planetas. De triunfar la consolidación de las formas vitales, el paso hacia la inteligencia es algo excepcional, pero, una vez alcanzada, lo más probable es que el salto tecnoló-



sonda sobre la superficie de Titán

gico se produzca a una velocidad espectacular, que puede verse truncada con una vasta autodestrucción, dependiendo de la capacidad o incapacidad de una civilización de vivir con sus propias costumbre, su propio carácter y su propia tecnología. Quienes consigan alcanzar esta meta serán los que más oportunidades tendrán para contactar con otros seres exteriores, incluidos nosotros. Se ha hablado (y escrito) mucho sobre numerosos avistamientos de ovnis en diversas partes del mundo, aparte de numerosas abducciones provocadas, supuestamente, por seres extraterrestres que, supuestamente deberían estar examinando cuidadosamente nuestro planeta. A pesar de todo esto, y de numerosas voces de altos cargos del ejército estadounidense (ya retirados) y de otros personajes involucrados en la trama del Área 51 y del Disclosure Project,(organización estadounidense sin ánimo de lucro con el objetivo de que el gobierno estadounidense desclasifique definitivamente sus documentos relativos al fenómeno ovni), no hay pruebas irrefutables que nos digan que estoy seres nos hayan estado visitando, ni ahora, ni nunca.

De todas formas, tampoco hay que tomar la postura negativa por ello. "La ausencia de evidencia no es evidencia de ausencia." Además, recordemos que la pregunta "¿Hay seres inteligentes en el Universo?" ya tiene respuesta. ¿Por qué? Porque aquí estamos nosotros.

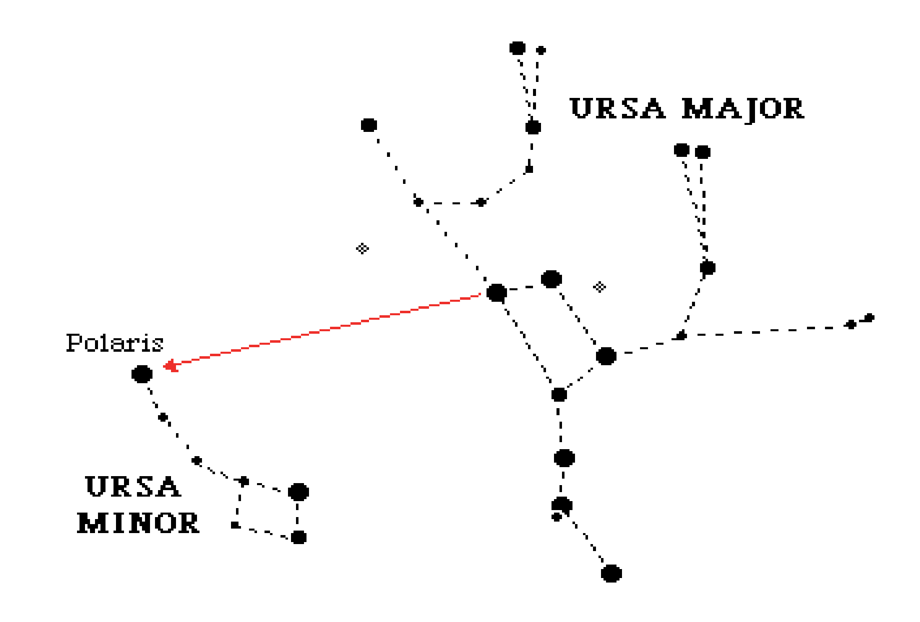
Mapa del cielo en Octubre

Josep Marcús Colom, astrónomo amateur

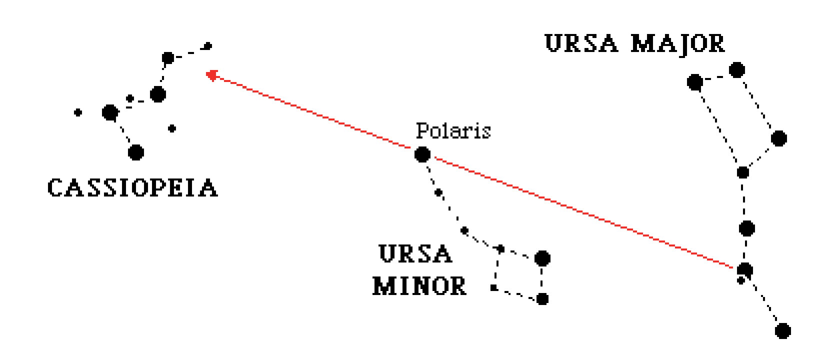
Orientarse en el cielo puede resultar al principio bastante desalentador, por la dificultad de empezar a localizar formas y figuras, pero en realidad no es más difícil que leer un mapa de carreteras y una pequeña dosis de relajación. Las estrellas durante cualquier noche parecen que deambulan suavemente por el cielo, y además, mañana por la noche semejarán las mismas. Pero ¿cómo encontrar el camino a un punto determinado en un cielo tan inmenso y abarrotado de estrellas? Muy fácil, una estrella como referencia y luego saltar de una estrella a otra.

Para los habitantes del hemisferio norte el cielo presenta una estrella brillante cerca del polo norte celeste, que es un buen punto para iniciarse.

Podemos intentar localizar la Osa Mayor o Ursa Major en nuestros cielos septentrionales durante las noches de primavera y otoño. Luego mentalmente dibujamos una línea imaginaria que una las dos estrellas más brillantes de la osa que corresponden a las estrellas Dubhe o a de color naranja claro de magnitud 2 y Merak o b de color blanco de 2.4; y alárgala cinco veces y ahí estará la estrella polar o Polaris de magnitud 2.1 y de color amarillo claro en la constelación de la Osa Menor o Ursa Minor.

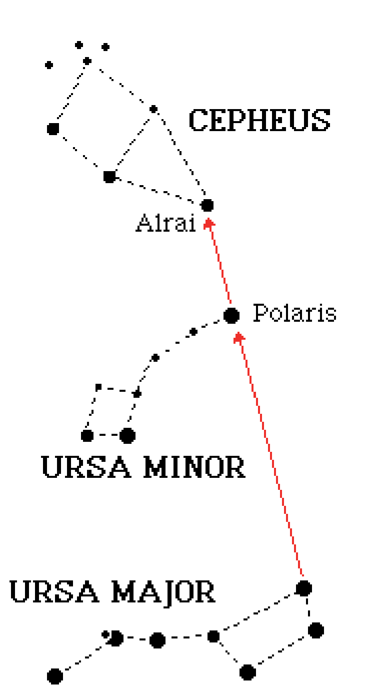


Pero si nos encontramos en las estaciones de otoño e invierno nos debemos orientar por la constelación de Cassiopea.



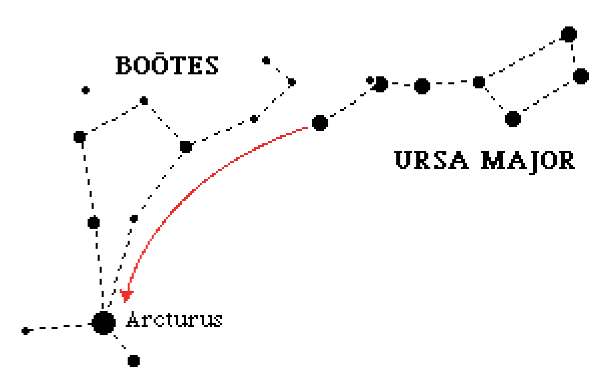
Localizadas la Osa Mayor y la Osa Menor, encontramos Casiopea en la parte diametralmente opuesta a la Osa Mayor, imaginamos una línea desde la preciosa doble visible a simple vista de la Osa Mayor o z o Mizar de magnitud 2.4 y de color blanco y su estrella doble Alcor de magnitud 4.0 hasta la estrella polar y ahí continuamos la línea imaginaria al otro lado de la polar; y ahí está la constelación de Cassiopea o Casiopea. Su forma es peculiar ya que según la época del año en que la observemos tendrá forma de M o forma de W.

Al principio hemos partido de las dos estrellas más brillantes de la Osa Mayor para localizar la Polar o Polaris de la Osa Menor, pero si continuamos con la línea imaginaria acabaremos localizando la preciosa constelación en forma de casa con tejado de Cefeo o Cepheus. Cuya estrella que hace de tejado se llama Alrai de magnitud 3.4 y de color débilmente anaranjada. La más brillante de la constelación se denomina Alderamin y es blanca de magnitud 2.6 y estará cerca del Polo norte Celeste dentro de 5.500 años.

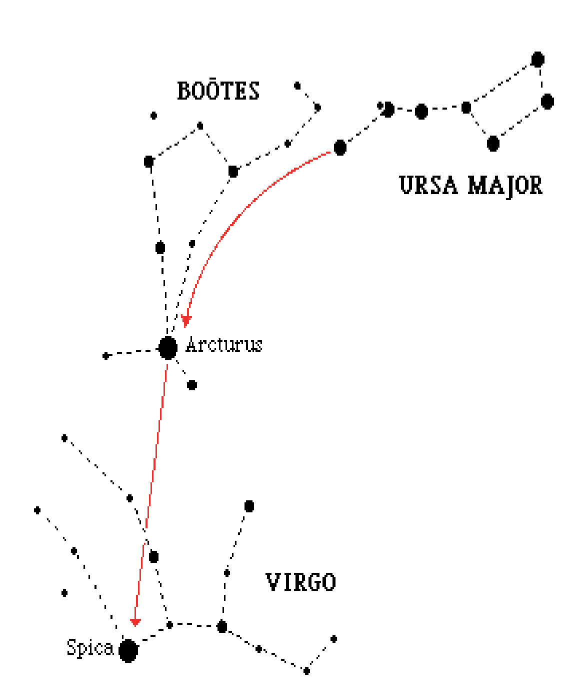


Localizada la Osa Mayor puede ser un buen guía para identificar otras constelaciones.

Si seguimos la línea curva de la cola de la Osa llegaremos a una estrella brillante llamada Arcturus en la constelación de Bootes o Boyero de magnitud 0.2 y de color anaranjada, es la quinta estrella más brillante y es visible durante muchos meses del año. Dista 35 años luz.



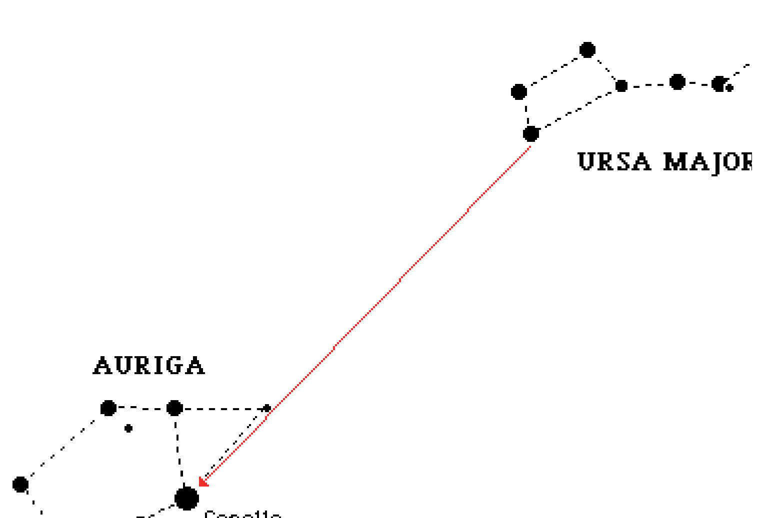
Pero aún hay más, sigamos la línea imaginaria! y ¿qué encontramos?. Pues se trata de la estrella Spica o a de la constelación de Virgo o la Virgen. Su magnitud es de 1.2 y de color azul claro, es una de las estrella más bellas del cielo, muy conocida por los navegantes a causa de su posición aislada que le hace todavía fácil de localizarla. Está situada a una distancia de 217 años luz, es decir, que la luz que estamos viendo ahora hace 217 años que partió de la estrella.



Sigamos en la Osa Mayor, y en concreto en la cabeza de la Osa o en el cazo. Si prolongamos una línea imaginaria en sentido contrario a la polar y partiendo del cazo

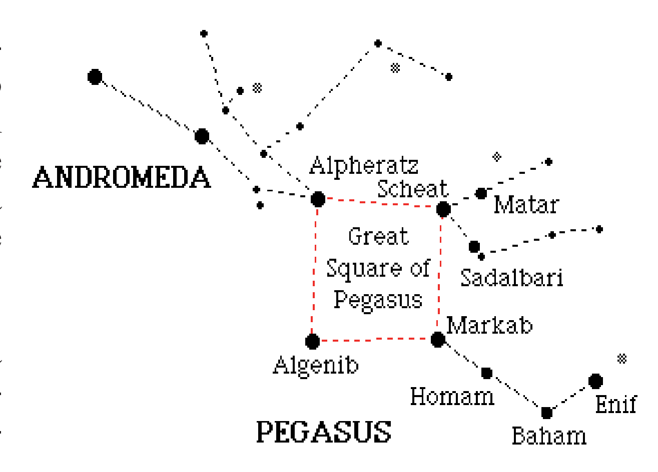
localizaremos la preciosa estrella Regulus o a de la constelación del León o Leo. Su forma es característica y no hay duda alguna. Regulus, su estrella más brillante, tiene un brillo de 1.3, de color azul claro y se halla a una distancia de 67 años luz. Durante el mes de noviembre es visible en esta constelación las lluvias de meteoritos de las leónidas, que suelen ser espectaculares.

Desde la Osa Mayor, si prolongamos la línea como indica la figura localizaremos a una preciosa estrella amarilla denominada Capella o a visible para un observador septentrional durante muchos meses. Se halla en al constelación del Cochero o Auriga. Capella tiene el mismo color que nuestro Sol y se halla a 44 años luz.

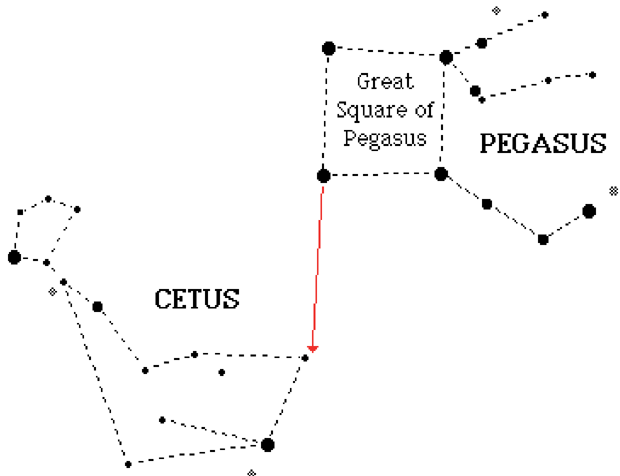


A medida que pasan lo meses de veranos para un observador septentrional o los meses de invierno para un austral las constelaciones de veraniegas se desplazan hacia su horizonte oeste y empiezan a salir nuevos grupos por el este.

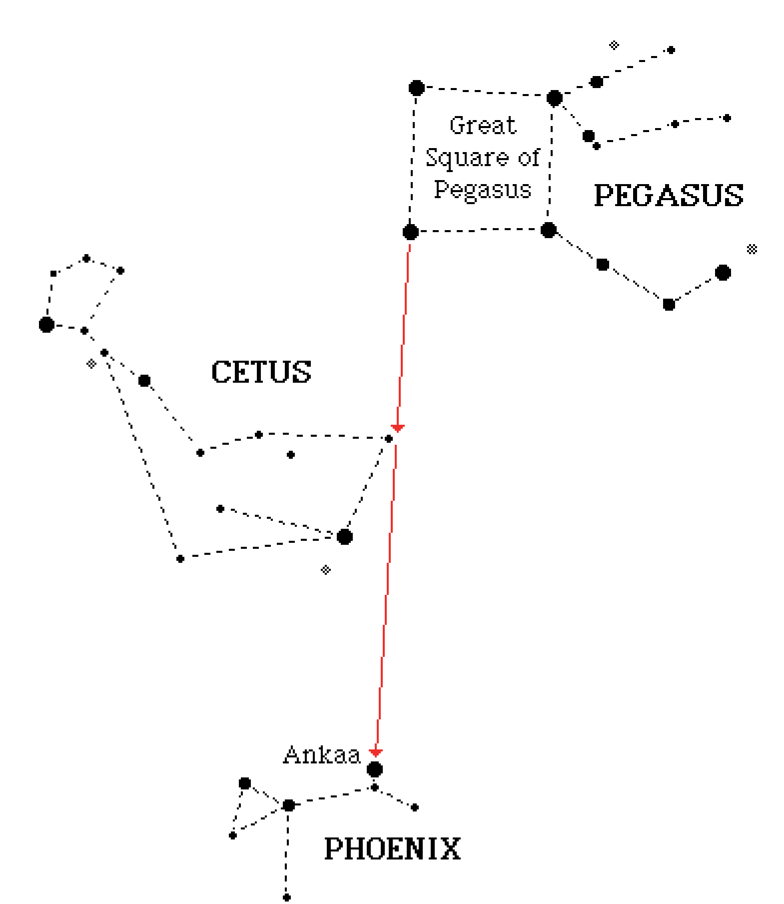
Pegasus o el Pegaso o Caballo es la joya de estos cielos. Su forma de gran cuadrilátero formado por cuatro estrellas constituye un asterismo fácil de localizarlo. Formado por Alpheratz, blanca de brillo 2.2; Scheat de 2.6, roja a 171 años luz; Markab, azulada de 2.6 a 101 años luz; y Algenib de 2.9 y blanca azulada. Y siguiendo el cuadrilátero localizamos sin problemas Andrómeda o Andromeda.



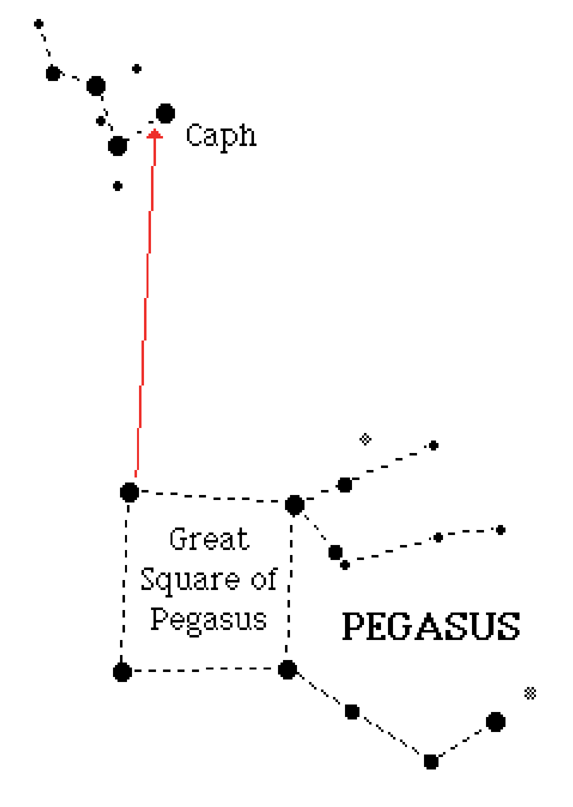
Con Pegasus como punto de partida, si seguimos la línea de las dos estrellas del cuadrilátero localizaremos a la Ballena o Cetus. Constelación austral, extensa y débil en estrellas formada por Menkar o a de magnitud 2.8 y color anaranjado situada a 280 años luz y Diphda o Deneb Kaitos o b de magnitud 2.2 de color amarillo intenso a 63 años luz.



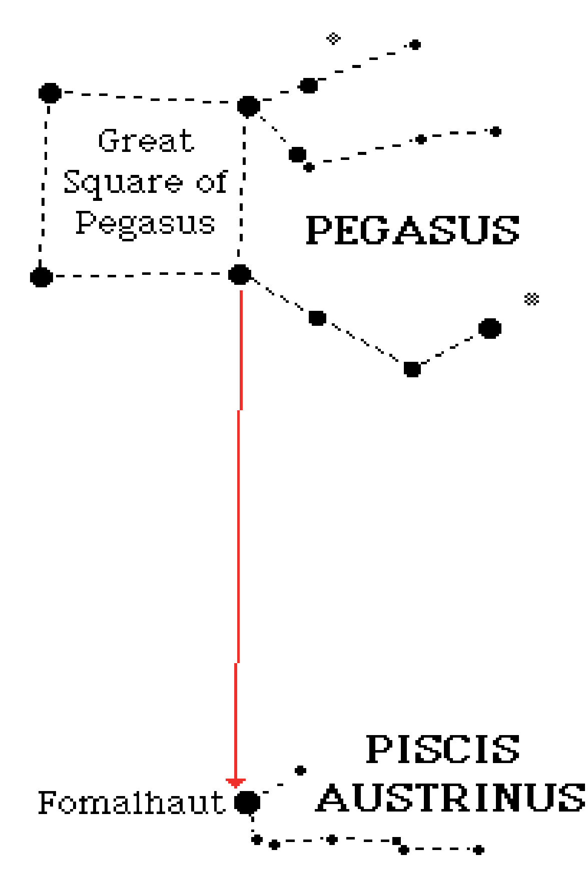
Pero si seguimos la línea anterior, acabaremos llegando a una estrella brillante denominada Ankaa o a de magnitud 0.2 de color anaranjada y situada a 170 años luz de la constelación del Fénix o Phoenix, constelación conocida desde la antigüedad que representa al ave mitológica que surgía de sus propias cenizas.



Con Pegasus podemos identificar sin problemas a Cassiopea, alargando tres veces la distancia entre la dos estrellas del cuadrilátero de Pegasus, llegaremos por tanto, a la estrella Caph o b, de magnitud 2.4 y color amarillo claro. La observamos, por tanto, en forma de W y circumpolar para los observadores del hemisferio norte. Para los australes resulta ya imposible detectarla al culminar por debajo del horizonte norte.



Volvamos de nuevo a Pegasus. Hagamos lo mismo que antes, pero para un observador austral resultará más gratificante. Prolonguemos cuatro veces la distancia entre las dos estrellas del cuadrilátero de Pegaso, y llegaremos a una brillante y preciosa estrella blanca, de magnitud 2.0, Fomalhaut o a del Pez Austral o Piscis Austrinus. Se halla a 20 años luz, es la reina de los cielos otoñales para un observador del hemisferio norte y primaverales para un austral.



Esta es una pequeña y rápida guia del cielo, espero que os sea de utilidad en estos cielos otoñales. Aunque la verdadera aventura empieza en invierno, con constelaciones tan espectaculares como Orión, Tauro o Géminis.



Esta revista tiene detrás muchas horas de trabajo de gente que desinteresadamente ha querido colaborar con nosotros y a los cuales estamos infinitamente agradecidos

Los propios miembros que formamos parte de la gestión de la revista hemos removido Roma con Santiago para hacer que este pequeño sueño que hoy vemos cumplido resultase de la mejor de las maneras posibles.

Todo el diseño tanto del sitio web como de la revista, así como la maquetación de los artículos, la administración del foro, la búsqueda de personas que colaborasen con la redacción de algún artículo, etc. Ha sido la parte de nuestro proyecto que hemos podido cumplir. Originalmente la idea era la de crear una revista impresa, pero ante las dificultades surgidas básicamente por problemas de financiación (ya que los que formamos esta revista somos estudiantes en nuestra mayor parte y no disponemos de un dinero con el que poder financiarnos, y la búsqueda de posibles patrocinadores entre Salamanca, Valladolid y Zamora resultó infructuosa) así como la negativa de entidades públicas (ayuntamiento, junta y diputación) relegaron la edición a un formato digital, cuyo único gasto sería el mantenimiento anual del servidor (un gasto aceptable para nosotros).

Es por esto que si algún particular, empresa o entidad estuviera interesado en la financiación de una pequeña tirada de ejemplares de nuestra revista sería para nosotros una gran ayuda y por nuestra parte intentaríamos publicitar el nombre del financiador (si así lo desea).

los directores